



# COMUNISMO Y HUMANISMO



JAQUE MATE Sergio Sarmiento @SergioSarmiento www.sergiosarmiento.com

n periodista le preguntó al presidente el 30 de agosto "acerca del temor al marxismo, al comunismo". López Obrador ofreció una larga respuesta en la que dijo: "¿Qué ideología tengo? Te digo: yo soy humanista mexicano, yo me inspiro en la grandeza cultural de México. . . No es tenerle miedo al comunismo, no. ¿Qué es el comunismo?... En lo teórico es darle a cada quién según sus necesidades: eso es el comunismo".

Esta visión del comunismo, sin embargo, es bastante ingenua. La frase "¡De cada quien según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades!", utilizada por varios socialistas utópicos, como Louis Blane, la incluyó Karl Marx en su *Crítica del programa de Gotha* para referirse a un punto en la historia de la humanidad en que se alcanzaría un grado superior de avance social: "Solo entonces podrá rebasarse en su totalidad el estrecho horizonte del derecho burgués".



Tragedias humanas.

Sin embargo, nadie puede juzgar un sistema político o económico por sus ideales en vez de sus resultados. El nacionalsocialismo, mejor conocido como nazismo, planteaba también el gran objetivo de construir una mejor sociedad con un "hombre nuevo". Adolf Hitler admiraba al filósofo que postuló el comunismo, a pesar de que era judío. "Karl Marx —escribió en *Mi lucha*— fue, entre millones, realmente el único que con visión de profeta descubrió en el fango de una humanidad paulatinamente envilecida los gérmenes del veneno social, agrupándolos, cual un genio de la magia negra, en una solución concentrada para poder destruir así, con mayor celeridad,

la vida independiente de las naciones soberanas del orbe. Y todo esto solo al servicio de su propia raza".

### Libertades

Pero ni el comunismo ni el nacionalsocialismo deben ser juzgados por sus supuestos objetivos, sino por las tragedias humanas que han provocado. El comunismo busca borrar al individuo para beneficiar a la comunidad, pero el representante de esa comunidad, quien decide qué hacer, es el gobernante, que así se convierte en un dietador que toma medidas sin considerar los deseos de los individuos.

Stalin mandó ejecutar a cuando menos seis millones de ciudadanos soviéticos cuando fue secretario general del Partido Comunista de la URSS y provocó la muerte por hambre de por lo menos tres millones más al confiscar las granjas privadas para convertirlas en colectivas. En China, cuando menos 45 millones murieron por

> hambre, cansancio o violencia gubernamental durante el régimen de Mao Zedong; muchos también por la colectivización de las granjas privadas.

# "El humanismo es una filosofía liberal: requiere la libertad individual".

López Obrador afirma que es un humanista y que su ideología personal puede designarse como "humanismo mexicano". Pero no hay nada más lejano al humanismo, una filosofía que defiende las libertades individuales, que considera al ser humano como "la medida de todas las cosas" en las palabras de Protágoras, que el comunismo y el nacional-socialismo, que parten de la idea de que el individuo no importa sino la colectividad.

En realidad, AMLO no ha actuado como comunista, no ha sido un Hugo Chávez, pero sí ha manifestado admiración por las ideas del comunismo y por las acciones de algunos comunistas relevantes, como el dictador cubano l'idel Castro. Pero si realmente es un humanista, si considera que el ser humano tiene el derecho de tomar sus propias decisiones, debe rechazar las filosofías que descartan las libertades personales y piensan que el individuo debe servir a un dictador.

El humanismo es una filosofía liberal: requiere la libertad individual. El comunismo es autoritario porque se fundamenta en la idea de que para construir una utopía la sociedad debe limitar las libertades individuales.



# LA VIRGEN DEL TRÁNSITO



LAS OTRAS HISTORIAS Sergio Pérezgrovas @serperezgrovas sgrovas@yahoo.com.mx

Los edificios son fieles testigos de la historia.

a parroquia del Purísimo Corazón de María está enclavada en la colonia Del Valle y ha sido custodiada desde sus inicios por la congregación de los misioneros claretianos de México.

La orden la fundó el arzobispo san Antonio Claret en Vic, España, el 16 de julio de 1849 y la aprobó Pío IX el 22 de diciembre de 1865. Su nombre es Hijos del Inmaculado Corazón de María o misioneros claretianos (o sea, una orden con un nombre rimbombante).

Al principio era una modesta capilla con paredes de ladrillo y techo de madera, muy pequeña. Los lugareños tenían que llevar sus sillas, ya que la comunidad era muy pobre. La parroquia se inauguró en 1923 y se encontraba en el atrio de la construcción actual. Sin embargo, durante la Guerra Cristera tuvo que suspender sus actividades públicas. Fue hasta 1931 cuando retomó sus actividades, ya que fue una de las 25 capillas autorizadas para celebrar la misa.

En esa época la homilía se celebraba en latín, con el sacerdote dando la espalda a los feligreses, y las mujeres tenían que cubrirse el cabello. Fue en 1965, con la liturgia del Concilio Vaticano II, bajo el Papa Pablo VI, que se realizaron cambios en este sentido.

La construcción sigue el estilo *art déco* y funcionalista, principalmente en concreto, con impresionantes vitrales. Fue en 1940 cuando los padres claretianos se hicieron cargo de la parroquia y en el mismo año comenzó la construcción de la cripta.

En 1947 se iniciaron los trabajos para la realización de la iglesia, que se terminó en 1953. La torre mide 65 metros desde el piso hasta la cúspide y la estatua de la virgen tiene diez me-

tros; es semejante al Cristo del Corcovado, aunque este último mide 34 metros, para ser precisos.

La parroquia es conocida porque la virgen parece dirigir el tránsito en lazona, siendo un icono de la colonia. Además, se le reconoce en todo el mundo por ser el escenario de Romeo y Julieta, película que dirigió Baz Luhrmann, con las actuaciones de Leonardo DiCaprio y Claire Danes, una interpretación libre de la obra pero en la época moderna y con armas

Un edificio monumental.

de alto poder. La parroquia es un lugar que vale la pena conocer, ya que todo el edificio es monumental.

En el interior, junto a los vitrales, se encuentran murales con pasajes bíblicos que mezclan varios estilos arquitectónicos y un impresionante diseño acústico, permitiendo que la homilía se escuehe claramente.

La parroquia se ubica en la calle Gabriel Mancera esquina con Torres Adalid, muy cerca de la glorieta de Mariscal Sucre.

#### **Baquetas**

Tris escuchó por la radio de su coche que una mujer, de nombre Andrea Dada, se había dado a la fuga después de asaltar una tienda de música en el centro de la ciudad. Ella conducía a gran velocidad en un auto compacto pequeño de color negro. Cuando Tris escuchó por el altavoz del carro, comenzó la persecución.

La mujer conducía como Max Verstappen o el mismísimo Piero Taruffi. Iba como loca cuando *Tris* la vio pasar por la calle de Amores, pero se distrajo porque en medio de la calle había una señora con una canasta, a la que él estuvo a punto de atropellar, pero logró virar rápidamente antes de llevársela por delante.

Tris volteó hacia arriba porque entró un rayo de luz por el quemacocos de su coche y vio la figura de la virgen, que parecía señalar la dirección hacia donde se dirigía la fugitiva. Tris logró alcanzarla en su auto, que tenía un tumbaburros reforzado instalado por su amigo Jesús Contreras hacía unos días. Chocó contra el costado derecho del auto de la mujer, haciendo volcar el pequeño carro negro.

Tris frenó y bajó del coche, dejándolo encendido; tuvo que sacar a la mujer, que estaba en estado de *shock*. No entendía cómo la habían embestido.

> La arrastró fuera del auto, que comenzaba a incendiarse. A unos cinco metros la dejó en el suelo antes de que el auto explotara en pedazos. Después de un tiempo, Tris le preguntó por qué corría tan rápido. Ella alcanzó a contestar que tenía que llegar a la escuela de su hijo, ya que le habían pedido unas baquetas, pues era uno de los encargados de la banda de su escuela. Tris llevó a la mujer a la secundaria mientras el coche ardía a solo unas cuadras. La madre del chico llegó a tiempo, permitiéndole participar en la banda. 🛭

> > www.vertigopolitico.com



# CONSOLIDACIÓN MUNDIAL



TIQUITACA Alejandro Zárate @alextremis

omo nunca antes, el futbol femenil es hoy un deporte de interés mundial. Los diversos récords de espectadores que alcanzó la pasada Copa Mundial l'emenina de la FIFA y el nivel mostrado en los partidos demuestran su indiscutible crecimiento. Sin embargo, también se evidenció una vez más la violencia de género que perdura sobre las jugadoras.

El Mundial de Australia-Nueva Zelanda 2023 dejó a la selección de España como la campeona del planeta por primera ocasión en su historia, reflejo del trabajo de una generación que viene brillando en las diferentes competencias con límite de edad, como la Copa del Mundo Sub-20 o el Campeonato Europeo Sub-19.

# "Al futbol de mujeres nadie lo detiene".

España fue una selección que sacó su mejor versión para la ronda de eliminación directa, donde se rearmó luego de perder en la fase de grupos 4-0 ante Japón. Finalmente se impuso a Inglaterra por la mínima diferencia en el que es el Mundial de damas que más espectadores presenciales y a distancia ha tenido.

Se vendieron en total un millón 715 mil entradas, con diversas marcas superadas, como la de asistentes a los partidos de la primera fase, que vio un incremento de aficionados de 29% respecto de la edición de Francia 2019. En el caso de Nueva Zelanda se rompió el récord de asistentes para un partido de futbol (femenil o varonil) con 42 mil 958 aficionados que se dieron cita para presenciar el partido entre Portugal y Estados Unidos.

También a nivel de contenido en línea se alcanzaron impresionantes números, ya fuera para ver los partidos, consumir información del portal de FIFA o en sus diversas redes sociales. Solo durante el partido entre Colombia y Corea del Sur se conectaron 2.84 millones de personas para la transmisión en línea.

#### Panorama

Este Mundial también dejó grandes historias, como el adiós de Marta con la selección brasileña disputando su sexto mundial como máxima goleadora en un mundial (con 17 anotaciones); una selección colombiana inspirando a su país llegando hasta los cuartos de final o teniendo a jugadoras utilizando el hijab (velo que utilizan las mujeres musulmanas) en pleno partido, que se permitió utilizar de manera oficial, como una muestra de inclusión y respeto cultural.

Lamentablemente el Mundial también fue un espacio de una escena deplorable, cuando el presidente de la Real l'ederación Española de l'utbol, Luis Rubiales, le dio un beso en la boca a la jugadora Jenni Hermoso sin su consentimiento en plena ceremonia de premiación.

Su abuso, indiferencia, versión mentirosa del acto y trato a la jugadora por parte del directivo desencadenaron una serie de protestas que incluyeron la renuncia de toda la selección ibérica para representar a su país. La propia FIFA lo suspendió y son varias voces las que se levantaron en defensa de Hermoso.

Pese a los atropellos que aún viven jugadoras y el gremio en general, al futbol de mujeres nadie lo detiene. Las ligas profesionales se fortalecen, los patrocinios van en aumento y los aficionados ya llenan los estadios construidos principalmente para los clubes y selecciones varoniles.

La próxima Copa del Mundo aún no tiene sede designada, pero el panorama es óptimo para continuar con su inminente consolidación.

La mejor versión.



The second of th

# DE PUÑO Y LETRA



Ana Isabel Ballesta y Hermosilla cehermosilla@gmail.com



JOSÉ MANUEL CRAVIOTO

José Manuel Cravioto Aguillón (Ciudad de México, 1981). Director de cine. Egresado del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC). Especializado en cine documental. Inició su carrera con el cortometraje Déjalo ser (2003), por el que recibió el premio Ariel en la categoría de Cortometraje Documental, Poco después realizó los cortometrajes Razor Dream (2005), El charro misterioso (2005) y La caja de Yamazaki (2006), este último premiado en el Festival Internacional de Cine de Morelia como Mejor Cortometraje Documental de 2007. Finalmente, debutó en largometrajes con el documental Los últimos héroes de la península (2008), sobre la leyenda de cinco campeones de boxeo de la Península de Yucatán, y el documental Seguir siendo (2010), sobre la banda Café Tacvba. En el cine de ficción destacan Mexican gangster (2014), Bound to vengeance (2014) y Olimpia (2019).

J.M. 50

¿Cuál es su nombre completo?

JOSÉ MANVEC (RAVIOTO A GOICCON.

¿A qué se dedica?

A CONTAK HISTORIAS A QUITA SE DEJE (SUBRE TODO EN MIT).

¿De qué se siente orgulloso?

DESCRIPAPĂ DECLEMENTE Y GRETA (Y TAMBIÉN UN PAR DE PELÍTULIS QUE HILE Y ME GUSTAN).

¿Qué se ha robado alguna vez?

DE NINO, DEMANENA INDIENTE MULIMES 10215 ... DE A DULTO,
SOLO IDEAL ASENAL PERZO CON POETE TO

¿A qué le tiene miedo?

AL FANATISMO, A LOS DOGMAS, A LAGENTE CON POSTER.

¿De qué se arrepiente?

DE NAOA... NUNCA. BUEN. A VECES, PEN WEGO ST ME PASA

¿Si se perdiera dónde habría que ir a buscarlo? A UN (INF...

¿Cuál es su pecado más frecuente?

LA ENJINA, PEMO DICEW QUE OF LA BUEWA MILLEMA.

Si pudiera recibir una llamada del más allá, ¿quién le gustaría que le llamara? Mis  $A \otimes \mathcal{E}^{(\omega)}$ .

¿Qué faltas le inspiran más indulgencia?

¿Para usted, qué es la libertad?
TOOD Y NADA (COM policipo ).

Personaje histórico preferido.

No iost.

Personaje de ficción preferido.

ANTOINE DOINES.

¿Dónde queda el paraíso?

EN CADA INSIMME APPROVE CHADO.

¿Qué ventajas tendría ser del sexo opuesto?

LAS MINMS SI UNO SABÉ 10 UCE QUENE.

¿Cómo le gustaría morir?

Sin HABEN DESMO MADA PELDETTE (Y Sin DOLAR).



la Protección de la obras Literarias y

# RIESGOSA MANIFESTACIÓN



LA VIDA EN PROSA Daniela Suárez danny.suro@gmail.com Ilustración J. L. Heredia

La buena suerte no es casual, es producto del trabajo; así la sonrisa de la fortuna tiene que ganarse a pulso. Emily Dickinson

anifestar viene de la creencia de poder atraer éxito en la vida a través de hablar positivamente con uno mismo, visualizarlo y comportarse de tal forma como si ya hubiésemos logrado aquellas metas que tenemos en mente.

El poder de la manifestación se ha hecho muy popular y de acuerdo con un estudio publicado por el *Personality and Social Psychology Bulletin* y realizado por expertos de la Universidad de Queensland la etiqueta "manifestación" ha obtenido más de 34 miles de millones de vistas en una red social.

Por ello Lucas J. Dixon y sus colegas se dicron a la tarca de investigar si el poder de la manifestación influencia las decisiones y comportamientos de miles de personas.

El equipo desarrolló, probó y validó para el estudio una escala para medir las creencias de la manifestación. Esta escala tiene dos vertientes: "el poder personal", misma que explora hasta qué punto las personas creen en frases como "visualizar un resultado exitoso hace que se acerque más a mí",

"tengo más probabilidades de atracr un resultado exitoso si actúo como si ya se hubiera hecho realidad" y "puedo hablar del éxito a través

de la autoconversación
positiva"; la segunda vertiente evaluó las creencias sobre la "colaboración
cósmica", otro elemento clave
del concepto de manifestación.

Por cjemplo: "atraigo el éxito a mi vida con la ayuda del Universo o de un poder superior", "pido al Universo o a un poder superior que me traiga el éxito" y "para atraer el éxito, me alineo con las fuerzas o energías cósmicas".

### Hallazgos

Al desarrollar la escala y utilizando un grupo de 306 adultos residentes en Estados Unidos el equipo descubrió que las evaluaciones no se relacionaban con la edad, el género o los ingresos. También descubrió que el apoyo a la manifestación era bastante común: 35% de los participantes creía en sus principios.

En un segundo estudio con más de 345 nuevos participantes estadunidenses las creencias en la manifestación coincidían en cierta medida con el apoyo a algunos constructos relacionados, como la "justicia kármica" (la creencia de que las acciones de las personas son recompensadas o castigadas). Sin embargo, las evaluaciones de la nueva escala se asociaron en mayor medida con niveles más altos de apoyo al trabajo de conocidos defensores de la manifestación, como Rhonda Byrne, autora de El secreto, y Oprah Winfrey.

En un estudio final el equipo aplicó su escala a otros 375 participantes estadunidenses y también exploró otras experiencias y elecciones en sus vidas. Dixon y sus colegas descubrieron que los manifestantes eran más propensos a tomar decisiones financieras arriesgadas: eran más propensos a poseer una criptomoneda, pero menos propensos a invertir en la bolsa; eran más propensos a creer que es posible hacerse rico rápidamente y también eran más propensos a haberse declarado en quiebra.

Los expertos indicaron que los manifestantes también eran más propensos a creer que en el futuro, gracias a su habilidad, cualidad o talento, podrían ganar 300 mil dólares al año por crear una base de seguidores de más de 100 mil personas y, al mismo tiempo, ganarse el respeto y el reconocimiento por su contribución positiva a la vida de miles de personas.

Este hallazgo sugiere que los manifestantes pueden ser más vulnerables a creer en planes que ofrecen promesas de éxito poco realistas. "Las formas de pensamiento mágico como la manifestación pueden ayudar a las personas a mantener el optimismo mientras trabajan para alcanzar un objetivo. Sin embargo, fijarse metas poco realistas o persistir en ellas a pesar de la evidencia de que no son aconsejables puede ser perjudicial", indicaron.

Y tú, ¿crees en el poder de la manifestación?



# UN MEDIO DESARTICULADO



VOCES
Juan Carlos del Valle

⊚jcdelvalle\_official

XJCVOfficial

□juancarlos.delvalleii

www.icdelvalle.com.mx

ucho antes de que se tuviera una noción de arte parecida a la que tenemos hoy y de que se estudiara el arte como una disciplina independiente, los pintores y otros artistas medievales ya se agrupaban en gremios. El objetivo era procurar el bien común de los miembros y era obligatoria la inscripción para quien quisiera ejercer el oficio, previo periodo de aprendizaje y riguroso examen.

Dentro de un gremio se establecía un código de conducta y se castigaban las malas prácticas, como la competencia desleal; se fijaban los precios de las obras; se regulaban los salarios comunes y había incluso representantes electos que defendían los intereses de los artistas ante las autoridades.

No cualquiera podía formar parte de estos grupos. Un aspirante a pintor podía permanecer hasta 13 años en el taller del maestro, garantizándose por un lado la transmisión generacional de conocimientos y, por otro, asegurándose una suerte de control de calidad de la obra que se producía.

Sin embargo, superar el periodo formativo y las exigentes pruebas traía consigo una importante recompensa: la protección de una comunidad. No parece coincidencia que en la actualidad, una era en la que cualquiera puede ser un artista —y por lo tanto no se sabe ni importa determinar quién lo es de verdad—, en la que nociones como calidad o talento resultan obsoletas y hasta ofensivas, y en la que se ha interrumpido la transmisión de los viejos conocimientos por considerarse innecesarios, tampoco haya una comunidad cohesionada de artistas ni los códigos, la estabilidad, los beneficios o los derechos que de ella pudieran emanar.

En el caso de México el sistema gremial heredado de Europa se adaptó a las circunstancias socioculturales particulares de estas tierras y no sobrevivió mucho tiempo después de la caída del virreinato. A pesar de ello la comunidad artística representaba hasta hace poco un riesgo para el poder político y económico, a la vez que un instrumento a veces utilizado en su favor y otras en su contra por su capacidad de sacudir conciencias, sensibilizar y motivar el pensamiento crítico.

# Afrenta

Es por ello que los artistas formaron una parte esencial del proyecto educativo vasconcelista y años más tarde, tras el importante papel que jugaron en el movimiento estudiantil de 1968, se aisló a la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ahora FAD) del resto de la Ciudad Universitaria, emplazándose en Xochimileo en lo que pareciera una iniciativa deliberada, desde el poder, para mermar la fuerza de la comunidad artística.

Sumado a lo anterior, se implantó en la década de los noventa un mecanismo de financiamiento para apoyar a los artistas merecedores



Juan Carlos del Valle. Donas. 40x50 cm cada uno.

y estimular la creación artística. Y si bien el móvil oficial de las becas no ha sido nunca controlar o contraponer a los artistas, es necesario cuestionarse si a los becarios —o a los aspirantes— les es posible o están dispuestos a crear en libertad y desafiar o criticar al mismo sistema del cual depende su subsistencia —situación que se explica en el contexto de precariedad en el que está sumido el medio artístico actual—. De manera similar, el padre que ayuda al hijo menoscaba su independencia y mientras más interfiere en su vida, más poder tiene el padre y más limita el potencial del hijo.

En contraste con la vocación esencialmente colaborativa y equitativa de los gremios medievales, hoy los artistas a menudo anteponen el bien individual al bien común en un medio extraordinariamente competitivo que responde a la voracidad capitalista: el artista se maneja a sí mismo como una marca y a su obra como un producto; generalmente es cada quien por sí mismo y resulta difícil pensar y actuar conforme a códigos de lealtad, colaboración, solidaridad y desinterés.

A pesar de la proliferación de voces y la supuesta apertura que permiten las redes sociales, hay muy pocos ejercicios críticos estructurados, articulados y funcionales planteados desde los artistas mexicanos. Salvo la excepción de una pequeña cúpula privilegiada que opera muy eficientemente, estamos ante una comunidad artística desarticulada, temerosa, frágil, apocada y carente de derechos, que aspira a recibir los apoyos gubernamentales a falta de otras opciones viables. Expresar abiertamente alguna opinión desfavorable, analizar y confrontar el statu quo o proponer alternativas puede significar una afrenta al sistema, morder la mano que da de comer y la subsecuente pérdida de un cierto sentido de seguridad. La comunidad de artistas está dislocada y domesticada por un sistema de miedo.



2023-09-02 11:21:58

464 cm2

Página: 58 \$51,995.59

1/1

# LA NIÑA CALLADA



DE CINE Francisca Yolin fyolin@gmail.com

I director y escritor irlandés Colm Bairéad nos invita a sumergirnos en un mundo de emociones silenciadas y secretos profundos en La niña callada.

Adaptada de la novela Foster, de Claire Keegan, la trama se desarrolla en la década de 1980 en Irlanda. Desde el inicio somos testigos de la vida de Cáit (Catherine Clinch, en una conmovedora interpretación), una niña de nueve años que se esconde en un campo y evita las llamadas de su familia.

Este misterioso arranque establece el tono de la película, que explora de manera magistral las complejidades emocionales y la tendencia de *Cáit* a no lidiar con sus problemas.

La película nos lleva por un camino en el que las palabras no siempre son necesarias para transmitir emociones profundas. *Cáit* es enviada a pasar el verano con *Eibhlín* (Carrie Crowley) y *Seán Kinsella* (Andrew Bennett), una pareja mayor. A través de sutilezas y acciones, descubrimos la relación de la niña con ellos y su situación.

Esta aproximación narrativa nos permite sentimos más conectados a la historia, porque desentraña gradualmente los misterios que rodean a los personajes. Al centrarse en la naturaleza reservada y observadora de *Cáit*, Bairéad capta de forma hábil y realista el modo en que las personas no siempre dicen lo que quieren decir o explican las cosas de forma clara y secuencial.

Esto se ve incluso en lo técnico. Por ejemplo, aunque la película dedica poco tiempo a describir la vida familiar inicial de la niña, la presión de la pobreza se hace

palente en todas partes, como

en la desordenada esce-

nografía, que la cámara

flejan la comodidad que ella encuentra en este nuevo entorno.

"Matices emocionales
y descubrimientos internos".

a menudo a los personajes entre paredes estrechas. Pero notamos

cómo la película cambia visualmente cuando la niña se encuentra

en la casa de los Kinsella. Los espacios abiertos y la calidez visual re-

# .

### Viaje

La relación entre la pareja mayor y la pequeña se presenta también como un contraste interesante. Aunque rechaza la idea de ponerla a trabajar a cambio de su estadía, la pareja la incluye en las tareas diarias de la granja. Más allá de las labores, es la conexión emocional y el afecto lo que realmente importa en esta experiencia transformadora para Cáit. La película desafía las expectativas al optar por observaciones silenciosas en lugar de discursos dramáticos, lo que enriquece la autenticidad emocional de la historia.

La niña callada es un gran trabajo cinematográfico que logra tocar fibras emocionales muy profundas sin recurrir a los *clichés* habitueles

Bairéad emplea una narrativa cuidadosamente observacional para construir momentos poderosos y conmovedores de manera sutil y sorprendente. Su habilidad para capturar la esencia de la comunicación no verbal y los sentimientos no expresados es impresionante.

En un viaje repleto de matices emocionales y descubrimientos internos, este filme es sin duda una experiencia que perdura mucho







Vértigo Sección: Nacional 2023-09-02 11:21:05

102 cm2

Página: 57 \$13,658.25

1/1

### El adiós de Sakamoto

Filmada en blanco y negro con tres cámaras 4K, la película *Opus*, bajo la dirección de Neo Sora, retrata la despedida del músico, compositor y productor japonés **Ryuichi Sakamoto** (1952-2023), quien sentado solo frente a un piano de cola en un estudio austero cuenta su vida a través de la música, tocando 20 de sus composiciones. El rodaje se desarrolló durante varios días, justo medio año antes de su muerte, el 28 de marzo, a los 71 años.



VÉRTIGO

Vértigo Sección: Nacional 2023-09-02 11:20:33

75 cm2

Página: 57 \$10,097.20

1/1



# En Blanco y Negro

Organizado por el Centro Nacional de las Artes (Cenart), se llevará a cabo del sábado 2 de septiembre al domingo 1 de octubre la edición 26 del Festival En Blanco y Negro, encuentro que se consolida como el homenaje más importante al piano en México. Esta edición tendrá como principal característica la programación de música de distintas épocas, abarcando cuatro siglos que equivalen a la historia y el desarrollo del piano hasta nuestros días.



VÉRTIGO

Vértigo Sección: Nacional 2023-09-02 11:19:55

70 cm2

Página: 57 \$9,441.23

1/1



## Éxito rotundo

La gira mundial *The Eras Tour* de la cantautora estadunidense **Taylor Swift** fue reconocida como una de las más lucrativas de los últimos tiempos. En su paso por México la estrella pop ofreció cuatro conciertos a los que asistieron unas 240 mil personas, sin contar a quienes la escucharon en los alrededores del recinto. Según datos de Comscore, Swift es una potencia con más de 336 millones de fanáticos y seguidores.





Vértigo Sección: Nacional

2023-09-02 11:19:30 43 cm2

Página: 57

\$5,752.22

1/1

## Animales mitológicos

Se exhibe por primera vez en el Centro de Estudios Teotihuacanos un fragmento del mural prehispánico *Animales mitológicos*, hallado durante el Proyecto Teotihuacán (1962-1964) en la zona arqueológica mexiquense. El mural hace referencia a la confrontación entre animales que ocultan o alteran su imagen natural y que se mueven a un ritmo entre las ondas de agua figuradas por amplias bandas horizontales de color amarillo, azul y verde, que se alternan entre sí.





Vértigo Sección: Nacional 2023-09-02 11:09:28

107 cm2

Página: 57

\$14,422.70

1/1

### Ilustraciones de Vértigo

Se inauguró en el Centro de Convenciones de Toluca la muestra individual *Ilustraciones de Vértigo*, de José Luis Heredia, que consiste en un bien logrado compendio de sus 20 años de trabajo en las páginas de este semanario. Inauguró la exposición la licenciada Ivett Tinoco García, secretaria de Cultura del Estado de México, como parte de la Feria Internacional del Libro en el Edomex.





# IGNACIO SOLARES, UN ESCRITOR CURIOSO

LIBROS Federico Gonzáloz reporteros@revistavertigo.com



Solares (1945-2023).

gnacio Solares fue ante todo un escritor tan riguroso como curioso. Crcció en un ambiente cercano a los libros; su padre era buen lector y lo encaminó a Julio Verne, Emilio Salgari y Alejandro Dumas. Su inclinación humanista se profundizó con los jesuitas, en Chihuahua, su estado natal.

Tiempo después viajó a la Ciudad de México para estudiar en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ahí tuvo por maestros a Luis Rius y Rosario Castellanos, a quienes siempre guardó respeto. Una vez decidido a hacer de la escritura una forma de vida, fue uno de los muchos alumnos de Juan José Arreola, por quien sintió profunda admiración hasta el final de sus días.

Tras su paso por la UNAM encontró en el periodismo una veta profesional. En diarios y revistas aprendió a investigar. Fue cercano de Vicente Leñero, Ricardo Caribay, Luis Spota e incluso colaboró con el conductor de televisión Raúl Velasco cuando escribía en la sección de espectáculos de *El Heraldo*. Pasó a la revista *Claudia* en una época donde el equipo de redacción era un lujo: Juan Tovar, José Agustín, Gustavo Sáinz y el propio Solares.

Pesc a ser contemporáneo de José Agustín y el resto de los autores de la *Onda*, Solares pertenece a un grupo de narradores que, aun cuando migraron a la capital, construyeron su universo creativo lejos de la gran urbe. Después de tomar un seminario con Erich Fromm en Cuernavaca profundizó en el sicoanálisis, una de sus grandes obsesiones, a las que habría que añadir la historia y la fe.

## Autor prolífico

La variedad de temas que dominaba hace de Solares un autor difícil de clasificar. Creció con los grandes autores del *boom*, mas tuvo el tino de no intentar imitarlos como hicieron muchos de su generación. Tampoco se subió al tren del rock, herencia de los *beatniks*. A cambio, escribió notables novelas históricas como *Columbus*, sobre la aventura de Pancho Villa en Estados Unidos, y *La invasión*, sobre la guerra del siglo XIX con nuestros vecinos del norte. Profundizó en personajes como Francisco I. Madero, Felipe Ángeles y el Padre Pro, a través de los cuales expuso su interés por la fe y el catolicismo, religión con la que tuvo una relación tirante; nunca dejó su curiosidad por el espiritismo y la filosofía hindú.

"La variedad de temas que dominaba hace de Solares un autor difícil de clasificar".

Ganador de los premios Nacional de Literatura, José Fuentes Mares, Xavier Villaurrutia, Mazatlán de Literatura, Nacional de Periodismo Cultural Fernando Benítez, Nacional de Ciencias y Arte, fue un autor prolífico: El sitio, El juramento, Cartas a una joven sicóloga — escrito para su hija — y todavía hace apenas unas semanas publicó Novelista de lo invisible, a cuatro manos con José Cordon y donde hace una revisión de su vida literaria.

No obstante, me parece que el libro que mejor le sobrevivirá es Delirium tremens, obra fundamental para entender a quienes padecen alcoholismo y que debería ser casi de texto para profundizar en las adicciones.

Scrán el tiempo y los lectores quienes coloquen la obra de Solares dentro del ramaje de la literatura mexicana. Aún es pronto para conocer la trascendencia de su trabajo. En todo caso, resta decir que fue un autor preocupado por comprender a conciencia los claroscuros del ser humano.

Página: 54,55

\$112,610.39

1/2

MÚSICA

# LLEGA PIAF! THE SHOW

Guillermo Medel g.medelcas@gmail.com

on más de 600 presentaciones en 50 países y superando la marca del millón de espectadores llega por primera vez a México Piafl The Show, un espectáculo que celebra la vida y trayectoria musical de Edith Piaf (1915-1963) en voz de la cantante francesa Nathalie Lermitte, reconocida por su talento destacado para el baile y el canto, además de ser poseedora de un rango vocal privilegiado en estilos como el clásico, jazz y moderno.

Dividida en dos actos de 45 minutos cada uno, la obra cuenta la historia de la cantante parisina a través de sus inolvidables canciones interpretadas por Lermitte, quien se unió al espectáculo en 2018.

A partir de entonces la también actriz ha disfrutado de un éxito mundial ininterrumpido y ha sido catalogada por la crítica especializada como la "legítima heredera de la voz de Edith Piaf".

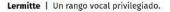
"Lo que estoy haciendo es regresar la emoción que ella me transmitió cuando yo tenía cuatro años. Es una emoción muy especial, es algo que vive, que atesoro dentro de mí; algo muy fuerte, pero sobre todo muy vivo", dice la cantante.

## Talento y trayectoria

Asus 18 años Lermitte debutó con su primer álbum, titulado *Tu es tout ce que j'aime*, del que vendió más de 400 mil copias en dos sencillos. Asimismo, grabó numerosos temas para series de televisión y dibujos animados. Y en 1989 empezó su carrera en comedia musical interpretando el papel de *Cristal* en *Starmania*, iniciando una gira nacional que luego terminó en Moscú y San Petersburgo.

Más tarde siguió una sucesión de papeles en musicales, en los que a menudo encarnaba a Piaf. Por si fuera poco, desde febrero de 2015 interpreta el papel de *La Reina* en la obra *La petite fille aux* 







El más bello homenaje a la vida de Piaf.

allumettes, nominada al Premio Molière y dirigida por David Rozen.

Tras el éxito de este espectáculo que ensalza la trayectoria de Piaf la cantante francesa subraya que "hemos estado en muchísimos países, como China y Estados Unidos; pero son más de 50 naciones en las que se ha presentado el espectáculo, por lo que es más fácil mencionar a los que no hemos ido, como Japón, por ejemplo. Tampoco hemos ido a África. Sin embargo, además de México, próximamente estaremos en Australia y Alemania".

En este sentido, el talento de Lermitte será acompañado por proyecciones de imágenes nunca publicadas de Piaf y complementadas con un tapiz visual de famosos lugares parisinos de la época de oro de la música francesa.

Asimismo, interpretará éxitos como La Vie en Rose, Les Amants v Padam Padam, entre otros.

## —¿Cuántas personas participan en el escenario?

-Me emociona mucho que pregunten sobre eso, porque hablamos mucho de mí, pero el show no soy yo: hay mucha gente involucrada. Los músicos son increíbles, pero además son importantes, porque para las canciones de Piaf es vital que la música sea bien ejecutada, por lo emocionales y sensibles que son. Yo suelo decir que si tomas a una sola persona afuera, el show ya no existe, porque somos un equipo de amigos; en realidad somos como una familia.

Concebido y dirigido por Cil Marsalla —considerado el iniciador del renacimiento del patrimonio musical francés del siglo XX-, Piaf! The Show es calificado de manera unánime por los amigos más cercanos de Piaf como "el más bello homenaje jamás realizado sobre la carrera del icono musical francés".

Por otro lado, para Lermitte, "Piaf! The Show es una maravillosa manera de viajar sin tener que moverse de lugar".

Siendo hasta ahora la obra francesa con mayor éxito en el mundo desde su estreno en 2015, época en la que surgió como un homenaje a La golondrina de Montmartre en el marco del centenario de su nacimiento, se inspiró en la galardonada película La Vie en Rose, misma que le valió a Marion Cotillard el Oscar a Mejor Actriz.

Cabe resaltar que este espectáculo se consagró como uno de los más relevantes en 2017, agotando las entradas al Carnegie Hall de Nueva York y al Olympia de París, donde además contó con la participación excepcional del actor Charles Dumont.

Así, con un espectáculo lleno de grandeza musical, Piaf! The Show llega a México por primera vez los días 7, 8, 9 y 10 de septiembre en el Auditorio Blackberry de la Ciudad de México. Una oportunidad imperdible para los amantes de la vida y obra de la cantante francesa más relevante de la historia.







MEDIO AMBIENTE

# BIOFERTILIZANTES

Martha Mejia mmejia@revistavertigo.com

Mediante un sistema sanitario compostero in situ, se transforman los desechos fisiológicos con los que una persona puede contaminar hasta 60 litros de agua al día.

os baños, retretes, escusados o WC son uno de los espacios más importantes en los hogares, colegios, restaurantes, oficinas y lugares públicos. No obstante, la existencia de inodoros de mala calidad puede tener un efecto negativo en la salud, afectando el agua utilizada para consumo humano, la higiene y hasta la producción de alimentos.

En respuesta a ello, un dúo de emprendedores mexicanos creó la Cámara de Descomposición Aeróbica, un sistema sanitario que transforma los desechos fisiológicos con los que una persona puede contaminar hasta 60 litros de agua al día, hasta convertirlos en fertilizante orgánico para nutrir el suelo.

"Es una forma de devolverle a la tierra algunos nutrientes, ahorrar agua y sentirnos bien con nosotros mismos", señala Diana Molina, una de las líderes del proyecto.



Transformar la materia.

# Sistema sanitario compostero

Se estima que una persona asiste en promedio seis veces al día a un sanitario. La descarga de un inodoro consume entre 7.5 y 26.5 litros de agua, dependiendo del tipo de dispositivo, por lo que el uso de agua aún implica una cantidad considerable para este fin.

"Para nosotros lo más importante es frenar el uso del agua al hacer la descarga en un baño tradicional. Actualmente ya se desperdician menos litros que antes, hay más opciones en el mercado para racionalizar el uso del líquido, pero nuestro enfoque es no utilizar agua para transformar la excreta. El segundo objetivo es reducir el agua contaminada en las plantas de tratamiento, que tampoco funcionan mucho en México. Y el tercero, producir materia orgánica para ayudar a los suclos a ser más fértiles", indica Molina.

La Cámara de Descomposición Acróbica, explica, es un invento pensado, diseñado y traído a la realidad por ella y Víctor Velázquez en 1993, en un proyecto denominado Luz Azul, para contribuir al mundo con una fábrica casera de abono a partir de nuestras excretas. "No queremos atacar a la naturaleza sino al contrario, trabajar con ella bajo sus reglas", dice.

## ¿Cómo funciona?

La cámara se construye, explica la emprendedora: "No es un prefabricado lo que hacemos, sino una construcción con cuatro paredes. Utilizamos cemento bien pulido por dentro. Es una construcción bien sellada, sólida, que consta de varios elementos que están en subposición, una zona de trabajo, una zona de recolección de lixiviados y una zona de tubos. La tasa va arriba de este rectángulo y es propia del sistema, no tiene divisiones de líquidos y sólidos".

La deposición se realiza normal, agrega. "Vas al baño como comúnmente lo haces, abres tu tasa, usas el baño y en cada deposición agregas una medida (que es como un cucharón) de aditivo; este funciona como un estabilizador del PII para darle porosidad al sustrato y ayuda en la descomposición de la materia orgánica que vamos a tener ahí".

Donde caen las primeras exerctas líquidas y sólidas, así como el papel sanitario, es una cama inicial hecha de hojarasea o hierba. "Todo va ahí adentro, también el aditivo. Te levantas, le agregas el aditivo, todo cae en la cama que ya está activada con diversos



microorganismos, ya hay vida allá adentro, estos son los mismos que encontramos en el suelo, digamos que ya la inoculamos".

## Abono orgánico

Cabe recordar que la excreta humana pertenece al suelo y a las plantas. Su ciclo no está directamente vinculado al del agua, sino a los del carbono y del nitrógeno. Un adulto excreta aproximadamente mil kilogramos (900 litros de orina y 100 kilogramos de exereta) por año.

En países como India las heces humanas se utilizan en el cultivo desde tiempos inmemoriales, teniendo en cuenta que se trata de un producto de fácil acceso, totalmente gratuito y con excelentes propiedades.

"El concepto básico es que el lugar está vivo como el suelo. Estamos imitando, por ejemplo, a un bosque o a cualquier otro ecosistema. El suelo es muy parecido, solo que en la cámara está encerrado y controlado el ambiente. La tapa siempre tiene que estar bien cerrada, ya que no queremos que entren ni que salgan vectores", explica Molina.

No va a haber moseas, agrega, no debe haber eucarachas, ni roedores, nada. "Pero tienes que mantener la tapa cerrada, porque al estar cerrada la cámara tienes el control del paso del aire, y como el nombre lo dice es acróbica: para el sistema el aire es muy importante porque eso mantiene vivo al ecosistema ahí adentro".

La emprendedora explica que estos microorganismos pueden ser actinomicetos, "que son honguitos degradadores de celulosa; protozoarios diversos; levaduras; bacterias; te puedo hablar incluso de utilizar Saccharomyces cerevisiae, pulque; ese tipo de cosas las utilizamos, tortillas verdes, pan verde, con eso vamos inoculando toda esta materia", puntualiza.

Ahí empieza todo el proceso, que consiste en darles de comer (a los microorganismos), señala Molina. "Es alimentarlos con todo lo que estás desechando; incluso puedes tener lombrices; el chiste es que para esa vida cada uno se encarga de degradar ciertas partes; nosotros excretamos mucho material que va a ser el alimento de otros seres, diferentes organismos. Todo este proceso es químico".

Otra parte, agrega, tiene que ver con la degradación, la transformación de la materia orgánica. En este proceso todos juegan un papel importante junto con la temperatura, el oxígeno, lo que hay en el aire. "Todo eso ayuda a que todos coman y no haya malos olores, es decir, hay un proceso de deodorización, hasta que la materia orgánica llega a un punto de mineralización donde ya está accesible para alimentar y nutrir las raíces de las plantas".

# Contribución al planeta

De acuerdo con los emprendedores este sistema tiene capacidad para 13 personas, es decir, unas 40 deposiciones diarias. Puede manipular grandes volúmenes de desechos orgánicos sin contaminar. Además de que puede formar parte integral de un inmueble o casa habitación.



Molina | Impacto positivo.

Los productos finales son dos: un abono estabilizado deodorizado y mineralizado; y un fertilizante líquido orgánico. Ambos son aplicables a plantas y árboles.

"El sistema es un proyecto útil, necesario en algunos lugares donde el agua ya es un problema, tanto para no contaminar como para no usarla. Nuestro objetivo es que las personas sean capaces de construir su propio baño (ya que actualmente como Luz Azul brindamos capacitaciones para hacerlo); también que puedan ser capaces de elegir los materiales, porque a veces ya tienes materiales en tu casa: piedra, algunos ladrillos que te sobraron, cemento; se pueden combinar, el chiste es comprender que son cuatro muros y dos losas donde se realiza todo este proceso de transformación orgánica", precisa.

# "La excreta humana pertenece al suelo".

El objetivo es brindar también una especie de taller, "porque necesitas conocer lo teórico y lo práctico, es decir, la parte de la construcción y la parte del manejo de la cámara, pero realmente es muy sencillo y puedes impactar de forma muy positiva al medio ambiente".

La Cámara de Descomposición Aeróbica se ha instalado en escuelas, campamentos, recintos culturales, casas privadas y para uso tanto público como doméstico.

# PONEN EN LA RED UN ATLAS DIGITAL DE ENFERMEDADES INFECCIOSAS



INNOVACIÓN E INGENIO J. Alberto Castro @iac027 m

ara el campo de la ecología de las enfermedades infecciosas es muy importante contar con un banco de datos o información sistematizada sobre investigaciones, conocimientos y realidades que den cuenta de cómo se genera y disemina un contagio en un lugar preciso, en un momento determinado.

En México, por ejemplo, a lo largo de muchas décadas se han estudiado las enfermedades infecciosas y su relación con los cambios climáticos y aspectos ambientales, étnicos, migratorios, así como factores como el crecimiento de la población, la demografía y la geografía.

Sin embargo, esta valiosa información se encontraba dispersa en artículos, ensayos de revistas científicas especializadas, en tesis, libros, almanaques y otras publicaciones.

Precisamente este vació informativo y carencia de conocimientos ordenados fue suficiente motivo para que especialistas de diversas entidades de la UNAM — como el Instituto de Ciencias de la Atmósfera y Cambio Climático (ICAyCC), el C3 o las facultades de Medicina y Veterinaria — pusieran en pie un Atlas digital que mapea la distribución de las enfermedades infecciosas en México, el cual por ahora ofrece información sobre dengue, Zika, chikungunya, hantavirus, fiebre del Nilo, Lyme, Chagas y leishmaniasis, con desglose a nivel de estados, municipios y áreas geoestadísticas básicas.

Hablamos de un Atlas para hacer frente a las enfermedades infecciosas, de una herramienta digital de búsqueda que marca en un mapa las regiones de México donde se podrían dar crisis de salud, un sitio de la red que de manera ininterrumpida seguirá alimentando su base de datos e irá añadiendo padecimientos hasta abarcar el mayor número posible.

Por tratarse de un instrumento de investigación único en su tipo, lo mismo en México que en el mundo, Vértigo contactó a su principal creador, Constantino González Salazar, doctor en Ciencias e investigador del ICAyCC, quien confió que apegándose a los principios de la epidemiología espacial en la creación del Atlas de enfermedades infecciosas se consideraron los padecimientos y su relación con la geografía, ya que los ciclos de transmisión de los patógenos están ligados a las características ambientales y a la biodiversidad de la zona, y se modifican o intensifican debido a factores tan diversos como la migración humana, cambios del uso de suelo, el deterioro ecológico, la explotación de recursos o el calentamiento global.

Recordó el experto que el proyecto partió de cero, ya que no existía ninguna información sistematizada sobre este tema. Por ello, él y un grupo de investigadores compilaron toda la literatura epidemiológica publicada en México entre 1900 y 2020 a fin de entender las dinámicas espacio-temporales de distintas enfermedades.

"Dar un formato estructurado a 120 años de datos tan dispares y de procedencias tan diversas representó un enorme esfuerzo, pero



González | Acceso al conocimiento.

nos sirvió para crear el primer repositorio de información sobre enfermedades de nuestro país", apunta.

Biólogo por la UNAM, González explicó que siempre tuvo claro concretar una herramienta digital amable, de fácil interacción y consulta, ya que para acceder a esta plataforma basta con teclear https://epispecies.c3.unam.mx/ en la barra del navegador; una vez logrado el acceso el usuario puede hacer preguntas del estilo: ¿dónde se distribuye este patógeno?, ¿dónde hay casos de tal padecimiento?

Además, la confección de la plataforma permite formular cuestionamientos muy necesarios como: ¿qué contagios hay donde vivo?, ¿dónde se están dando las condiciones para un brote epidémico?, ¿qué enfermedades que creíamos exclusivas del extranjero están ya en el país?, o ¿dónde y cómo intervenir para frenar una epidemia en ciernes?

# Alcances

Precisa el académico que el Atlas digital por el momento solo refiere enfermedades transmitidas por animales, porque alrededor de 70% de los padecimientos infecciosos tienen su origen en la fauna, es decir, son de origen zoonótico. Sin embargo, se tiene previsto en el futuro incluir más enfermedades con distintos orígenes.

Sobre el alcance de esta singular plataforma, manifiesta: "No se trata de enfocarse en ciertas zonas, sino de cubrir a México en su



Vértigo

Sección: Nacional

2023-09-02 11:02:58

totalidad, tomando en cuenta sus características geográficas, ecológicas, poblacionales, sociales, epidemiológicas y de biodiversidad. Además, la herramienta se diseñó para estar al aleance de todos, ya que lo mismo puede consultarla un especialista que un estudiante o ama de casa. Eso hace de este proyecto

El despliegue de la información "plasmada en una serie de mapas interactivos responde a entender a la enfermedad como sistema complejo, establecer que cualquier infección ocurre en un punto geográfico preciso, en condiciones muy particulares que favorecen los ciclos de transmisión: a esto se le llama paisaje epidemiológico", refiere González.

algo único a nivel global".

Dice que "para la comprensión de una enfermedad en toda su complejidad no basta con tener un patógeno, un vector o un hospedero, así, en abstracto; estos deben interactuar de cierta forma para infectar a una población humana. Por tal motivo es menester estudiar —de manera holística y ecosistémica— a cada uno de los agentes involucrados".

Esto es justo lo que hace el Atlas de Enfermedades Infecciosas al permitirnos elegir entre un patógeno, vector u hospedero (o los tres juntos) y mostrar sobre un mapa su comportamiento ante determinadas temperaturas o precipitaciones (por poner apenas un par de ejemplos). De alguna manera este sistema de consulta caracteriza el paisaje epidemiológico de cada enfermedad, ya que permite observar cómo interaccionan una o múltiples variables en el desarrollo de su etapa de contagio y afectación.



Mapas de utilidad científica y social.

De acuerdo con el investigador el Atlas de la

UNAM ya arroja información de que "los cambios climáticos y ambientales tienen muchos efectos directos e indirectos en la salud humana. La temperatura, la humedad, los cambios de uso de suelo también influyen en la abundancia y distribución de vectores, "Un sistema de patógenos y hospederos intermediarios. Por ejemplo, consulta hoy hay evidencia de que los mosquitos Aedes aegypti, transmisores del dengue, o las chinches besuconas, abierta". transmisoras del mal de Chagas, están en ciertos municipios del Estado de México muy cerca de la CDMX. Esto indica que en los próximos años van a surgir en zonas urbanas problemas de salud que se creían exclusivos de zonas tropicales y rurales".

El futuro del Atlas digital de enfermedades está garantizado, porque además de ser un sistema de consulta abierta los especialistas e investigadores de las diversas enfermedades podrán aportar datos e informaciones inéditas que serán meticulosamente revisados y certificados para su ingreso a la base de datos de la plataforma universitaria, que se pretende tenga un alcance nacional.

Se prevé que en una siguiente etapa de desarrollo esta herramienta pueda proporcionar pronósticos a futuro (para el corto, mediano y largo plazo).

Esta necesidad de anticiparse a lo que viene es crucial, a decir del doctor González, ya que el calentamiento global y los cambios de uso de suelo han alterado con vertiginosa rapidez los ecosistemas y las dinámicas de los patógenos. "Lo trascendente es que la gente tenga acceso al conocimiento de las enfermedades a través de un formato novedoso. Necesitamos que la salud humana vaya acompañada de una salud animal y ambiental para poder transitar a una salud pública plena", remata.

# Padre de la epidemiología espacial

En 1854 un médico inglés, de nombre John Snow, tomó un plano urbano y marcó con cruces los casos de cólera que se registraban en Londres para luego relacionarlos con la ubicación de los pozos de agua de la ciudad.

A partir de ambos datos determinó que la fuente del contagio se localizaba en la calle Broad, del Soho. Nadie lo hubiera anticipado entonces, pero con dicho mapa nacía la epidemiología espacial.

Snow era un escéptico de la por entonces dominante teoría del miasma: la creencia de que el origen de todo mal epidémico era un aire maligno, el miasma, que surgia de las entrañas de la Tierra y viajaba contagiando la enfermedad a quien lo respirara.

La teoría de los microbios y su relación con las enfermedades no estaba todavía establecida (Pasteur tardaría aún diez años en realizar los experimentos que le darían validez) y los brotes de cólera que asolaban a Londres hacia 1850 eran para todos un misterio. Sin embargo, el mapa de Snow cambió aquella situación: el agua contaminada era la fuente de contagio.

Por esta indagación a John Snow se le considera el padre de la epidemiología espacial.

#### MUNDO

"Hoy las mujeres decimos basta"

# ESPAÑA: EL BESO DE LA DISCORDIA



n España muy poco se habla de la gesta del equipo que logró la Copa Mundial Femenina de la FIFA: en estos días la atención recae en Luis Rubiales y su comportamiento durante la final en Australia que ha incendiado a hordas de feministas y al gobierno "progre" de Pedro Sánchez, presidente interino.

Desde la final contra Inglaterra, el domingo 20 de agosto, no hay tema más álgido que la conducta inapropiada del todavía presidente de la Real Federación Española de Futbol tanto en el paleo como durante la premiación, al besar efusivamente en la boca a la jugadora Jenni Hermoso.

Un beso que en un primer instante extrañó a la propia Hermoso, quien declaró ante sus compañeras en el vestuario: "Pero no me ha gustado", y de acuerdo con varios videos fue tratado como una anécdota más por las jugadoras (entre risotadas) mientras cran trasladadas de vuelta a Madrid para iniciar los festejos correspondientes con la afición.

En un determinado momento, durante el largo trayecto desde Australia hasta España, Hermoso mostró lo que estaba eirculando en redes a una de sus compañeras: en una imagen se ve a Iker Casillas, también campeón del mundo, dándole un beso a la periodista deportiva Sara Carbonero emocionado tras ganar el Mundial de Futbol en 2010; y en la imagen de al lado, a Hermoso siendo besada por Rubiales. En el video se escucha a Hermoso decirle a su compañera: "¿No has visto? De repente me ha cogido y me ha pegado hacia él".

#### Hoguera

Hacía 13 años que Físpaña no lograba una victoria en un mundial. Y en estos años muchas cosas han cambiado en un país que se considera uno de los más feministas del mundo y vive un *tsunami* de denuncias contra los abusos sexuales, las violaciones, los asesinatos machistas y la violencia de género.



VÉRTIGO

Y mientras retornaban a casa las campeonas del mundo con sus respectivos dirigentes, en España ya las aguardaba una hoguera ardiente de problemas, señalamientos y acusaciones contra Rubiales.

El español, nacido en Las Palmas, dirige los destinos de la Real Federación Española de Futbol desde el 17 de mayo de 2018, una presidencia cargada de polémica y de serias acusaciones: desde actos de corrupción hasta de orgías pagadas con el dinero de la Federación. No son pocas las voces que siempre se han mostrado eríticas contra su cargo.

Tiene un aire prepotente y narcisista que tampoco disimula. Sus acciones son más bien ordinarias; tiene un modo de ser que ignora los protocolos, como quedó plasmado durante su comportamiento en la final del Mundial Femenino.

Mientras las jugadoras españolas festejaban el gol de Olga Carmona, en el paleo de honor la reina Letizia, acompañada por su hija la infanta Sofía, también vitoreaban y al lado de ellas Rubiales gritaba eufórico y se llevaba las manos de forma grotesea hacia los genitales en señal de triunfo.

Los desmanes no habían hecho más que empezar y siguieron durante la premiación con el beso inesperado a Hermoso, las palmaditas a las demás jugadoras, las sobaditas e incluso cargó y se echó a la espalda a la jugadora Athenea del Castillo, a la que alzó por las piernas y le dio vueltas por el campo ante la mirada azorada de ella.

Para cuando aterrizaron en Madrid, el lunes 21 casi a medianoche, en las redes solo se hablaba del beso no consentido de Hermoso y la ministra interina de Igualdad, Irene Montero, le puso nombre al hecho: "El beso en la boca no consentido de Rubiales a la jugadora Jenni Hermoso es un acto de violencia sexual. No es necesario que se ejerza violencia o intimidación para que haya una vulneración de la libertad sexual de una mujer; ante la falta de consentimiento hay que desplegar todas las medidas".

Ante la ola de declaraciones del sector feminista, el propio Sánchez se posicionó tras recibir en La Moneloa a las campeonas y todo el staff técnico (por supuesto a Rubiales) y felicitarlas; un par de horas después, en rueda de prensa, dijo que "las disculpas de Rubiales "son insuficientes" y lo conminó a "dar más pasos" para aclarar su comportamiento a todas luces inaceptable.

La no renuncia de Rubiales desencadenó una avalancha de fuego: apenas terminó la asamblea, Rafael del Amo renunció a su cargo como presidente del Comité Nacional de Futbol Femenino; le siguió Jon Uriarte, presidente del Athletic Club, que dimitió como miembro de la Junta Directiva de la Federación; y también renunciaron los presidentes de las federaciones catalanas de futbol, la vasca y la gallega.

Hubo hasta jugadores como Borja Iglesias, delantero del Betis, que aseveró que no volvería a la selección española si Rubiales continuaba al frente de la Federación.

El propio Javier Tebas, presidente de La Liga, y señalado por Rubiales en su discurso de estar detrás de esta campaña para asesinarlo socialmente, reiteró que Rubiales menoscabó la dignidad de Jenni y también la de España. Hermoso, por su lado, ha debido posicionarse a través de su sindicato FUTPRO exigiendo una medida ejemplar contra él y advirtiendo que ha sido presionada para decir lo contrario y hasta grabar un video conjunto o que incluso le han puesto palabras que ella no ha dicho.

# Trasfondo político

Con el tema de Rubiales el gobierno interino de Sánchez, en coalición con la ultraizquierda de Unidas Podernos, logró desviar la atención de los grandes temas nacionales actuales: España deberá formar gobierno entre el 26 y 27 de septiembre próximos con el ganador de las elecciones generales, el centroderechista Alberto Núñez Feijóo.

Sin embargo, Núñez no logrará contar con los escaños necesarios para investirse por la mayoría absoluta: son 176 y suma solo 171 votos, que le son insuficientes para ser presidente, tanto por mayoría absoluta como por mayoría simple, porque la oposición suma más votos que él.

# "El gobierno interino logró desviar la atención de los grandes temas nacionales".

Y en esa oposición Sánchez, si bien perdió las elecciones generales, al parecer sí podría contar con una mayoría de escaños si logra que los grupos independentistas y nacionalistas lo apoyen. Un apoyo que no será gratuito, porque no solo quieren más recursos para Cataluña y el País Vasco, sino que también exigen una ley de amnistía y otro referendo para su autodeterminación en el caso vasco.

Mientras, Víctor Francos, presidente del Consejo Superior de Deportes (CSD), declaró que llevarían a cabo todos los trámites necesarios para presentar ante el Tribunal de Administración del Deporte (TAD) el caso de Rubiales y proveer de las denuncias efectuadas contra él, hasta el momento cuatro. Detalló que la actitud impropia e inaceptable de Rubiales es el #McToo del futbol español y aseveró que harían todo lo posible por inhabilitarlo de su cargo.

"El gobierno ha iniciado los trámites para que Rubiales tenga que dar explicaciones ante el TAD. Anunciamos también que, si el TAD lo tiene a bien, suspenderemos al señor Rubiales de sus funciones en la presidencia", reiteró enérgico.

Ante la inusitada presión, la FIFA tomó la decisión de suspender durante 90 días a Rubiales de su cargo en la Federación, dejándolo sin goce de sueldo, coche oficial y otros privilegios. "Queda excluido de todas las actividades relacionadas con el futbol a nivel nacional e internacional".

La FIFA ordenó a Rubiales abstenerse, a través de sí mismo o de terceros, de contactar o intentar contactar a Jennifer Hermoso o a su entorno cercano.

Todo por un beso maldito...

Vértigo Sección: Nacional 2023-09-02 10:59:30

438 cm2

Página: 47 \$58,897.07

1/1

# PROTECCIÓN A MUJERES, SIN TACAÑERÍAS



PODER Y DINERO Victor Sánchez Baños poderydinero.mx vsb@poderydinero.mx @vsanchezhanos

Hemos modificado tan radicalmente nuestro entorno, que ahoro debemos modificarnos a nosotros mismos para poder existir dentro de él. Norbert Wiener (1894-1964)

n el último informe trimestral del Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) se aprecian avances sólidos, pero al final de cuentas todavía insuficientes: el análisis obliga a la sociedad a ver la realidad y los esfuerzos que hacen instituciones para encontrar una vida segura, en paz, con oportunidades e igualdad, pero fundamentalmente sin violencia para las mujeres.

Debemos ir más allá de la fría estadística de las acciones legislativas o judiciales.

México registra once mujeres asesinadas al día y necesitamos hacer al país seguro. Para ello es fundamental crear instituciones más sólidas, como Inmujeres, e impulsar en los hogares y escuelas los valores de orden y respeto.

En las calles, en las familias, en algunas empresas y en muchos lugares continúan discriminándolas o agrediéndolas. Las denuncias por acoso sexual, violaciones y agresiones callejeras representan apenas 0.023%. Nada, materialmente. De estas, se desprende que en el Ministerio Público siguen revictimizando a las mujeres.

A todo ello se añade que no hay igualdad salarial. En pocas palabras hace falta mucho por hacer para que México sea un país más justo. Se necesitan recursos presupuestales que deben destinarse sin tacañería. Y eso está en manos del Legislativo.

Pero a pesar de las leyes existe un factor: la falta de recursos para las autoridades judiciales, principalmente en materia de procuración de justicia, para que realicen investigaciones penales a fondo en torno de agresiones físicas a mujeres.

No podemos permitir como sociedad que la violencia ensombrezca la vida de los más débiles; no solo las mujeres, sino también los niños y los ancianos. Ahí está el reto. La tacañería presupuestal es impunidad.

## **Definiciones**

Prácticamente está definida la boleta electoral para la Presidencia de la República. Será una mujer quien gobierne el país a partir de octubre del año próximo, si es que no hay algún cambio de último momento. El país se encamina, fundamentalmente, a un bipartidismo, similar al estadunidense, donde hay pequeños partidos políticos pero se debaten dos proyectos de nación en un país dividido en dos mitades. Así inician las elecciones del año próximo.

Dinero I. a bancarización en el país erece. A partir de la pandemia los mexicanos dejamos de acudir a las sucursales bancarias y realizamos más operaciones a través de internet o en cajeros automáticos. Y tiene razón el presidente de la Asociación de Bancos de México, Julio Carranza, al decir que quien va a una sucursal es porque lo desea, ya que materialmente todas las transacciones se pueden hacer de manera digital. Avanza la tecnología.

El presupuesto del gobierno federal para 2024 estará marcado por dos líneas: habrá austeridad y disciplina fiscal en la inversión en proyectos de infraestructura y, por otro lado, aumentarán los programas sociales. Se estima, en los preproyectos dados a conocer en San Lázaro, en la oficina de Ignacio Micr, que la pensión para adultos mayores se incrementará casi 25%, para lo que se destinarán 439 mil millones de pesos.



Hay aun mucho por hacer.

Fundación Telefónica Movistar México y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) firmaron un convenio de cooperación para promover, implementar y difundir programas y actividades educativas de nivel básico, medio superior y superior, extensión e investigación y difusión de conocimientos, relacionados con la educación, la ciencia y la cultura en general, para contribuir al desarrollo social y educativo de México. Lo firmaron Camilo Aya, presidente del Consejo Directivo de la fundación; Nidia Chávez, directora en la fundación, y Patricia Aldana Maldonado, representante permanente de la OEI en México.



# EL DISTRIBUTISMO Y SUS BEMOLES (1)



HUECONOMÍA Guillermo Fárber www.buhedera.mexico.org Ilustración D. Escalante

La distributismo atrajo una atención considerable durante las décadas de 1920 y 1930 entre las personas que deseaban aplicar los principios de la enseñanza social católica a la economía capitalista moderna y recientemente ha tenido un renacimiento.

"La aparición de La economía política del distributismo es especialmente bienvenida para aquellos que buscan más información sobre el distributismo.

"El autor del libro, Alexander William Salter, un economista que enseña en la Texas Tech University, es favorable al libre mercado, pero también simpatizante de los distributistas y los lectores no podrían pedir una guía mejor.

"Si después de lecrlo encontramos menos valor que él en varias de las propuestas de los distributistas no es por falta de tratar de su parte de hacer el mejor caso posible para ellas.

"Hilaire Belloc y C. K. Chesterton son los dos distributistas más conocidos. Y Salter dedica dos capítulos a cada uno luego de una breve introducción al movimiento distributista. También incluye dos capítulos sobre Wilhelm Röpke quien, aunque no era un distributista, fue influido por el movimiento y se puede considerar que lo llevó adelante y lo extendió. Salter también tiene un capítulo breve y útil sobre la enseñanza social católica, con la que simpatiza, aunque es ortodoxo y no católico romano; un capítulo que evalúa el distributismo a la luz de la economía política contemporánea; y una conclusión que sugiere formas de avanzar más en el proyecto distributista".

"Una situación que se parece mucho al servilismo del mundo antiguo".

# Servilismo

"Los distributistas quieren que las tierras de cultivo estén ampliamente disponibles y se oponen al control de la economía por parte de las empresas capitalistas monopolistas.

> "Aunque en sus críticas al capitalismo monopolista pueden parecer marxistas, se oponen al socialismo y al estado de bienestar, que afirman son enemigos de la personalidad humana y de la familia.

"Belloc ve varias propuestas de bienestar social, como el seguro obligatorio y los salarios mínimos, como inherentemente serviles. Cada una de estas propuestas consagraría aún más en la ley la distinción entre las clases de empleador y empleado.

"Las categorías legales obligarían al patrocinio a los capitalistas y al clientelismo a los proletarios, una situación que se parece mucho al servilismo del mundo antiguo. La sociedad occidental había avanzado del estatus al contrato; el espíritu de estas leyes lo empuja hacia atrás. Como nos recuerda Salter, Hayek cita a Belloc en Camino de servidumbre.

"Hay que decir, sin embargo, que el análisis del capitalismo de Belloc es deficiente, y Salter lo sabe muy bien.

"Belloc argumenta que la carrera entre los productores para extraer 'plusvalía' de los trabajadores necesariamente erea un caos industrial. Además, debido a que los trabajadores no tienen acceso a los recursos productivos, sostiene Belloc, deben aceptar las duras negociaciones que les ofrecen los empleadores capitalistas y, por

lo tanto, son explotados (l.a economía política del distributismo: propiedad, libertady bien común. Por Alexander William Salter. Prensa de la Universidad Católica de América, 2023: XIII. <u>The Belloc Universe</u>, by David Gordon https://www.lewrockwell.com/2023/07/david-gordon/the-problem-with-bellocs-distributist-economy/)".





Vértigo Sección: Nacional

2023-09-02 10:51:47 36 cm2

Página: 45

\$4,892.18

1/1

## Grecia bajo fuego

Atenas. Grecia lucha desde hace dos semanas contra un devastador incendio en Evros (noreste), el más grande del que se tenga registro en la Unión Europea y que ya dejó al menos 20 muertos. El incendio, que se declaró el 19 de agosto, arrasó ya más de 81 mil hectáreas, incluida una gran parte del parque nacional de Dadiá, al norte de la ciudad de Alejandrópolis.





Vértigo Sección: Nacional 2023-09-02 10:51:20

68 cm2

Página: 45 \$9,099.89

1/1

# Eleva pronósticos

El Banxico mejoró sus previsiones para el PIB en 2023 y 2024 debido a la resiliencia observada en la economía mexicana. El banco central revisó al alza su pronóstico para este año, de 2.3 a 3%; y para 2024 su estimación subió de 1.6 a 2.1%, de acuerdo con su informe del segundo trimestre del año.





Vértigo

Sección: Nacional 2023-09-02 10:50:25

31 cm2

Página: 45

\$4,193.78

1/1

## Sin aumento

De cara a la entrega del Paquete Económico 2024 al Congreso de la Unión, la SHCP adelantó que no contendrá nuevos impuestos ni aumentarán los actuales. Garantizó que no habrá "ninguna sorpresa" en términos fiscales porque no se está tocando la estructura fiscal y los impuestos se mantienen prácticamente iguales.



Vértigo Sección: Nacional 2023-09-02 10:50:02

83 cm2

Página: 45 \$11,133.93

1/1



### Retirada

Nueva York. La Organización de Naciones Unidas (ONU) se encuentra en medio de lo que el secretario general, António Guterres, describió como retirada "sin precedentes" de Mali por orden de la junta militar de la nación africana. El enviado especial del organismo para Mali, El-Ghassim Wane, expuso al Consejo de Seguridad la magnitud de la operación: doce mil 947 efectivos militares y policiales del organismo deben ser enviados a casa.





Vértigo Sección: Nacional 2023-09-02 10:42:18

83 cm2

Página: 45 \$11,153.69

1/1



# Alianza estratégica

TV Azteca y Roku anunciaron una alianza estratégica que permitirá a las marcas y agencias comprar anuncios en streaming para televisión en la plataforma Roku a través de TVA. Así TVA se une a la creciente red de socios de Roku para expandir el alcance de la plataforma y ofrecer soluciones de publicidad eficientes y de la mejor clase con el poder de lo digital. Esta experiencia integral de marketing de medios significa un gran salto hacia la modernización.



Vértigo

Sección: Nacional 2023-09-02 10:41:48

63 cm2

Página: 45 \$8,486.54

1/1



## Prohibición

París. El ministro de Educación de Francia, Gabriel
Attal, anunció la prohibición del uso de túnicas largas en las aulas en el nuevo año escolar con el argumento de que las prendas, usadas principalmente por musulmanes, van en contra del secularismo en las escuelas

del país. Los críticos dicen que las *abayas*, usadas por las mujeres, y los *khamis*, la vestimenta masculina, son una moda y no constituyen un signo ostentoso de religión, por lo que no deberían prohibirse. La polémica está vigente.

### Periodo ordinario

Previo al inicio del último año de trabajo de esta Legislatura el líder de los senadores panistas, Julen Rementería, expuso en reunión de su bancada que uno de los retos principales es llegar a acuerdos sobre los nombramientos pendientes en la cámara alta. Y es que se trata de más de 100 cargos de alta responsabilidad para distintos órganos autónomos como el Instituto Nacional de Transpa-



rencia, el Poder Judicial y magistrados electorales, entre otros, por lo que iniciarán sus trabajos de manera intensa.





Vértigo Sección: Nacional 2023-09-02 10:30:33

76 cm2

Página: 44 \$8,460.67

1/1

### Rural

Con el objetivo de incrementar valor agregado en la producción rural y posicionarla en los mercados nacional e internacional, la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural promueve en el sector agroalimentario la realización de estudios para crear marcas colectivas, indicaciones geográficas y denominaciones de origen. Al mismo tiempo, impulsa el turismo gastronómico y agroturístico en regiones con productos originarios.





Vértigo

Sección: Nacional 2023-09-02 10:28:39

28 cm2

Página: 44 \$3,143.88

}

1/1

## Peculado

Un juez de control vinculó a proceso penal al exgobernador de Chihuahua, César Duarte, por el delito de peculado agravado y dictó diez meses como medida cautelar de prisión preventiva, bajo la causa penal 1260/2017. Fijó además un plazo de investigación complementaria de dos meses.





### Invitación

A unos meses de que la
Cámara de Diputados
apruebe el Presupuesto para
el próximo año, el coordinador
de la bancada de Morena,
Ignacio Mier Velazco, hizo
una invitación a los representantes del Poder Judicial de
la Federación para analizar
los recursos que solicitan
para 2024. De acuerdo con
Mier, el Poder Judicial
defiende un presupuesto que
mantiene privilegios. Por ello
en el ánimo de los legislado-

res prevalece la idea de recortar los recursos excesivos que año con año solicitan ministros, jueces y magistrados.



Página: 48,49,50,51 \$209,910.16 1/4



# Por qué importan los parlamentos

# por John Keane

Hoy día muchas democracias han desplazado la representación parlamentaria en favor de los presidencialismos mediáticos. El origen de las cortes bajo el reinado de Alfonso IX nos recuerda la revolución que supuso este instrumento y su importancia para contener el abuso de poder.

H Espa

ace más de ocho siglos, en lo que hoy es España un joven rey convocó el primer parlamento de representantes que conoció el mundo. El comienzo fue asombrosamente inesperado, una sorpresa tan chocante y

valiosa que las generaciones posteriores se apresuraron a reclamar su fama, al igual que hizo Inglaterra, donde políticos e historiadores llevan mucho tiempo diciendo que su Cámara de los Comunes es la madre de los Parlamentos. La "pequeña sala" del Palacio de Westminster de Londres, decía Winston Churchill hace un siglo, sirve de "santuario de las libertades del mundo"; o, como repetía el historiador parlamentario y candidato por el Partido Liberal A. F. Pollard, los parlamentos fueron "el mayor regalo del pueblo inglés a la civilización mundial". Mi libro Vida y muerte de la democracia (FCE, 2018) cuestionaba educadamente este prejuicio inglés. Mostraba cómo, en el primaveral mes de marzo de 1188, en la amurallada y antigua ciudad romana de León, una generación completa antes de la Carta Magna del rey Juan de 1215, Alfonso IX hizo algo extraordinario: inventó un instrumento de gobierno que pronto se llamaría cortes, o parlamento, un lugar donde las diferencias de opinión se debatían libremente y las leyes se elaboraban de manera pacífica sobre la base de acuerdos negociados entre

representantes de diversos intereses sociales extraídos de un amplio radio geográfico.

Lo que está claro es que Alfonso IX decidió salir de un aprieto convocando por primera vez una reunión con representantes de los principales estamentos locales. Jugando con su corona, haciendo concesiones que podrían haber destruido sus poderes reales, el joven rey se dirigió a la nobleza local, a los aristócratas guerreros comprometidos hasta la médula con la reconquista de sus tierras. También recurrió a los obispos, el estamento que se veía a sí mismo como guardián de las almas y protector espiritual de las tierras de Dios; y convocó a los ciudadanos de las ciudades (cives), "hombres buenos" (boni bomines) respetados por su papel como cargos electos de los ayuntamientos llamados fueros.

De este triángulo medieval formado por los nobles, los obispos y los ciudadanos urbanos —los representantes de los soldados, las almas y el dinero— nació la práctica moderna de la representación parlamentaria. Fue uno de esos momentos mágicos en los que los participantes no podían ser conscientes de la importancia histórica mundial de lo que estaban haciendo. Lo que ocurrió en León no fue una noticia llamativa. Aún no había llegado la época de las breaking news, pero las primeras cortes, como pronto las bautizaron los contemporáneos, alteraron radicalmente la poesía de

Fetagrafia: Caustru de San isidero en León: España José Luis Flipo Cetuara / Greativo Commons Attr



1,602 cm2

Página: 48,49,50,51 \$209,910.16 2/4

la política. Dieron un nuevo significado a la palabra "cortes", que hasta entonces había sido el término local tanto para la ciudad donde residía un rey como para un consejo de la ciudad cuyos representantes hacían propuestas y demandas y garantizaban servicios a un monarca. En cuanto a la palabra "representación" (procurador), cabe la posibilidad de que la población local hubiera absorbido la noción de los musulmanes locales, para quienes un representante legal (wākil) era un juez religioso escogido por un mercader para que actuara en su lugar, por ejemplo, tramitando sus pleitos y actuando como banquero y administrador de correos.

Los miembros de las primeras cortes conocían sin duda el término latino procurator. Se refería a un hombre que actúa como agente de otro hombre, con su consentimiento. Era alguien autorizado a comparecer ante un tribunal para defender a otra persona en un pleito o litigio. También se utilizaba para hablar de un funcionario (conocido como procurador general) que cuidaba de las propiedades y el bienestar de la ciudad, o que actuaba como guardián de los intereses de los pobres (procurador de pobres).

# El gran rechazo

Las Cortes de León transformaron el lenguaje político. También representaron un gran rechazo a la monarquía divina y absoluta. Estas cortes no cran una reunión en la que los monarcas agitaban las banderas de la pompa cortesana para impresionar a súbditos arrodillados. El duro regateo entre intereses sociales en conflicto ante el monarca se convirtió en la nueva costumbre. Había nacido una monarquía parlamentaria.

En términos más abstractos, podríamos decir que las cortes redefinieron la política de cuatro maneras. Su apuesta por la representación tuvo efectos insurgentes y perturbadores. Agudizaron el sentido de la contingencia o maleabilidad de las relaciones de poder. Las cortes cuestionaron la arbitrariedad del poder. Animaban a los representantes a armarse de valor y mandar al rey al diablo. Mucho antes de la era de la política de partidos, las cortes también subrayaron el hecho de que los representantes no comparten necesariamente las mismas realidades y que los parlamentos son, por tanto, espacios en los que la propia "realidad" se vuelve contestable y negociable. Y tenían otro efecto importante: ofrecían la posibilidad de convertir los desacuerdos sobre la realidad en acuerdos vinculantes en pro del bien común. En esa época, España aún no era un país. Las cortes ofrecían una alternativa positiva: la posibilidad de combinar las divisiones sociales en un sistema político más integrado, sostenido por un pueblo unido por su confianza en las negociaciones parlamentarias y las leyes acordadas con el respaldo del rey.

Por último, las cortes hicieron posible el gobierno a distancia. Ampliaron su huella. Suponían que las posibilidades de alcanzar acuerdos viables entre grupos que, de otro

modo, serían hostiles entre sí, mejoraban si se limitaba el número de responsables de la toma de decisiones, algunos de los cuales debían recorrer grandes distancias. Las cortes demostraron que los gobiernos representativos podían gobernar a sus súbditos a distancia sin perder su confianza y consentimiento, precisamente porque los implicados en la toma de decisiones tenían derecho a presionar al monarca, a defender sus respectivos intereses en su presencia.

# Laboratorios sobre un cementerio

El nuevo estilo de gobierno leonés resultó geográficamente contagioso. Durante el siglo XIII, los parlamentos se extendieron de León y Castilla a Aragón, Cataluña, Valencia y Navarra, a Sicilia y Portugal, Inglaterra e Irlanda, y a los imperios de Austria y Brandeburgo. En los dos siglos siguientes, aparecieron parlamentos en la gran mayoría de los principados alemanes, en Escocia, Dinamarca, Suecia, Francia, los Países Bajos, Polonia y Hungría. Casi todos estos parlamentos de finales de la Edad Media y principios de la Edad Moderna sobrevivieron hasta el siglo XVII y principios del xvIII. A pesar del crecimiento de los Estados absolutistas, que aplastaron las asambleas de Aragón, Cataluña y Valencia, muchos siguieron funcionando hasta la irrupción de la Revolución francesa en 1789. Las cortes navarras, el Riksdag sueco y la Dieta húngara perduraron hasta el siglo xix. Los poderosos Estados del Ducado de Mecklemburgo sobrevivieron intactos hasta 1918.

Para entonces, tras el colapso de los imperios y una catastrófica guerra mundial, Europa se había convertido en "un laboratorio sobre un vasto cementerio" (Tomáš Masaryk), un laboratorio democrático en el que la mayoría de los parlamentos europeos se veían asediados por partidos políticos, sindicatos, sufragistas y otros ciudadanos que exigían el sufragio universal. Muchos observadores esperaban el amanecer de la democracia parlamentaria, pero como sabemos ocurrió todo lo contrario. La mariposa de la democracia parlamentaria se convirtió en la oruga del gobierno arbitrario. La larga revolución democrática desencadenada por el joven rey Alfonso IX nació muerta. He aquí otra paradoja: justo cuando "el pueblo" subía al escenario de la historia y exigía una persona, un voto, los parlamentos se veían sacudidos por disputas entre facciones, una feroz resistencia y violentos actos de sabotaje.

### Parlamento remanente

En 1941 solo quedaban once democracias parlamentarias en nuestro planeta. Únicamente tres sobrevivían en Europa: Gran Bretaña, Suecia y Suiza. Historiadores y politólogos nos dan la buena noticia de que, tras la Segunda Guerra Mundial, el gobierno parlamentario protagonizó una estupenda remontada política. La noticia no tan buena es que el largo renacimiento de los parlamentos después de 1945 está perdiendo fuerza. Vivimos tiempos



Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 15:35:52

1,602 cm2

Página: 48,49,50,51 \$209,910.16 3/4

en los que los parlamentos vuelven a estar plagados de problemas de legitimidad y desempeño. Debemos prestar especial atención a esta nueva tendencia.

¿Cuáles son estas nuevas fuentes de devastación? La más obvia es la creciente marea de daños reputacionales que salpica los parlamentos. Los parlamentos están materialmente corrompidos por las fuerzas combinadas de los grupos de presión, los mercaderes del dinero negro y las puertas giratorias. En Washington D. C. esa compleja red de agencias gubernamentales, grupos de discusión, corporaciones, académicos y grupos de presión con las manos metidas en el mundo legislativo se conoce (por razones obvias) como "la masa". Algo parecido ocurre en la Unión Europea donde, solo en Bruselas, cerca de 12 mil organizaciones inscritas en el actual registro voluntario de grupos de presión de la UE declaran que cada año gastan en total unos 1,800 millones de euros en su oficio. Al menos 7,500 organizaciones operan sin control en el Parlamento Europeo y sus alrededores. Independientemente de lo que se piense sobre la ética de los grupos de presión, lo cierto es que el gobierno en la penumbra es un problema creciente en todas las democracias parlamentarias. Los registros obligatorios de rendición de cuentas y los controles exhaustivos de integridad para evitar los escándalos de corrupción al estilo del "Qatargate" y garantizar el juego limpio ético entre los grupos de presión suelen escasear.

La cámara baja de la India, el Lok Sabha, es la pesadilla de lo que ocurre cuando se imponen los grupos de presión, el dinero sucio, los negocios turbios, el chantaje y la delincuencia. En la que se conoce como la mayor democracia del mundo, se gasta más dinero en elecciones que en Estados Unidos, a pesar de que la renta media per cápita es solo el 3% de la estadounidense. No hay financiación estatal para los partidos políticos ni una regulación adecuada de sus finanzas. El 75% de la financiación de los partidos procede de fuentes "desconocidas", como bonos electorales exentos de impuestos comprados al Banco de la India (SBI), de propiedad estatal, e ingresados anónimamente en las cuentas bancarias registradas de los partidos. Se calcula que una cuarta parte del gasto total de la campaña electoral va directamente a los votantes en forma de dinero en efectivo y regalos. El resultado es que, en la India de Narendra Modi, el Parlamento se convierte en un lugar de negocios, crimen organizado y "política de resort" (una especialidad india: la compra de legisladores recalcitrantes por parte de los jefes de los partidos en hoteles de lujo que sirven de escondites). Tras las elecciones de 2019, como era de esperar, el 43% de los diputados de la Lok Sabha elegidos por sufragio directo habían declarado causas penales en su contra (la autodeclaración es una norma electoral); el 29% confesó cargos penales "graves", que incluyen asesinato, intento de asesinato, secuestro, violación y otros delitos contra las mujeres.

El caso indio muestra que, en nombre de la democracia, los parlamentos pueden convertirse poco a poco en grandes reuniones de almas más o menos corrompidas. La decadencia se completa cuando los parlamentos son víctimas de la captura del ejecutivo, eso que Thomas Jefferson llamó con originalidad "despotismo electivo". En muchas de las democracias actuales, el centro de gravedad del gobierno se está desplazando de los parlamentos a un gobierno presidencial mediático. Podemos ver cómo un número cada vez mayor de oligarcas políticos hacen todo lo posible para suspender sus parlamentos, tomar decisiones sin consultar, al tiempo que ignoran las peticiones de rendición de cuentas. Alardean, se contradicen y mienten impunemente. Sus actuaciones mediáticas son reality shows. Populistas como Erdoğan, Kaïs Saied, Vučić, López Obrador y Kaczyński favorecen el gobierno ejecutivo. Les gustan las asambleas legislativas suspendidas, o lo que los ingleses solían llamar rump parliaments: representantes parlamentarios que en nombre del Pueblo hacen poco más que servir de rodillas a sus amos ejecutivos.

### Contraataques

¿Cuál es el futuro de los parlamentos? ¿Tienen futuro? Al pensar en las diversas tendencias decadentes, es tentador llegar a la conclusión de que el renacimiento de los parlamentos después de 1945 está llegando a su fin, incluso que ya estamos entrando en la era de los parlamentos fantasma en la que los cuerpos legislativos de no pocos países son simultáneamente reales y no reales, forma sin mucho contenido, espacios en los que los representantes electos dicen que su único propósito es servir al pueblo, de cuyo apoyo dicen disfrutar, a pesar de que como representantes son de importancia limitada o nula para el pueblo en cuyo nombre aprueban las leyes.

El paso a los parlamentos fantasma y al poder ejecutivo puede ser bienvenido en algunos sectores, pero antes consideremos las razones por las que, en estos años del siglo XXI, el modelo de gobierno parlamentario sigue siendo indispensable. Para hablar en términos cuánticos, los parlamentos contemporáneos se encuentran en un estado de superposición. Al igual que no podía decirse el destino del gato de Schrödinger en una caja, los parlamentos están hoy impredeciblemente suspendidos entre opciones alternativas. Las luchas son posibles. Son necesarias. Sorprendentemente, las renovaciones se están produciendo en múltiples puntos de nuestro planeta.

Consideremos el Folketinget de Dinamarca: en reuniones denominadas consultas (samråd), su poderosa Comisión de Asuntos Europeos interroga periódicamente a los ministros en tiempo real durante las sesiones del Consejo de la Unión Europea en Bruselas y Luxemburgo. La Asamblea Nacional de la República de Corea ha aprobado las primeras leyes del mundo contra el abuso verbal y el acoso (gapjil) por parte de

1,602 cm2

Página: 48,49,50,51 \$209,910.16 4/4

conglomerados familiares y otras organizaciones poderosas. En Rumania, el Parlamento recibe digitalmente las sugerencias y quejas de los ciudadanos con la ayuda de 10N, un robot "espabilado", dicen, diseñado para mejorar la "inteligencia" de los políticos. En el Bundestag alemán hay propuestas para recibir informes no vinculantes de asambleas de ciudadanos elegidos por sorteo.

Los parlamentos están muy preocupados por el pasado y el futuro. La legislatura galesa consulta regularmente al primer Comisario de Generaciones Futuras del mundo. Con la vista puesta en el futuro no hecho, el Parlamento Europeo ha redactado la primera Ley de Inteligencia Artificial del mundo. El Parlamento de Nueva Zelanda (Aotearoa) ha concedido a los ecosistemas "los derechos, poderes, deberes y responsabilidades de una persona jurídica". La red nórdica transfronteriza de parlamentos sami (Sámediggi) —un caso de cooperación interparlamentaria— cuenta con órganos consultivos cuyo cometido es promover y preservar la autodeterminación indígena.

### Parlamentos vigilantes

¿Cómo entender esta nueva ola de experimentos? Mi sugerencia es verlos como puntos en un lienzo más grande, actuaciones individuales en un gran carnaval de esfuerzos parlamentarios para rejuvenecer el espíritu de las cortes.

No cabe duda de que las sombras se ciernen sobre demasiados parlamentos del mundo. Pero estas innovaciones son los primeros signos de un amanecer de renovación. Insuflan nueva vida a viejas instituciones concebidas originalmente para que los legisladores, actuando en nombre de distintos intereses sociales y en nombre del bien común, llegaran a acuerdos vinculantes. De manera más obvia, estos experimentos parlamentarios están haciendo hoy lo que los parlamentos hicieron durante más de ocho siglos –representar las reivindicaciones y los intereses de los representados— y son significativos porque nos recuerdan que la representación parlamentaria es, por definición, un asunto delicado.

Atención, populistas y demagogos: la representación no es un simple contrato cara a cara entre un representante y un pueblo o nación imaginarios. La representación no es mímesis. Tiene una cualidad vicaria, fiduciaria, y eso significa que, cuando los votantes eligen a un representante, la representación es tanto un final como un principio. La representación es un proceso abierto que depende del asentimiento, la decepción y el disgusto de los representados. Cuando los representantes rinden por debajo de sus posibilidades, o fracasan en demasiados frentes, se les manda al diablo en una cesta.

Los parlamentos no son, sin embargo, meras cámaras donde los políticos electos representan a sus electores. En nuestra era de democracia monitorizada, las asambleas legislativas se están convirtiendo en parlamentos vigilantes. En nombre del bien común, hacen sonar silbatos, alarmas,

advierten de problemas perversos y aprueban leyes para hacer retroceder o prohibir el poder ejercido arbitrariamente. El contraste con los parlamentos del pasado no puede ser más claro. Las primeras cortes nacieron de la reconquista militar. Los parlamentos del pasado más reciente fueron con demasiada frecuencia castillos de la aristocracia, mansiones burguesas, salones de privilegios masculinos y motores del imperio. Por el contrario, los parlamentos vigilantes de hoy, cuando funcionan bien, se oponen a la conquista en todas sus formas. Especialmente cuando cuentan con recursos generosos, los parlamentos vigilantes se especializan en el escrutinio público y la restricción del poder depredador. Se oponen a los gobiernos estúpidos que abusan de su poder.

Los parlamentos vigilantes son algo más que guardianes de la integridad electoral. Como defensores del control público del poder, se centran en problemas complejos, dificiles y perversos. Su trabajo consiste en encontrar soluciones justas para asuntos como la inteligencia artificial, los paraísos fiscales, los entornos contaminados, las pestilencias, la complicada situación de los pueblos sin Estado, el comercio de armas no regulado y las interminables guerras de desgaste. En el desempeño de estas funciones, paradójicamente, los parlamentos vigilantes van más allá de la "vía parlamentaria" y del fetiche de las elecciones periódicas. Contribuyen a redefinir la democracia y a dotarla de dientes. La democracia electoral se convierte en democracia de control. La democracia viene a significar no solo elecciones libres y justas, sino mucho más: la libertad de los ciudadanos frente al poder depredador en todas sus feas formas, incluida nuestra temeraria relación con la Tierra que habitamos.

Es cierto que los nuevos parlamentos vigilantes son frágiles. No hay grandes teorías políticas (pensemos en las conferencias de François Guizot sobre los orígenes del gobierno representativo a principios de la década de 1820 y en las Consideraciones sobre el gobierno representativo de John Stuart Mill, de 1861) que salgan en su defensa. Carecen de manuales de funcionamiento. Esto quiere decir que los parlamentos de vigilancia no gozan de garantías históricas de éxito. Salvo para los historiadores del futuro, sus posibilidades de supervivencia son desconocidas. Lo único seguro es que el espíritu de estos parlamentos vigilantes —el espíritu del joven rey Alfonso IX— es el coraje que los seres humanos vamos a necesitar en nuestra lucha por afrontar de forma sabia, equitativa y democrática las ricas oportunidades y los peligros en cascada de nuestro agitado siglo. ~

Discurso inaugural en la conferencia commemorativa del Día Internacional del Parlomentarismo, organizada par Inter Pares UE y celebrada en Leán, España. Traducción del inglés de Daniel Gascón.

JOHN KEANE es politólogo y profesor universitario. Su libro más reciente en español es Breve historia de la democracia (Antoni Bosch Editor, 2022).



800 cm2

Página: 46,47 \$104,718.14

1/2

## Morir en Madrid: las obras tardías de Jorge Edwards

### por Carlos Franz

El autor de *El inútil de la familia* fue un escritor rebelde, que en sus últimos años apostó por una narrativa inconformista. En la madurez, Edwards logró conocer su oficio a fondo sin matar la pasión artística.

esta ciudad cada día más viva tiene algo de broma irónica. Pero Edwards amaba esta "villa y corte", castiza y cosmopolita, e insistió en volver a ella apenas terminaron los confinamientos de la pandemia. Dejar Chile para reinstalarse acá fue una decisión arriesgada, acaso imprudente: tenía casi noventa años y estaba demasiado frágil y cansado para disfrutar de la vida madrileña como lo había hecho antes. Por eso alguna vez, en sus últimos meses, le sugerí que regresara a Chile. Lo hice indirectamente, de una forma que creí astuta: le hablé de su querido balneario de Zapallar en la costa chilena. Evoqué la brisa fresca y el silencio entre los pinos solo

orge Edwards falleció en Madrid. Morir en

"Quiero quedarme en Madrid", me respondió tajante, casi enfadado, como un niño al que han amenazado con quitarle su juguete favorito. Y se empeñó en quedarse hasta el final.

turbado por esa ola rotunda que revienta sobre la pequeña

playa amarilla: "¿No te gustaría estar allá ahora, escribiendo

en un altillo con vista al mar?'

Aparte de su probado amor por España, es posible que ese postrero empecinamiento madrileño de Edwards expresara un reproche. Morir en Madrid pudo ser un modo de rezongar—como lo hiciera tantas veces en sus libros—contra la mezquindad del ambiente cultural de nuestro país. Pudo ser una protesta final contra "la inteligencia mediocre, esa tan peligrosa y destructiva entelequia de nuestras latitudes", contra el chilenísimo arte del "chaqueteo": cuando alguien va subiendo tiramos de su chaqueta hacia abajo hasta sumirlo de nuevo en la insuficiencia general. Durante los últimos años hemos perfeccionado tanto ese arte ancestral que ahora practicamos una hazaña: el "autochaqueteo". Hemos permitido que el extremismo ideológico y la violencia política—en plena democracia—malogren nuestras expectativas de desarrollo.

Así las cosas, la decisión de Edwards de morir en Madrid se parece a la decisión de Borges que fue a morirse en Ginebra. El biógrafo de este último, Edwin Williamson, sospechó que ese autoexilio postrero expresa tanto la nostalgia de una adolescencia idílica como una protesta contra la decadencia de Argentina. No es posíble asegurar esta semejanza, pero hay indicios que la sugieren. En todo caso, en los autoexilios finales de Edwards y de Borges aflora una rebeldía evidente y esencial: si no podemos escoger nuestros orígenes al menos nos queda el derecho de elegir el aire que exhalaremos en nuestro último suspiro.

Parece contraintuitivo asociar la rebeldía con el carácter de Edwards, tan autocontrolado. Y, sin embargo, en los buenos artistas, en los escritores creativos, suele esconderse una fisura que aloja un descontento básico con la realidad. Por eso, en primer lugar, cedieron al llamado peligroso de sus vocaciones.

En el caso de Edwards la literatura fue su rebeldía. Escribiendo se alzó contra sus orígenes sociales que lo predestinaban a "el orden de las familias" (título de un famoso relato suyo). Inventando ficciones se rebeló contra su propio carácter razonable, contemporizador y escéptico. A menudo, las obras de Edwards escenifican una batalla entre razón e ilusión.

La rebeldía de Edwards es más singular porque, en su edad madura, en lugar de amainar, aumentó. En sus obras tardías constatamos una insatisfacción crónica que crece sostenidamente. Esa inconformidad creciente podría explicar una notoria anomalía: Edwards creó sus obras mayores después de sus setenta años, cosa muy rara en cualquier artista. Sus mejores novelas -y por "mejores" quiero decir las más creativas y profundas- son El inútil de la familia (2004) y La casa de Dostoievsky (2008). Ambas son obras marcadas por la desazón y la angustia literarias. Los protagonistas -Joaquín Edwards Bello y Enrique Lihn, aunque este último bajo otro nombre- son escritores rebeldes y neuróticos. Ni siquiera al final de sus vidas pactan con el mundo y menos aún se resignan a una madurez conformista y reblandecida. En las últimas páginas de El inútil de la familia hay una escena inquietante: el narrador, que es el propio Jorge Edwards, recibe la pistola con la que se quitó la vida su tío Joaquín. La recibe "para que esta quede en la familia". En ese gesto hay una clara invitación al suicidio que el narrador rechaza con evidente angustia.

En apariencia, esas dos obras tardías de Edwards son producto de su madurez. Sin embargo, podrían ser casi lo



contrario. Son obras que se resisten a una madurez convencional, entendida como sinónimo de sabiduría y serenidad. Son novelas empapadas de inconformismo e intranquilidad. Donde mejor se nota esta intranquilidad es en el estilo narrativo. La prosa es fluida, pero la composición -la arquitectura de ambas novelas – se caracteriza por las rupturas y las asimetrías. Las voces narrativas chocan entre sí y con la propia voz del autor que se entromete, objeta su relato y queda perplejo e inconforme. Lejos de ser defectos, estas asimetrías cimentan el poder artístico de esas novelas que trasmiten su inconformismo al lector.

LETRAS LIBRES

En su ensayo Sobre el estilo tardío Edward Said reflexionó acerca de algunas obras postreras: "¿Qué hacemos con esas obras tardías que no ofrecen armonía y resolución sino intransigencia, dificultad e irresuelta contradicción?", se pregunta Said. Y enseguida ofrece ejemplos magníficos, entre ellos las obras tardías de Beethoven que "rehúsan dejarse reconciliar o cooptar por una síntesis superior".

Esas ideas de Said son aplicables a las dos novelas tardías de Edwards, rebeldes e irreconciliables. Ambas son obras creadas a una edad avanzada que, en vez de cerrar una evolución artística, intentan reiniciarla. Parece que el escritor, frustrado y exasperado con sus resultados anteriores, decidiera empezar de nuevo. Parece que Edwards se dejara arrastrar por emociones largamente reprimidas intentando liberarse del dominio de la razón que había enfriado algunas de sus obras precedentes. Estas novelas reabren interrogantes angustiosas sobre el sentido de la literatura y sobre la propia vocación del autor, como si estas fueran viejas heridas mal cicatrizadas.

Dichas interrogantes angustiosas reaparecen en el ensayo biográfico (mal rotulado como novela) La muerte de Montaigne (2011). En este ensayo Edwards, que ya frisaba los ochenta años, revisa la vida y obra de Michel de Montaigne. Destaca, sobre todo, que en su madurez el ensayista gascón renunció al mundo para encerrarse en una torre y dedicarse solo a lecr, pensar y escribir. En apariencia este libro parece una celebración de la madurez reflexiva. No obstante, de esas páginas desborda una nostalgia patente: el autor elogia el renunciamiento al mundo que hizo Montaigne mientras reconoce que ese ideal es inalcanzable para él. Jorge Edwards, mundano, sensual y sociable, se sabía visceralmente incapaz de encerrarse en la torre de la literatura (excepto, y por periodos breves, en la "torre" de Zapallar). En otras palabras, desde siempre había sabido que la realidad era insuficiente y ahora debía reconocer que la literatura también lo era.

Cuando la insatisfacción artística hace que tanto el mundo como la torre sean insuficientes quedamos en una suerte de exilio mental. Edward Said lo describe así: "El artista que ha llegado al máximo dominio de su medio queda aislado de su orden social al tiempo que alcanza una relación contradictoria y alienada con el mismo. Sus obras tardías constituven una suerte de exílio."

Esa "sucrte de exilio", inducido por la rebeldía, también invade los libros autobiográficos de Edwards publicados cuando ya era un octogenario. Por ejemplo, en sus memorias, Los círculos morados (2012), confiesa: "A veces pienso que la escritura es lo que provoca mis impresiones, no al revés. No escribo para describir impresiones, en buenas cuentas, sino para provocarlas, quizá para inventarlas." La vieja batalla entre razón e ilusión también se libra en el reino de la

800 cm2

Las buenas obras tardías de Edwards forman un cuarteto que se completa con El descubrimiento de la pintura (2013). Pese a algunas debilidades formales, propias de una obra escrita al borde de la ancianidad, esta novela es una hermosa parábola acerca de la vocación artística. El protagonista es Rengifonfo: un solterón, pintor de día domingo, que lleva una vida burocrática cuyo único brillo es su pasión ingenua por la pintura. Ya maduro, el protagonista sorprende a sus parientes y amigos casándose con una viuda rica. Estos novios cincuentones parten a Europa de luna de miel. Rengifonfo, que nunca ha salido de Chile, recorre los grandes museos: del Prado, el Louvre, el Palacio Pitti. La gran pintura universal lo deja tan deslumbrado que le ocurre una desgracia. Dice: "se me olvidó pintar. O, a lo mejor, nunca supe". A partir de ese descubrimiento el pobre Rengifonfo queda incapacitado para su arte y muere poco después.

A diferencia de las otras obras tardías de Edwards, *El des*cubrimiento de la pintura no es un libro marcado por la inconformidad o la rebeldía. Esta es una parábola tragicómica "escrita con la pluma de la broma y la tinta de la melancolía", como solía decir Jorge, citando al admirable Machado de Assis. El final de Rengifonfo es triste, pero al terminar el libro concluimos que su existencia fue afortunada porque tuvo una pasión artística. Su único error fue haber intentado conocer su arte a fondo. Ese conocimiento mató el entusiasmo ingenuo de toda una vida.

Jorge Edwards no fue un artista ingenuo; todo lo contrario. Sin embargo, quienes lo conocimos sabemos que en él persistió el entusiasmo. De viejo todavía se ilusionaba con muchas cosas: comidas, viajes, ideas, mujeres. Pero sobre todo se entusiasmaba con las historias que estaba escribiendo. Le brillaban los ojos cuando las relataba a sus amigos y gozaba haciéndolo. En esos momentos parecía un niño con un juguete nuevo.

Edwards esquivó la desgracia de Rengifonfo: su conocimiento profundo del oficio no le aguó la fiesta de la creación. Esto no es poco, es mucho. Que, en su ancianidad, una inteligencia empapada de escepticismo pueda convivir con el entusiasmo creativo es una rara bendición. Sospecho que esa bendición fue un premio a su rebeldía. La misma que lo llevó a morirse lejos de su tierra, en este Madrid cada día más vivo. ~

CARLOS FRANZ es autor de Si te vieros con mis ojos (Alfaguara, 2016), libro con el gue obtuvo el Premio Bienal de Novela Mario Vargas Llosa.



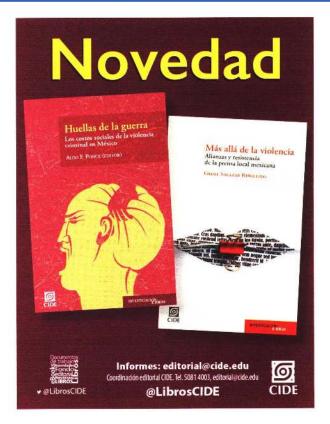


Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 15:33:14

89 cm2

Página: 45 \$12,766.08

1/1





Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 14:30:52

2,354 cm2

Página: 52,53,54,55,56,57 \$308,157.84 1/6

### Transitoriedades e incertezas

### por Jean Meyer

Originalmente leido como conferencia, este texto invita a reflexionar sobre las guerras de historia y memoria. ¿Cómo curarnos de la "enfermedad conmemorativa"? Asumiendo los dramas de nuestra historia, en lugar de juzgar los hechos en blanco y negro.

uando generosamente me hicieron el peligroso honor de invitarme al Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis de la Federación Psicoanalítica de América Latina (Fepal), no dudé en aceptar porque creía entender los dos términos del tema: transitoricdades e incertezas. Solo averigüé en el diccionario que no había mucha diferencia de sentido entre incerteza e incertidumbre. Ambas palabras significan "falta de certidumbre", "duda", "perplejidad". De transitoriedad no me preocupé, pensando que remitía a "transitar" y "tránsito" en el sentido de movimiento, de cambio.

Como historiador, pensé enseguida en un tema de actualidad: la relación entre memoria e historia; más precisamente entre una historia común y unas memorias divididas, por ejemplo, de América Latina o el espacio postsoviético. Historias que se vuelven inciertas, memorias que transitan, se borran, nacen. Tema que persigo y me persigue desde la cuna, puesto que mis padres alsacianos nacieron súbditos del emperador Hohenzollern en familias que no habían aceptado la anexión de Alsacia en 1871. En 1940 abandonaron su patria chica cuando Hitler la incorporó al Tercer Reich; sin embargo, ellos trabajaron en la reconciliación de las memorias antagónicas—la francesa y la alemana—revisando de manera irénica los manuales escolares de historia de ambos países.

Primero pensé en hablarles de Ucrania y Rusia, del mapa mental del duelo. Un caso ejemplar de incertidumbre y de transitoriedad, como bien lo sentía Václav Havel: "Ucrania está a medio camino entre Europa y Rusia. El día en que convengamos con calma dónde termina la Unión Europea y dónde empieza la Federación de Rusia, la mitad de la tensión entre las dos desaparecerá" (2005). La geografía, con sus mapas, sirve para la guerra; podría servir para la paz. No es el caso hoy porque "Ucrania es el teatro de la revancha fratricida y mortífera de los dirigentes de Rusia sobre la implosión de su imperio, como si se tratase de una víctima expiatoria", dice hoy Michel Foucher, geógrafo y antiguo diplomático.¹ Es que siguen sin entender las razones del derrumbe de la URSS y menos aún las razones de la consolidación nacional de

Ucrania y de las otras repúblicas en lo que llaman su "extranjero próximo" y consideran como su patio trasero.

Había empezado a redactar cuando, de repente, me entró una duda en cuanto a transitoriedades. Una psicoanalista me dio a leer el texto breve de Freud Vergünglichkeit (noviembre de 1915). Lo que yo leía como "cambio" o "transición", Freud lo usaba en el sentido de "efimero" o "caduco", en el sentido de sic transit gloria mundi, lo que remite inevitablemente a "vanidad de vanidades, todo es vanidad", esbozando una reflexión sobre el duelo.

Eso no me descalifica —cuando tengo presente la guerra que no dice su nombre en Ucrania— si uno piensa que Freud escribía en el segundo año de la guerra mundial: "Un año después estalló la guerra y robó al mundo sus bellezas [...], la hermosura, el orgullo por nuestra cultura, nuestro respeto hacia pensadores, nuestra esperanza." En 1919, Paul Valéry comentó: "Nosotros, civilizaciones, sabemos que somos mortales."

Mi diccionario de alemán, algo antiguo (1888) y todavía en letras góticas, traduce vergünglichkeit por "el hecho de ser destinado a perecer, a pasar" y también por "transitoriedad". Del verbo vergeben: "pasar, desaparecer, perecer". El historiador trabaja, aparentemente, sobre el pasado. Aparentemente, porque trabaja –como ustedes– a partir del presente, de su presente. Freud escribía ese breve texto seminal en medio de una guerra mundial –hay que leer sus cartas a Lou Andreas-Salomé—; yo les hablo en el día 209 de la "Operación Militar Especial" que Vladímir Vladímirovich lanzó contra una Ucrania que quiere desaparecer. Una guerra terrible que puede llevar a una guerra más terrible aún, madre de todas las "transitoriedades".

El presente aquel me condujo a interpretar "transitoriedades e incertezas" en un sentido que, ciertamente, no es el de ustedes. Sin embargo, sé que muchas personas en América Latina se preocupan por un contacto fecundo entre su oficio y las necesidades colectivas. Hay historiadores para soñar con una historia "aplicada" que pudiera alejarnos del peligro tan bien analizado por Paul Valéry en 1928:

La historia es el producto más peligroso que haya elaborado la química del intelecto. Sus propiedades son bien conocidas. Hace soñar, emborracha a los pueblos, les engendra falsos recuerdos, exagera sus reflejos, entretiene sus viejas



<sup>1</sup> Le Monde, 2 de junio de 2022.

Página: 52,53,54,55,56,57 \$308,157.84 2/6

llagas, los atormenta en su descanso, los conduce a delirios de grandeza o al delirio de persecución, y vuelve a las naciones amargas, soberbias, insoportables y vanas.

Los historiadores se sintieron ofendidos –no todos: ni el gran Marc Bloch ni el joven Henri Marrou–. La denuncia es más actual que nunca cuando los enemigos de la democracia, desde el poder e incluso antes de tomar el poder, manipulan la historia y la mandan a reescribir a su modo.

La verdad es víctima de las *fake nems* y de la propaganda; los hechos desaparecen, sepultados debajo de cuentos que crean emociones. "La primera víctima de la guerra es la verdad", decía en 1917 el senador Hiram Johnson. En los orígenes de la guerra contra Ucrania hay veinte años de propaganda rusa, pero Putin da a su pueblo lo que él quiere escuchar. Sin embargo, la guerra de las historias es una guerra larga que Vladímir Vladímirovich perderá al final.

Las guerras de historia y de memoria, las guerras memoriales, se dan en el seno de un país —en México como en Francia—cuando las cuestiones memoriales alimentan las batallas políticas a la hora de las elecciones o de los programas escolares y se vuelven geopolíticas cuando se dan entre países. Las cuestiones memoriales merecen ser estudiadas como tales: tienen su historia y una temporalidad propia. Ciertamente, existe una política histórica de los gobiernos: discursos, decretos, leyes, programas y manuales escolares, monumentos levantados o destruidos, nomenclatura de las calles, calendario cívico, promoción de institutos de investigación y difusión, del tipo Instituto Nacional de Historia de la(s) Revolución(es) Mexicana(s), o cátedra de Historia de la Revolución Francesa en la Sorbona.

Pero no cargan los gobiernos con toda la responsabilidad; existe también lo que los alemanes llamaban tiefenpsychologie, psicología de las masas, pueblos, naciones, que se puede conjugar con la política histórica del Estado. Sin embargo, ese fenómeno, muchas veces representado como resurgimiento de memorias reprimidas, corresponde, sobre todo, a la elaboración de una nueva "política histórica" oficial. En Rusia tiene treinta años, desde que empezó la busca de la "nueva idea rusa", y ha "convencido" a gran parte de la población. Extraño, peligroso, feo encuentro entre la ideología y la "opinión común".

Marc Crépon, en *Les géographies de l'esprit*, afirma: "En la cultura de cada pueblo, un campo se prestaría a sonreír si no se oyera el eco atronador de todas las guerras pasadas, de los horrores del siglo y el rumor de los que vienen: es el conjunto de juicios que cada pueblo emite sobre los otros, su lengua,

sus costumbres, prácticas y convicciones religiosas [...] una galería de imágenes [...] que cuenta la difícil busca de identidad de cada uno en oposición a los que lo rodean. La primera característica de esos juicios es su violencia ordinaria."

Puedo documentar el (mal) uso de la historia en las disputas geopolíticas de nuestra América Latina, tanto entre países como adentro de los países. Las disputas fronterizas y los pleitos territoriales son numerosos, lo que me permite decir que hay muchas Alsacias/Lorenas en nuestro continente. Perú no olvida los territorios perdidos en el sur tras la guerra con Chile y sostuvo varias guerras en el norte con Ecuador, la última en tiempos recientes. Bolivia reclama el acceso al mar, mejor dicho, la recuperación de la ventana costera que perdió frente a Chile; no olvida la guerra del Chaco con Paraguay. Venezuela y Colombia se enfrentan sobre la península de La Guajira, Venezuela reclama gran parte de la vecina Guyana. Todos los países mencionados han perdido territorios, ciertamente poco poblados en aquel entonces, frente a la irresistible expansión del gigante brasileño. Argentina y Chile han estado varias veces al borde de la guerra en el extremo sur y el arbitraje de la Santa Sede no ha satisfecho a todos. Entre Argentina y Chile, por un lado, Argentina y Brasil, por el otro, las ambiciones de los gobiernos han provocado más de una carrera armamentista. Paraguay ha sido víctima, históricamente, de su gran vecino por los mamelucos cazadores de esclavos, la guerra de las Misiones en el siglo XVIII, y el casi genocidio perpetrado por la Triple Alianza (Brasil, Argentina, Uruguay). Centroamérica es un nudo de conflictos territoriales, como cuando Guatemala considera a Belice como una provincia suya. La "Guerra del Futbol" entre El Salvador y Honduras no ha sido olvidada. Habría que mencionar la pérdida de Panamá por Colombia a principios del siglo xx y la agresión estadounidense contra México en 1846 que culminó con el tratado de Guadalupe Hidalgo y la pérdida de inmensos espacios.

### Pausa: una transitoriedad metodológica, una incerteza historiográfica

Las "memorias" amargas corresponden a hechos históricamente reales, pero justifican hasta el día de hoy el diagnóstico pesimista de Paul Valéry. Me refiero al estudio todavía inédito de Enmanuel Montalvo Salcedo intitulado "Los memes como fuente histórica: una reflexión desde el caso del discurso conflictivo peruano-chileno". Explica que la revolución digital en las comunicaciones ha cambiado "las

<sup>2</sup> Valeria Kasamara y Anna Sorokina, "Past-Soviet collective memory: Russian youths about Soviet past", Communist and Post-Communist Studies, núm. 48, tomos 2-3, junio-septiembre de 2015, pp. 137-145; Victor Apryshchenko, "Industry of retro or retro-industry: The production of memory in contemporary Russia", Communist and Post-Communist Studies, núm. 53, t. 2, junio de 2020, pp. 137-152.

<sup>3</sup> París, Payot, 1996, p. 9.

A Enmanuel Montalvo Salcedo es autor de "Narración y narrativa. Los usos de la historia del conflicto peruano-chileno en el discurso futbolístico contemporáneo", Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2019. El texto citado es parte de una obra colectiva en proceso de dictaminación: Rodrigo Callejas Torres, Rodrigo Daniel Hernández, Soledad Jiménez Tovar (coords.), Historia de emergencia: el secreto encanto de las fuentes "inexistentes", pp. 56-74.

Página: 52,53,54,55,56,57 \$308,157.84 3/6

varios tópicos inmersos: la soberbia chilena, las afrentas histórico-bélicas y las futbolísticas, todas al mismo tiempo. Estas últimas logradas por el parafraseo que la cuenta hace sobre el clásico dicho de Manuel González Prada, quien tras la guerra con Chile lanzó en su Discurso en el Politeama aquella máxima por la cual lo que debería unir al Perú sería "cl odio a Chile" [...] Eso no solo se transforma en un poderoso articulador de los sentimientos populares, sino en un recreador nacionalista que se esparce a través del futbol y, en específico, de la narrativa del conflicto en el futbol.

Impresionante la imagen 5: un apretón de manos con la

POR UNA LATINOAMERICA UNIDA SIN CHILE POR SUPUESTO

## leyenda

La historia "engendra falsos recuerdos" ¿La historia o los gobiernos? En 2021, el gobierno mexicano tenía previsto festejar el bicentenario de la independencia del país y conmemorar la caída de la ciudad de México-Tenochtitlan en 1521; se le hizo poco o sintió la necesidad de anclar esa conmemoración en un pasado más antiguo y respetable por ser prehispánico, indígena. Decidió que la ciudad había sido fundada en 1321 e impuso la conmemoración de su quinto centenario, a pesar de las protestas de todos los arqueólogos e historiadores serios que mantienen la fecha astronómica de I-técpatl, contada en los documentos indígenas (B24-B25). El presidente mexicano impuso una reconstrucción del pasado en función de su presente político; de la misma manera, pidió tanto al papa como al rey de España que presentaran disculpas por la Conquista.

Es común el sentimiento que lo anima: buscar las raíces, de dónde venimos. Pero la manipulación, la falsificación, obedece a fines políticos. En este caso, no hay dimensión trágica, pero cuando el presidente ruso se autonombró "historiador en jese" y cocinó a su modo la historia de Rusia, Ucrania, Polonia, Moldavia y los tres países bálticos, estaba preparando la guerra que no dice su nombre, la "Operación Militar Especial". Desde 2004, enfurecido por la derrota de su candidato a la presidencia de Ucrania - la llamada "revolución naranja"-, ha predicado día y noche el desprecio y el odio hacia los "nazis ucranianos". Bien dijo Voltaire: "calumnie, calumnie, siempre quedará algo".

Así, el 24 de febrero 2022, Putin justifica su Operación Militar Especial por la necesidad de "proteger a las personas que han sido sometidas a un genocidio por el régimen de Kiev. Para este fin, buscamos desmilitarizar y desnazificar a

formas en las que se crea y se distribuye la historia"; "no solo [porque] los espacios de producción y recepción del discurso historiográfico se han digitalizado, sino porque el propio espacio de socialización del historiador es ahora mediado por una pantalla". Un fenómeno totalmente nuevo es el de las "llamadas fuentes born digital". Después de presentar "la revolución digital: nuevos medios y nuevas fuentes", concretamente el caso de los "memes", evoca "el conflicto discursivo peruano-chileno durante las eliminatorias a la Copa Mundial de la FIFA Rusia 2018".

Cito a Montalvo Salcedo:

Las fuentes que tenemos son aquellos memes que los medios de comunicación han decidido incluir en sus narrativas. Al concebir este espacio discursivo como un ambiente de negociación entre la agenda de los medios y las audiencias populares sobre lo que debe presentarse al aire, entendemos que tales fuentes nos ayudan a visualizar el nivel en que el público interviene en aquello que se ve. Si bien los programas televisivos buscan presentar estas imágenes para atraer público, este solo puede atraerse en la medida en que corresponden a ese "encuadre cultural" que el público busca... Así lo que el público proyecta a partir de la realización y el compartir de memes es una señal no solo de la aceptación y explicación de la narrativa, sino de su creación conjunta.

El programa televisivo de noticias Cuarto Poder, que sale en horario nocturno cada domingo en la señal de América Televisión, replica como parte de la narrativa del conflicto peruano-chileno una serie de memes que condimentan la narración de un país en que hay mayor gasto y crecimiento gracias al futbol. La clasificación de Perú al Mundial estuvo de la mano de las burlas a la "catástrofe de la población sureña" a quien se dirigieron "las burlas más despiadadas desde las demás canchas". En este sentido, uno de los memes presentados mostraba a la selección chilena congelada en el mar de la escena final de la película Titanic. Otro de ellos ironizaba el clásico cántico de batalla chileno en el futbol, "chi, chi, chi, le, le, le", al cambiarlo por "chi, chi, chi, led, led, led", haciendo alusión a que ahora tendrían que mirar el mundial por televisión.

Después de presentar varios memes, el autor comenta:

A los motivos históricos y de más larga data sobre el particular conflicto bélico-futbolístico que tenía el discurso alrededor del clásico rival, se añadieron acusaciones de soberbia en y fuera de las canchas, que estaban aderezadas por un aparente respaldo popular fuera del país. Las actuaciones de los seleccionados chilenos en su periodo de victorias habían creado un rechazo lejos del Perú... La yuxtaposición de memes dentro de un tweet permite la reconstrucción de un discurso del conflicto peruano-chileno con

<sup>5</sup> Vladimir Purin, "Sobre la unidad histórica de rusos y ucranianos", julio de 2021, en ruso sobre el sitio del Kremlin, con traducción al inglés. Nicolas Worth. Poutine, bistorien en chef, París, Gallimard, 2022.



Página: 52,53,54,55,56,57 \$308,157.84 4/6

Memorias contra memorias

Ucrania". Siniestra retórica de "acusación en espejo", cuando la víctima resulta acusada del crimen que va a cometer sobre ella el agresor. Se inscribe en el gran relato nacional, que los franceses llaman *le roman national*, armado desde el año 2000 por el régimen putinesco.

Entre Rusia, Ucrania y Polonia (para no mencionar a todos los países de la difunta CRSS) hay una verdadera guerra memorial.º No la trataré, pero deben saber que la nueva "novela nacional" rusa quedó grabada en 2020 en la Constitución con la reforma del artículo 67.1: "La Federación de Rusia, Estado sucesor de la urss, protege la verdad histórica, celebra la memoria de los defensores de la Patria y prohíbe minimizar la importancia del heroísmo del pueblo en la defensa de la Patria." Sí, todo lo que se aleja de la "verdad histórica" oficial es mentira y, por eso, la Corte Suprema liquida, el 28 de diciembre de 2021, Memorial, la one fundada por Andréi Sájarov: "Debe ser liquidada por haber presentado una imagen mentirosa de la urss." Prohibido hablar del pacto germano-soviético de agosto de 1939 y del reparto de Polonia entre Moscú y Berlin. De la masacre en Katin y otros lugares de decenas de miles de oficiales polacos ejecutada en la primavera de 1940 por el Ejército Rojo -masacre oficialmente reconocida por el presidente Borís Yeltsin y, un tiempo, por Vladímir Putin-se dice ahora: "el pretendido consenso histórico sobre Katin pertenece a una campaña de propaganda más general que quiere atribuir a la URSS la responsabilidad del inicio de la Segunda Guerra Mundial".

"Un poder que le teme a la memoria no alcanzará nunca su madurez democrática", comentó Alexánder Cherkasov, uno de los dirigentes de la difunta Memorial. Con esa liquidación, "Putin reconfigura a Rusia como un Estado autoritario que controla no solo el presente, sino el pasado y el futuro del país". La doble meta de esa ong era rescatar, con datos duros, a las víctimas de la represión soviética y defender, en el presente, los derechos humanos. El fiscal general de la Federación de Rusia concluyó: "Al especular sobre el tema de las represiones en el siglo XX, crea una imagen mentirosa de la URSS como Estado terrorista [...], intenta blanquear y rehabilitar a los criminales nazis." Tres semanas antes, el 9 de diciembre 2021, en su "mañanera", el presidente Putin había dado línea: "Memorial es un organismo de apoyo a organizaciones extremistas y terroristas [...], incluye entre las víctimas de las represiones soviéticas a individuos que colaboraron con los nazis." Desde hace siete años la alcaldía del sector xix de París organiza un "Mes de las memorias". El 2 de junio de 2022, una mesa redonda reunió a defensores de los derechos humanos de Ucrania, Rusia y Bielorrusia. Los grandes disidentes soviéticos de los años 1960-1980 engendraron nuevos disidentes en el espacio postsoviético que luchan por la libertad de sus conciudadanos; aquellos demostraron, ese 2 de junio, que pueden dialogar allende las fronteras. Alexander Lavut—joven descendiente de Alexander Pavlovich Lavut, defensor de los tártaros de Crimea deportados por Stalin—explicó cómo Putin conduce su guerra invocando y manipulando la memoria: hace creer a la población que Rusia está viviendo de nuevo la Gran Guerra Patria (1941-1945) contra unos neonazis. De hecho, reactiva la memoria del imperialismo ruso y soviético.

Oleksandra Matviichuk evocó una memoria dolorosa para Ucrania: la de un país que, desde hace mucho, lucha por su libertad, su cultura y su lengua. Memoria dos veces dolorosa porque el imperialismo ruso siempre quiso borrarla. Para los ucranianos, la guerra actual toma su sentido en la memoria colectiva de una nación que su vecino imperial se niega a aceptar como tal. Tatsiana Khomich, representante del Consejo de Coordinación de los (1500) Presos Políticos en Bielorrusia, habló en nombre de sus compatriotas que no aceptan que su país sirva de base al invasor ruso.

Las democracias llevan también sus guerras memoriales a partir del presente quitando las estatuas de Cristóbal Colón—ahora culpable de genocidio—o la de Voltaire en París condenado por haberse enriquecido con el "comercio triangular": compra de esclavos en África, su venta en las Antillas y el regreso a Europa con el valioso azúcar como resultado del trabajo de los esclavos.

Francia fue de las primeras naciones en hablar del "deber de memoria" y su parlamento fue de los primeros en elaborar "leyes memoriales". La furiosa moda de las conmemoraciones ("Año de...") produce en cada país un santoral cívico e ideológico que le hace la competencia al calendario litúrgico cristiano.

¿Memoria histórica? Estamos en presencia de un oxímoron. La memoria es individual, personal, por lo tanto, subjetiva: pertenece a los vivos. Después del tránsito, del paso de los vivos, no hay sino falsa memoria; la memoria colectiva es un producto industrial, instrumentalizado —como se puede ver—incluso antes de la muerte del autor, del testigo. Cuando escribo mis "Memorias" lo hago bajo el dictado de la "memoria histórica" y colectiva. El oficial francés que el 4 de mayo de 1862 escribe desde Puebla a su familia: "Vamos a llegar a México al final de un paseo, como el paseo dominical de París a Saint-Cloud", no sabe que al día siguiente su ejército va a

<sup>9</sup> La Gazette des Nouveaux Dissidons, núm. 18,12 de junio de 2022, "Les dis sidents sont de retour; retour sur la conférence du 2 juin". En línea.



o Olha Ostriitchouk Zazulya, Deux ménioires pour une identité en Uhraine post suviétique, París, EHESS, 2010: Ekaterina Levintova, "Past imperfect. The construction of history in the school curriculum and mass media in post-communist Russia and Ukraine", Communist and Post-Communist Studies, núm. 43, t. 2, junio de 2010, pp. 125-127: Mykola Riabchuk, "Ukrainians as Russia's negative 'other': History comes full circle", Communist..., núm. 49, t. 1, marzo de 2016, pp. 75-85.

<sup>7</sup> Werth, op. cit., p. 41.

<sup>8</sup> Pilar Bonet, El País, 29 de diciembre de 2021.

Página: 52,53,54,55,56,57 \$308,157.84 5/6

fracasar en su intento de tomar la ciudad mexicana. Cuando en 1880 redacta sus "Memorias", sabe lo que pasó aquel 5 de mayo, sabe que en marzo de 1867 el ejército francés se había retirado, que en junio el emperador Maximiliano había sido fusilado en Querétaro, que en septiembre de 1870 la república había sido proclamada en Francia a consecuencia de las derrotas frente a Prusia...

México celebra cada año la victoria de Puebla el 5 de mayo. Al lado de la conmemoración oficial, en muchos lugares se celebra de manera festiva y popular una representación de la batalla. Es una "memoria colectiva" que amalgama muchos eventos: de modo que vemos centuriones romanos, moros y cristianos, cruzados con armaduras, turcos con cimitarras, a Juan de Austria y Felipe II, pintorescos zuavos y zapadores barbudos. <sup>10</sup> Una maravilla.

La conmemoración, hija de la memoria histórica, no es mala en sí. Heródoto, el padre de las ciencias sociales, anuncia en las primeras líneas de su *Encuesta* que no quiere que se olviden las acciones de los griegos y de los bárbaros. Conmemoramos porque tenemos sed de inmortalidad, queremos hacer durar, vencer la transitoriedad efimera; las conmemoraciones son para las sociedades lo que el cumpleaños para los individuos. Nietzsche deplora esta actitud: "Vivimos hacia adelante, pero solo podemos pensar hacia atrás", mientras que Søren Kierkegaard, en *Post-scriptum définitif*, precisa: "La salvación está adelante, la perdición hacia atrás para quien se voltee, vea lo que vea." Como la mujer de Lot, convertida en estatua de sal.

Sin embargo, soy zoon politikón (Aristóteles), miembro de una sociedad (sociales vita, dice Agustín). "Por todas las fibras de mi ser, estoy religado a la comunidad histórica en la cual me encuentro insertado, a la polis que me hace vivir, a la civilización que da a mi vida personal sus alimentos y su forma; consciente o no, participo de su historia en la cual tengo mi rol que cumplir y, por lo tanto, debo conmemorar, debo celebrar, aun cuando sé que esa memoria celebradora es incompleta, cuando no mentirosa" (Henri-Irénée Marrou).

Incompleta, mentirosa, ese es el problema. ¿Qué celebran, festejan, recuerdan los franceses el 14 de julio o los mexicanos el 16 de septiembre? El inicio de la Revolución, el inicio de la Independencia, no las masacres ligadas a aquellas fechas.

El 7 de agosto de 2022, Gustavo Petro exigió que los militares le llevaran la supuesta espada de Bolívar, confiada a su custodia, para blandirla en la ceremonia de toma de posesión como el nuevo presidente de Colombia. El símbolo de la espada alude a la grandeza de Bolívar y a su calidad de líder militar. El rey de España que asistía a la ceremonia no se levantó a la hora del pasco de la espada, tampoco aplaudió, como lo hicieron los otros invitados en la tribuna de honor. Eso le ¿Cómo curarnos de la inevitable "enfermedad conmemorativa"? Asumiendo los dramas de nuestra historia, en lugar de juzgar los hechos en blanco y negro como positivos y negativos según nuestros prejuicios y filiaciones ideológicas. Decir toda la verdad sin callar nada, pedía Marco Tulio Cicerón. Pero ¿lo hacemos, podemos hacerlo, nosotros los historiadores? En el siglo xvII Pierre Nicole—el amigo de Blaise Pascalafirmó: "Todo historiador es un mentiroso. Lo hace adrede o no. Pero yo no sé si me engaña o se engaña. Da lo mismo." Y en 1817 Augustin Thierry, pionero de la historia moderna de Francia, sostuvo: "Muchas veces, la historia no es más que una mentira continua y, por desgracia, mientras los historiadores la conforman a su modo y hacen de ella el vestido de sus pensamientos, la presentan a los pueblos como la verdadera regla [...], saben que ellos se disimulan detrás y hacen propaganda."

Felizmente, cuando los tiempos cambian, la moda triunfante obliga al revisionismo histórico. Así, en México el feminismo ha llevado a los historiadores a seguir a las historiadoras en el nuevo retrato de doña Malintzin, la Malinche bautizada como Marina, intérprete, consejera política, amante de Hernán Cortés y madre de su hijo Martín. Presentándola tradicionalmente como una traidora, la versión oficial engendró el concepto de malinchismo refiriendo a la disposición de traicionar a causa de la vergüenza de ser lo que es. Ahora —y los historiadores serios están de acuerdo— la Malinche se ha vuelto un personaje esencial en una Conquista que es mucho más que una hazaña ibérica: una victoria de los aliados

valió muchas críticas en su país, más que en Bogotá. El partido Podemos en voz de su líder Iglesias -siempre dispuesto a exhibir un republicanismo basado en el descrédito del reydenunció "la falta de respeto a un símbolo de la libertad de América Latina"; los partidos independentistas hicieron coro, lógicamente. Más sorprendentes fueron las declaraciones de ciertos medios conservadores que acusaron a Simón Bolívar de todos los pecados del mundo y, para colmo, de traidor a España. Un contrasentido histórico absoluto. "Desde el sentimiento de fraternidad hispanoamericana, el respeto a los monumentos de Bolívar y San Martín en España se encuentra plenamente justificado." Esa anécdota demuestra que, "siempre que un imperio colonial cedió a la independencia de sus colonias a través de un proceso conflictivo, las imágenes históricas de este se vieron sometidas a la presión ejercida desde el nacionalismo. Rara vez fueron tenidas en cuenta las causas de independentismo, ni reconocidos los propios excesos al combatirlo. Y a la inversa en cuanto a lo segundo. Tenemos cerca el ejemplo de la guerra de Argelia, sobre la cual Francia ha preferido casi siempre cerrar los ojos"!

<sup>10</sup> Véase Moros y cristianos, documental de Matías Meyer, 2007,

II Soren Kierkegaard, (Fanres complètes, tomo XI, p. 281. "Le salut est en avant, la perdition en arrière de quiconque se retourne, quoi qu'il voie."

Antonio Elorza, "La traición de la libertad", 16 de agosto de 2022, theobjective.com/elsubjetivo/opinion/2022-08-lo traición-libertad/.
 Idem.

<sup>14</sup> Camilla Townsend, Malinzin's eloices: An Indian woman in the conquest of Mexico. Albuquerque, University of New Mexico Press, 2006. En español: Ciudad de México, Era, 2015.

Página: 52,53,54,55,56,57 \$308,157.84 6/6

indígenas de Cortés, entre quienes destacaba "la señora *cibuapilli* doña Marina".

Las celebraciones organizadas en 2021 por el gobierno mexicano no tomaron en cuenta las novedades-no tan nuevas, por cierto, pues Edmundo O'Gorman y Luis González lo habían dicho desde hace tiempo- y siguieron con la vulgata nacionalista en blanco y negro, con el monopolio simbólico otorgado a los mexicas (aztecas): fundación de México en 1321, Conquista en 1521, Independencia en 1821. Humberto Morales, en su "Miradas mexicanistas sobre la Matanza de Cholula y los debates actuales", concluye que el nuevo pasado mexicano debe integrar a las naciones originarias, las cuales hicieron la "Conquista" para poner fin a la hegemonía mexica. Esas "guerras mesoamericanas terminaron con una época e inauguraron una nueva, de donde surgió lo que hoy es México. Una nueva concepción del pasado mexicano implicaredescubrir, en Hernán Cortés y la leyenda negra, las bondades y oscuridades del virreinato fundador de la nación territorial [...]. En la medida en que incorporemos la versión de los vencedores y su alianza con el último gran chichimeca que vino por el Oriente, Cortés (y no Quetzalcóatl) y el papel de Malintzin como fundadora de pueblos y nuevas tradiciones, dejaremos en paz el laberinto, para convertirnos en el fruto de una aventura fundadora de una nueva identidad".

A los gobiernos autoritarios o democráticos les gusta una historia binaria, bipolar, con buenos y malos, y la posibilidad de manipular fobias, yanquifobia, rusofobia, hispanofobia... Los dirigentes piensan como Nikita Serguéyevich Jrushchov: "Los historiadores son gente peligrosa; son capaces de ponerlo todo de cabeza; por eso deben ser dirigidos", o eliminados como los historiadores de Memorial. Cuando son dirigidos, ocurre lo que dijo Mijail Zadórnov en 1990, a la hora libertaria de la perestroika: "La URSS es un gran país con un pasado impredecible." El historiador debe escoger entre el servilismo y el no conformismo; el último, en democracia, puede llevarlo al fracaso, a la marginalización; en despotismo, al exilio, a la cárcel, a la muerte. El historiador aficionado Yuri Dmítriev, miembro de Memorial, trabajó durante veinte años para identificar los diez mil cadáveres encontrados en tres fosas comunes, obra de la represión estaliniana entre 1937 y 1941, en la provincia de Carelia, cerca del macizo forestal de Sandarmoj y del lago Onega. Condenado a tres años y medio de prisión

15 Humberto Morales Moreno, en el XXX Coloquio Cervantino Internacional, México, 1521: Realidad y ficción, Universidad de Guanajuato, Fundación Cervantina de México, Á. C., 2022, p. 159: Christian Duverger, Hernán Cortés, Más allá de la leyenda, Madrid, Taurus, 2013; Laura E. Matthew y Michel R. Oudíjk, Indian compustadors: Indigenous alles in the conquest of Mesoamerica, Norman, University of Oklahoma Press, 2007; Federico Navarrete, "La memoria tlaxcalleca de la conquista", Ciudad de México, Noticonquista, 2019, y ¿Quien conquisto México\*, Ciudad de México, Debate, 2019, La revista mexicana Luras Libres, en su núm. 283 (julio de 2022), presenta un dosier sobre la Nueva España: "Legados del colonialismo".

bajo una falsa acusación de pedofilia, apeló y fue condenado a quince años en 2020. Re

Conmemorar se ha vuelto una enfermedad universal, patología contagiosa, negocio. Esa última dimensión nos arrastra a todos. "Nuestra civilización es una inmensa empresa de publicidad, publicidad a favor de esta forma de vida y pensamiento, regida por la aceleración de los circuitos económicos." Internet y todas las redes sociales que ha tejido han dado una aceleración y una expansión vertiginosa a un fenómeno que condiciona nuestras mentalidades. Remito al ejemplo de los memes en la memoria conflictiva peruano-chilena. Negocio para las empresas, pero también para los intelectuales, universitarios, historiadores, editores, televisión, cine...<sup>18</sup>

Memoria histórica, guerras memoriales, conmemoraciones, historia sierva o servil, historia al servicio de... todo contribuye a la división —muchas veces agresiva— en el seno de las naciones, entre partidos y facciones, regiones y grupos etnoculturales o religiosos, entre las naciones. Remito, para reflexionar sobre la dimensión de incertidumbre y transitoriedad del hecho nacional, a Friedrich Nietzsche y a sus consideraciones intempestivas sobre la historia:

Lo que hoy se denomina "nación", y que, en realidad, es más una res facta que nata, más aún, a veces se asemeja, hasta confundirse con ella, a una res ficta et picta, es en todo caso algo que está en devenir, una cosa joven, no es todavía una raza, y mucho menos algo aere perennius como la raza judía. 20 ~

JEAN MEYER es profesor e investigador del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y fundador de su División de Historia y de la revista de historia internacional Istor. Su libro más reciente es Historia religioso de Rusio y sus imperios (Siglo XXI Editores, 2022).

& participatory culture, Nueva York, Routledge, 2012.

<sup>20</sup> Friedrich Nietzsche, Más allá del bien y del mal. 1880. Res facta: cosa hecha. Res nata: innata, Res ficta et picta: fingida y pintada, comunidad imaginada. Acre pervonius: más perenne que el bronce. Jean Meyer, "La historia como identidad nacional", Vielta, núm. 219, febrero de 1995.



<sup>16</sup> Prensa rusa e internacional, 2007-2021. Documental Carelia: internacional con monumento de Andrés Duque, 2019. La segunda parte del filme está dedicada a Yuri Dmitriey.

<sup>17</sup> Stanislas Furnet, Histoire de Dieu dans ma vie, Paris, Fayard, 1978, p. 791.
18 Raphael Samuel, Theatres of memory, Nueva York, Penguin, 1994; Roy Rosenzweig y David Thelen, The presence of the past. Popular uses of History in American life, Nueva York, Columbia University Press, 1998; Ierome De Groot, Consuming History, Historians and beritage in contemporary popular cultury, Oxon Nueva York, Routledge, 2008; Henry Jenkins, Textual poachers, Television fans

<sup>19</sup> Lucien Febvre, "L'histoire dans un monde en ruines", discurso de 1919 en la Universidad de Estrasburgo, publicado en Revue de Svatbère Historique, 1920: L'histoire qui vert, c'est une histoire serre. El número 29 de Istor. Revista de historia internacional (verano de 2007) está dedicado a "Usos y abusos de la Historia", con textos de Wladimir Berelowitch, llan Greilsammer, Andrés Lira, Pierre Nora...

Página: 42,43,44,45 \$213,315.48



# Neruda: resonancias y cortos circuitos en la poesía mexicana

### por Ernesto Lumbreras

Con Residencia en la tierra, Neruda se consolidó como un reformador de la poesía en español. Los distintos registros de su obra sirvieron de punto de partida para otros poetas, incluso para aquellos que renegaron de su influencia.

espués de la influencia de Góngora, Quevedo, incluso de Lope de Vega, la pocsía en castellano tuvo que aguardar algunas centurias para que Gustavo Adolfo Bécquer moviera algunos grados el eje de rotación de la lírica en esa lengua. Empresa hercúlea -o en todo caso órfica- tras un largo periodo de grandilocuencia heroica, repetición retórica, falta de aventura y complacencia sentimental. De ese eclipse de siglos apenas si se salvaba Mariano José de Larra. El giro de las Rimas becquerianas tocaría a las dos bandas del Atlántico; por ejemplo, reformularía la poética del último Manuel Acuña proporcionando soltura y diafanidad a aquellas piezas breves tituladas "Hojas secas". Unas décadas después, quien habrá de tomar el relevo y ampliar el radio de exploración y riesgo sería Rubén Darío. La revuelta del nicaragüense daría al

verso castellano plasticidad y liviandad, nuevos rumbos en su métrica y sus acentos, gracia y flexibilidad discursivas, atmósferas y paisajes insospechados. En España tuvo entusiastas seguidores, de talentos desiguales es cierto, amén de objetores de sus osadías literarias como fue el caso de Miguel de Unamuno. Muerto el autor de *Prosas profanas*, en 1916, la discusión sobre su probable sucesor se tornó parcial, equívoca y bizantina. En varias capitales hispanoamericanas se proclamó a Leopoldo Lugones como el natural delfín merecedor del cetro mientras, en Madrid y sus alrededores, algunas almas ingenuas se fueron a la cargada por Francisco Villaespesa.

Para cuando Pablo Neruda (1904-1973), joven cónsul chileno en Batavia, Java, publica en marzo de 1930 tres poemas en la *Revista de Occidente*—en ese momento el aparador más codiciado por un escritor de la lengua de Cervantes—, los





Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 15:31:58

1,628 cm2

Página: 42,43,44,45 \$213,315.48 2/4

faros de la poesía española son Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, dos discípulos juveniles de Darío del que paulatinamente marcarían su distancia. Los poemas publicados son "Galope muerto", "Serenata" y "Caballo de los sueños", piezas de la primera Residencia en la tierra (1925-1931). libro que infructuosamente Rafael Alberti intentó publicar en su país y en Francia al comienzo de la década de los treinta. Esta obra cimbraría el orbe de la poesía castellana. Dividiría sus aguas incluso. Finalmente, en abril de 1933, la obra apareció en un tiraje de cien ejemplares a cargo de la editorial santiaguina Nascimento. Dos años más tarde, en septiembre de 1935, bajo el sello de la revista Cruz y Raya de José Bergamín, publicaría en dos volúmenes la segunda edición de Residencia en la tierra (1925-1935). Para entonces, en México, el nombre y el prestigio creciente de Neruda en ultramar se conocía a plenitud por varias vías. Por ejemplo, la polémica contra la poesía pura de Juan Ramón Jiménez seguramente fue tema de cafés y mentideros, debate y zafarrancho que llegado el momento se replicarían en la meseta del Anáhuac.

El arribo del poeta sudamericano a nuestro país, en agosto de 1940, tuvo aproximaciones previas, tanteos que no prosperaron. En algún momento, aprovechando la estancia de Gabriela Mistral en México-colaboradora estelar de la cruzada cultural de José Vasconcelos-, se vislumbró la posibilidad de su primer viaje mexicano.<sup>2</sup> Alfonso Reyes tuvo correspondencia con el chileno a finales de los veinte, intercediendo a su favor en gestiones diplomáticas y literarias. La revista Contemporáneos publicó en su número 35, de abril de 1931, "Arte poética" y "Diurno doliente" y en el número doble 40-41, de septiembre de 1931, dio a conocer "Colección nocturna". ¿Quién fue el intermediario para que esos poemas enigmáticos e indómitos llegaran a las páginas de la revista más renombrada de las letras mexicanas de aquel momento? Posiblemente el buen samaritano de Reyes. En Buenos Aires, durante el estreno de La zapatera prodigiosa de Federico García Lorca en el Teatro Avenida, Salvador Novo vio al "gran poeta chileno Pablo Neruda" ocupando un asiento en el palco de Oliverio Girondo y Norah Lange. Por esos días rioplatenses de gran boato, conoció al pintor David Alfaro Siqueiros, aunque este episodio no lo cuente en *Confieso que be vivido*, tal vez porque el vate se jacta de haber seducido a la compañera del muralista, la poeta uruguaya Blanca Luz Brum. Tampoco aparece ese "rapto de Europa" en los capítulos de *Me llamaban el Coronelazo*. Dicho lance donjuanesco tuvo de testigo a García Lorca —quien terminó maltrecho al rodar por una escalera—en aquella noche babilónica en la mansión Los Granados, propiedad del millonario Natalio Botana en cuyo sótano Siqueiros pintaría su fresco *Ejercicio plástico*, un *capolavoro* de extraordinaria y compleja composición plástica.

El Pablo Neruda que conocieron en París, Valencia, Barcelona y Madrid, en julio de 1937, Carlos Pellicer y Octavio Paz, miembros de la delegación mexicana al II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, sumaba a su perfil de poeta impuro y adánico la marca de la historia y del compromiso social, impronta que se agudizaría en poco tiempo. Para el joven Paz, la obra y la figura del chileno tocaban tentativas literarias y políticas de honda significación en sus reflexiones y en sus poemas de aquella época. Como se sabe, detrás de su invitación para viajar a España, estuvieron Alberti y Neruda; sin pertenecer a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, la LEAR, el novísimo poeta asistía porque sus futuros anfitriones habían leído los poemas de Raíz del bombre (1937). La Guerra Civil española y lo que vendría después, la derrota republicana y el éxodo de miles de españoles, acelerarían la educación política de Pablo Neruda bajo el magisterio de los gurús prosoviéticos. Ciertamente, la época era un pandemónium de ideologías, el fascismo extendiendo sus ramificaciones por toda Europa por un lado y, por el otro, las purgas y los encarcelamientos de disidentes en la URSS. Los casos de André Gide y Víctor Serge, pero también la persecución de León Trotski y de sus seguidores, eran los clavos ardientes en el día a día del Congreso. Los pantanos y espejismos políticos aparecían y desaparecían en los debates -donde cada grupo escatimaba sus posiciones y llevaba agua a su molino-mientras a pocos kilómetros dos ejércitos combatían a muerte. Pero también la desgarradura humana de aquellos años carniceros exigía que las palabras fueran algo más que palabras.

El modelo de la poesía política de Neruda tocaría a numerosos poetas del orbe de la lengua castellana. Poesía de denuncia y militancia. ¿El llamado a abordar el aquí y el ahora dinamitaría todas las torres de marfil y los laboratorios de la poesía pura? La cartilla del realismo socialista así lo exigía. El manifiesto "Sobre una poesía sin pureza" publicado en 1935 en la revista *Caballo Verde para la Poesía* se quedaba corto ante las exigencias y los rumbos políticos que tomaría la lírica del chileno unos años más tarde. Parte de

<sup>1</sup> El estruendo mayor de estos diferendos en México será la publicación de la antología Laurel (Séneca, 1941) de la que el chileno pidió su exclusión. Se había peleado a muerte con José Bergamín, el editor de la antología y, posteriormente, haría lo mismo con Octavio Paz, El chileno protestó, antes de la aparición del libro, por la ausencia de Nicolás Guillén y León Felipe. En medio de ese campo minado, Juan Ramón Jiménez también había exigido no figurar en el libro por viejas rencillas con Bergamín; no obstante, los autores y el editor de Luarel decidieron incluirlo.

<sup>2</sup> En una carta a Gabriela Mistral de mediados de 1938, Neruda insiste en su anhelo de venir a México. "Ustedes no me han dicho nada claro sobre lo de México. Si piensan ir allá y, si aparte de sus amigos, necesitan algo de mí, diganmelo; no conozco a los dirigentes oficiales de hoy, pero hallaría la manera de hacer algo, seguramente." Cartas a Gabriela. Abraham Quezada Vergara, selección, introducción y notas, Santiago, RIL Editores, 2009, p. 60.
3 También, según consta en su Diario, Reyes se vería con Neruda en Santiago de Chile en agosto de 1933. Incluso, el 10 de mayo de 1934, anotará el mexicano que el chileno se detuvo en Río de Janeiro durante la escala del Alsina rumbo a Barcelona, el nuevo destino consular del suclamericano.

Página: 42,43,44,45 \$213,315.48 3/4

aquellos postulados, que ciertamente describían la poética de Residencia en la tierra, anotaba las características de la poesía auténtica según su credo: "gastada como por un ácido por los deberes de la mano, penetrada por el sudor y el humo, oliente a orina y azucena salpicada por las diversas profesiones que se ejercen dentro y fuera de la ley". La contingencia histórica, el compromiso social, temas recurrentes en la conversación con Delia del Carril, su nueva pareja, y con Rafael Alberti, ampliaron "el horizonte de impureza" de Pablo Neruda; asimismo, el asesinato de García Lorca, en agosto de 1936, despabilaría su lírica del "olor de las peluquerías", dispuesta a enrolarse en el frente de guerra, convertida en una voz más entre las voces de los soldados republicanos, espíritu compartido por la revista El Mono Azul, dirigida por Alberti, adonde entregaría varios de sus poemas militantes leídos a menudo en los frentes de guerra.

Sobre la influencia de su compatriota en España, escribe Volodia Teitelboim, autor de una de las mejores biografías del poeta: "Muchos escriben que la llegada de Neruda es equiparable a la de Rubén Darío cuarenta años antes. ¿Influyó sobre la poesía española? Seguramente sí; no en el sentido de volverla nerudiana, sino de echar a andar por nuevas vías. Todos fueron sus amigos; casi ninguno su discípulo." Salvo Antonio Machado que confesó no entender su poesía y Juan Ramón Jiménez que se asumió como su principal inquisidor, "torpe traductor de sí mismo", lo llamó, prácticamente la nómina completa de los poetas de la generación del 27 –y varios de la siguiente promoción, la de Miguel Hernández y Luis Rosales— estuvo con Pablo Neruda y avaló de diversas formas su lírica prodigiosa y contradictoria.

En la presentación en sociedad, en la Universidad de Madrid, en diciembre de 1934, García Lorca le dio la alternativa con abierta camaradería, dando estos pases en loor de su amigo: "Un poeta más cerca de la muerte que de la filosofía; más cerca del dolor que de la inteligencia; más cerca de la sangre que de la tinta. Un poeta lleno de voces misteriosas que afortunadamente él mismo no sabe descifrar."5 ¿De qué manera se habrá de relacionar con los poetas mexicanos? ¿Qué conocimiento y valoración tiene Neruda de la poesía que se escribe en México? Al poco de llegar a la Ciudad de México ofrece una entrevista a El Nacional, publicada el 24 de agosto de 1940, donde declara: "Tienen ustedes en México grandes poetas; quisiera que en Chile los poetas tuvieran, como los de aquí, esa peculiaridad que radica en la forma [...] Yo no puedo decirles a los poctas de Chile nada sobre este asunto, porque precisamente yo he perseguido deshacer la forma, la forma que es propia de México."6



Llegaba a una nación que lo habrá de influir existencial y estéticamente. Contaba con la estima de dos de los santones de las letras nacionales, Alfonso Reyes y Enrique González Martínez, además de la admiración de varias de sus jóvenes promesas: Efraín Huerta, Octavio Paz, José Revueltas y Alberto Quintero Álvarez, quienes abrieron las páginas de Taller para dos colaboraciones nerudianas, una antología de la lírica castellana y un texto de presentación a la muestra poética de Sara de Ibáñez.7 El mismo Paz había escrito un largo y entusiasta artículo, "Pablo Neruda en el corazón", sobre sus libros más recientes. Parecía que el ensayo era una abierta adhesión estética y, en los últimos párrafos, política sobre lo que representa la lírica del chileno en esos años cruciales. Pero también, en esas páginas de fervor, había recelo, examen y disenso contra la demagogia y el dogma de dicha postura: "¿Todo era poesía? La verdad es que nada es poético hasta que la poesía lo torna entrañable, necesario y doloroso."8 Con esas cartas sobre la mesa, la lírica que escriben y ponderan los poetas del grupo de Contemporáneos no será del interés de Neruda, salvo quizás la de Pellicer, autor que lo anticipa en su fascinación por el paisaje y los mitos americanos. Tampoco lo atraen los libros de Tablada, Reyes, González Martínez, ni siquiera los de los estridentistas. Quien sí lo seduce y conmueve es Ramón López Velarde

<sup>7</sup> Esas colaboraciones aparecieron en Taller, número vi de noviembre de 1939. En la nota introductoria a la poeta uruguaya, sin razón de por medio, por pura víscera, Neruda atacó a Juan Ramón Jiménez, amigo y colaborador de los editores. Decía al final de esa cuartilla: "Falta en ella el mueble juanramonesco con patas de libro, falta en ella el rencor del asno demenchínico..."
8 Octavio Paz, "Pablo Neruda en el corazón", Ruta, núm. 4, septiembre de 1938, p. 26.



<sup>4</sup> Volodia Teitelboim, Neruda. La biografía, Albacete, Ediciones Merán, 2003, p. 180.

<sup>5</sup> Op. cit., p. 179.

<sup>6</sup> Op. cit., pp. 243-244. Guillermo Sheridan, en Poeta con paisaje. Ensayor sobre la vida de Octavio Paz, da contexto a dicha entrevista que se realizaría

en el bar del Hotel Ritz. Acompañan al flamante cónsul chileno, por parte de la Secretaría de Relaciones Exteriores, José Gorostiza y el poeta español Juan Larrea. Es poco probable que Neruda conociera Muerte sin fin (1939), un lujo de la forma y algo más por supuesto; tomando en cuenta sus postulados líricos, habría tachado al libro de purista y esencialista. Cosa extraña en su biblioteca personal, Neruda despreciaba a Huidobro, el gran rupturista, y admiraba a la Mistral, una poeta extraordinaria apegada a las formas clásicas, especialmente el soneto.

Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 15:31:58

1,628 cm2

Página: 42,43,44,45 \$213,315.48 4/4

sobre el que escribirá, en 1963, unos párrafos eufóricos entre los que se cuelan algunas líneas desmesuradas y erráticas.

El legado nerudiano será revisado y apropiado por las siguientes generaciones. Con la publicación en México del Canto General (1950) y de sus Odas elementales (1954), su obra poética posee al menos cuatro registros o estilos identificables y diferenciados no obstante sus correspondencias. El primero, el más popular, será el de sus libros juveniles, Crepusculario (1923, 1927) y Veinte poemas de amor y una canción desesperada (1924), consejeros sentimentales de varias generaciones de enamorados, obras que también enriquecerán cualitativamente la bibliografía del declamador.9 La segunda manera, la más perdurable y profunda, se reúne en sus tres Residencia en la tierra, universo verbal supremo solamente comparable con el de Trilce de Vallejo. El poeta de gran angular que reúne la historia, la geografía, los mitos, la botánica y la política de un continente –a semejanza de los muralistas mexicanos o de la épica civil de Walt Whitman-está presente en su registro tercero que se anuncia en España en el corazón (1937, 1939) y se define en modo sinfónico en el Canto general. En los cincuenta, Neruda preferirá la música de cámara, poemas verticales y frugales de un tono lúdico y desenfadado; sus Odas elementales serán la cuarta manera de un poeta cuyo nombre, antes de cumplir el medio siglo, ya sonaba en la tómbola del Premio Nobel.

Desde ese delta de cuatro brazos –las edades nerudianas–, poetas como Ramón Martínez Ocaranza, Jaime Sabines, <sup>16</sup> Rosario Castellanos, <sup>11</sup> Jesús Arellano, Eduardo Lizalde, <sup>12</sup> Juan Bañuelos, Marco Antonio Montes de Oca, José Carlos Becerra, <sup>13</sup> Isabel Fraire, Óscar Oliva, Raúl Garduño, Roberto López Moreno, Francisco Hernández, <sup>14</sup>

Marco Antonio Campos, David Huerta y otros más se demoraron en leerlo y releerlo, modelo cuya fuerza de gravedad se tornaría fatal si no se marcaba una distancia. Imitarlo era un acto suicida o un acto circense. Siendo uno de los fundadores de la poesía hispanoamericana, a decir de Saúl Yurkievich, la poesía de Pablo Neruda ha sido punto de partida y lectura propiciatoria para muchos poetas, incluso de aquellos que se declaran escépticos o antagonistas de su obra. Por ejercicio dialéctico de allí surgen los contestatarios del canon, los parricidas de figuras tutelares. Desde mediados del siglo xx, su lírica está en al aire, forma parte de la logósfera, del "diccionario de las ideas recibidas" se dirá con Flaubert, fuente y modelo líricos -como ciertas tipografías universales-, circula y se discute en la misma dimensión de Rilke y Cavafis, Eliot y Saint-John Perse, Pessoa y Vallejo. Cincuenta años después de su muerte, la voz de Neruda resuena: "con un ruido oscuro, con sonido de ruedas de tren con sueño / como aguas vacilantes..." ~

de otro tipo de poesía que no se ceñía a los cánones de la métrica y de la rima. Desde entonces yo también empecé a experimentar con mi escritura." José Ángel Leyva, Entrevistas a poetas iberoamericanos, Ciudad de México, UAW/Alforja, 2005, p. 281.

**ERNESTO LUMBRERAS** (Ahualulco de Mercado, Jalisco, 1966) es poeta y ensayista. Su libro más reciente es *Ábaco de granizo* (Ediciones Era, 2022).



<sup>9</sup> En 1966, Losada publicó la edición commemorativa del primer millón de ejemplares vendidos de Veinte poemas de amor vuna canción desesperada.

<sup>10</sup> En una entrevista, Sabines comenta las lecturas cardinales de su formación: "tres poetas que me marcaron por semestres: Neruda, García Lorca y luan Ramón Jiménez. Sí, creo que Neruda fue el poeta que más me influyó". Marco Antonio Campos, *De viva voz*, Ciudad de México, Premià, 1986, p. 33. Esa fascinación juvenil se tornaría caricatura o bravuconada parricida—por llamarla de algún modo—cuando escribe en uno de los versos de *Tarumba* (1956): "Le curo las almorranas a Neruda, / escupo a Franco. / Nadie podrá decir que no estoy en mi tiempo."

II En "Diálogos con los hombres más honrados" escribe la poeta: "Es tan corto el amor y es tan largo el olvido." / Ay, Neruda, ¿con qué vara mediste lo continuo? ¿Qué espesor de cabello te sirvió de frontera?" Rosario Castellanos, *Poesía no eres tú*, Ciudad de México, ECL, 1975, p. 305.

<sup>12. &</sup>quot;Conmovedora y nuestra, y bellísima es la obra de Neruda, en la que se puede seguir bebiendo sin mirar a sus imitadores, y sin imitarla." Eduardo Lizalde, *Tablero de divasaciones I*, Ciudad de México, ECE, 1999, p. 178.

<sup>13</sup> En conversación con Luis Terán, Becerra comparte que "mi verdadero encuentro con la poesía ocurrió a los veintiún años de edad, gracias a una extraña relectura que hice de Juan Ramón Jiménez y de Pablo Neruda". José Carlos Becerra, El otoño recorre las islas, Ciudad de México, Ediciones Era, 1973, p. 291.

<sup>14</sup> En entrevista, el autor de *Habla Scardanelli* rememora: "Una noche, en un pueblo [de] San Andrés [Tuxtla], Caleria, y en medio de una borrachera, un muchacho fuereño, que estudiaba en Jalapa, comenzó a decir poemas de un tal Pablo Neruda. Desde allí se produjo el cambio, el conocimiento



### por Milan Jesih

Noche oscura. Brillaba el firmamento al volver de un pasco junto al río. Me arrastraba una fuerza a la cantina (soy víctima de alguna fuerza siempre)

y llegué, equivocándome de puerta -piernas de plomo-, a una iglesita pobre. En ella, en el armonio, el Bach del pueblo con el pedal alzaba una tocata,

como si lo que aún no era una flor se convirtiera en una rica rosa y se agrandara en un ramaje omnívoro

retando a la velluda faz del mal a destruirme –y escupir los restos a la noche pacífica y sin luna. ~

> Versión del esloveno de Laura Repovš y Andrés Sánchez Robayna.

**MILAN JESIH** (Liubliana, 1950), poeta, dramaturgo y traductor, es uno de los más representativos autores eslovenos contemporáneos. Su último libro es *Namreč* (2021).

LAURA REPOVŠ (Liubliana, 1991) es poeta e hispanista.

ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA (Santa Brígida, Gran Canaria, 1952) es poeta y ensayista. Su último libro es En el cuerpo del mundo. Poesía completo (Galaxia Gutenberg, 2023).



Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 14:27:39

1,512 cm2

Página: 58,59,60,61 \$198,490.66 1/4

### El crítico más alto del mundo

### por Christopher Domínguez Michael

La rivalidad entre Harold Rosenberg y Clement Greenberg, críticos de arte que encumbraron el expresionismo abstracto, ejemplifica las tensiones y pretensiones de un grupo intelectual llamado a marcar una época. Hombres de su tiempo, representaron la vieja querella del romántico contra el clásico.

arold Rosenberg (1906-1978) medía 1.93 metros y tenía el aspecto de un príncipe sumerio, desplegado en toda su amplitud en el retrato de cuerpo entero que le hiciera Elaine de Kooning. Fue, entre los Intelectuales de Nueva York, uno de los más prominentes y representativos, lo cual no es empresa fácil de lograr si tus mejores amigos son Hannah Arendt, Mary McCarthy y Saul Bellow. Pero la biografía de Rosenberg es interesante porque es el drama del eterno segundón, pues pocos dudaron de que, entre los críticos de arte, el primero fue Clement Greenberg (1909-1994), su archirrival.

Judíos irreligiosos, ambos fueron comunistas convertidos al liberalismo, rodeados por los penitentes inconsolables de *Partisan Review* (según la propia Mary McCarthy) y, como no podía ser de otra manera, su animadversión tenía su origen en la amistad de juventud—cercanísimos en un terceto que completaba Lionel Abel—. Llegaron a la crítica de arte tras fracasar como poetas, encontrar sobrepoblada la crítica propiamente literaria (Rosenberg era dostoievskiano y Greenberg, kafkiano) y, sin abandonar jamás a Marx como vocación primera, quedaron como los hermanos-enemigos que hicieron la fama y la fortuna del expresionismo abstracto, y de Jackson Pollock en particular.

Su rivalidad se acercó a los puñetazos y salpimentó de anécdotas la ya de por sí agitada y chismosa vida intelectual de Nueva York, pero, sobre todo, pasadas las décadas y con un cambio de siglo de por medio, sus diferencias, tenidas por enormes en su día, parecieran ser menudencias epocales. A Rosenberg le gustaba el existencialismo –llegó a ser el corresponsal en Manhattan de *Les Temps Modernes*—y Greenberg prefería lo que su rival consideraba despectivamente el "formalismo". Fueron adversarios en cómo y por qué alabar la misma cosa en un momento en que las

mentes más lúcidas y sensibles de Estados Unidos amaban esa nueva pintura abstracta que liberaba, al fin, a Nueva York de su papel de mecenas, dealer y curador de la vanguardia. En fin, para decirlo en pocas palabras, suya fue la querella del romántico contra el clásico; pero ese pleito entre Rosenberg y Greenberg ilustra cuán violenta puede llegar a ser esa oposición temperamental.

Debra Bricker Balken, me parece, escribió Harold Rosenberg. A critic's life para espantar a Greenberg y al fin ofrecer una biografía, sobre todo intelectual, de Rosenberg capaz de evadir el contraste. Pero fracasó. Es dificil no hacerse casi simultáneamente de una biografía de Greenberg (la de Florence Rubenfeld) y ponerse a leer comparativamente los escritos de uno y otro. No tan curiosamente ambos son más famosos como autores de artículos - "Avant-garde and kitsch", de Greenberg, apareció en 1939 y "The American action painters", de Rosenberg, en 1952-2 que de libros, aunque publicaron muchísimos de casi todos los géneros, en plena Edad de la Crítica, cuando nutrirse de León Trotski y de T. S. Eliot –la biógrafa de Greenberg se sorprende de que ese puñado de sofisticados trotskistas neoyorquinos tuviesen como director de conciencia al autor conservador y anglocatólico de La tierra baldía— era común y corriente, además de indispensable y obligatorio, para hablar de política y literatura. Cada cual se hacía de un medio distinto para llegar a un mismo fin: la perfección ciceroniana del moderno. Rosenberg y

Florence Rubenfeld, Gement Greenberg, A life, Mineápolis, University of Minnesota Press, 1997.

<sup>2</sup> Harold Rosenberg, "The American action painters" en The tradition of the new (1969), Boston, Da Capo, 1994, pp. 23-39; Clement Greenberg, "Avantgarde and kitsch" en Art and culture. Critical essays (1961), Boston, Beacon Press, 1989.

<sup>3</sup> fliid., p. 129.

1,512 cm2

Página: 58,59,60,61 \$198,490.66 2/4

DEBRA BRICKER BALKEN

HAROLD ROSENBERG. A CRITIC'S LIFE Chicago, The University of Chicago Press, 2021, 656 pp.

Greenberg escogieron la crítica de arte, así como Pollock tomó el tubo de pintura para óleo como su forma de expresión, lo cual a Robert Hughes (el crítico australiano heredero de Rosenberg) le parecía, por cierto, una interpretación estética un poco extraña de los motivos del pintor.<sup>4</sup>

No es una rareza que, para Rosenberg, como para toda su bendita época, Thomas Mann fuese tenido por el mejor escritor del mundo pues el joven y larguirucho Harold se recuperó lentamente de una osteomielitis en el verano de 1928, lo cual lo munificó de un idiosincrático bastón para el resto de su vida y de una comprensible devoción por Hans Castorp y *La montaña mágica*. A esa ensoñación romántica – según el testimonio del amigo Abel – debemos agregar que, a diferencia de otros iniciados judíos, Rosenberg tuvo muy claro desde el principio que lo de Marx era a la vez el Talmud y la Cábala y que al literato de esa obediencia le tocaba desentrañar los aspectos arcanos de la doctrina.º

En los años treinta y sobre todo en los años cuarenta, tras Pearl Harbor en 1941, cuando Estados Unidos se vio obligado a entrar en guerra contra el Eje, la oposición bohemia entre estalinistas y trotskistas en Nueva York y Washington parecía el desenlace cómico de lo que en Leningrado y Moscú era una tragedia. Con la excepción de Dwight Macdonald, quien puso casa aparte (*Politics*), casi toda la gente de *Partisan Review* optó por el patriotismo. Macdonald, el trotskista loco que se llevaba pésimo con Trotski y uno de los heterodoxos más interesantes de su tiempo, tenía una gran opinión de Rosenberg como cabalista del marxismo. Pero no fue correspondido en su admiración.<sup>7</sup>

Desde luego, con el macartismo las cosas se pusieron feas en Estados Unidos y allí empezó su andadura el neoconservadurismo, que resultó ser a veces la enfermedad provecta del trotskismo. Pero esas querellas, cuando ocurren lejos del frente de batalla, siempre tienen un gustillo frívolo y mundano, que es lo que ocurrió con Rosenberg, quien conservó hasta sus últimos años esa maña -supongo generacional- de acusar a quienes le eran antipáticos, de buenas a primeras, de "estalinistas" o de "nazis". De hecho, durante los años del escándalo de Watergate, entre 1972 y 1974, Rosenberg recurrió sistemáticamente a la reducción ad bitlerum, en la cual el presidente Nixon aparecia como trasunto de Goebbels.<sup>8</sup> Las opiniones políticas (no todas, no siempre) de los Intelectuales de Nueva York, cuando no se atascaban en el nivel de las declaraciones periodísticas, solían ser un tanto histéricas, al grado de que el historiador

Hilton Kramer se atrevió a comparar los arrebatos ideológicos de Mary McCarthy con la promiscuidad y la deshonestidad que él le adjudica a la vida sexual de la escritora. Como observador político—lo cual es extraño en un hombre que tuvo cargos públicos en la administración cultural, que la hubo, estadounidense—Rosenberg fue baladí. De poco le sirvió su cercanía—hasta tuvieron una aventura, supone Bricker Balken—con Arendt. 16

A Rosenberg, desde su primer artículo –lo cual es caracterológicamente romántico – y como crítico cultural, le interesaba el influjo de la personalidad en la historia y en el arte, obsesionado como estaba en la acción, en el patbos de quien actúa, oscilante entre el capitán Ahab y Monsieur Teste antes que en Plejánov, el padre del marxismo ruso, quien departió sobre el asunto. Pronto, leemos en Harold Rosenberg. A critic's life, Rosenberg rebajó las bebidas espirituosas del marxismo con la insípida y sobria soda que le ofrecía John Dewey, el filósofo del pragmatismo y defensor, además, de Trotski.

En Ezra Pound –a quien Rosenberg le pidió una pieza sobre Rimbaud para The New Act, una de sus revistas de juventud- el joven crítico valoraba, precisamente, la acción. Cuando Pound recibió el Premio Bollingen de la Biblioteca del Congreso estando preso, Rosenberg estuvo entre quienes prefirieron no opinar sobre la traición a la patria del poeta. Con Eliot, en cambio, sí lo hizo. No le indignaban, en su caso, las caricaturas del judío en su poesía, justificables como la ridiculización de un "tipo étnico", válida, según Rosenberg, desde El mercader de Venecia, sino sus declaraciones en donde pedía la exclusión del judaísmo por ser fuente de libre pensamiento, explícitas en After strange gods, una conferencia antisemita de 1933 de la cual Eliot nunca se arrepintió, dejándolo fuera de comercio hasta que el libro se reeditó en 2020. ¿Por qué entonces no le molestó a Rosenberg la radiofonía romana de Pound? Porque Pound, suponemos, se había atrevido a actuar, aun equivocadamente. Era un héroe, digamos, negativo, como pensará Rosenberg, hasta el final de su vida, del papel de Lenin en la historia.

A Rosenberg le interesaba, esencialmente, el "modernismo", la vanguardia: si esta se acercaba al Partido Comunista (del cual nunca fue ni siquiera compañero de viaje, a diferencia de David, su hermano militante), bien; si se crecía cerca del trotskismo, tanto mejor. La revolución importaba por lo que le daba al arte y no al revés. En privado –como



<sup>4 &</sup>quot;Jackson Pollock" en Robert Hughes, The operacle of skill. Selected writings, introducción de Adam Gopnik, Nueva York, Knopf, 2015, p. 121.

<sup>5</sup> Bricker Balken, op. cit., p. 2. La simpatía por Mann, en Partisan Review, se interrumpió un rato cuando Mann llegó exiliado a California y festejó la democracia norteamericana.

<sup>6</sup> Ibid., p. 3.

<sup>7</sup> Ibid., pp. 234-236.

<sup>8</sup> Ibid., p. 304.

<sup>9</sup> Hilton Kramer, The twiligh of the intellectuals. Culture and politics in the era of the Cold War, Chicago, Ivan R. Dec Publisher, 2000, p. 126.

<sup>10</sup> Bricker Balken, op. cit., p. 309.

1,512 cm2

Página: 58,59,60,61 \$198,490.66 3/4

su mentor el crítico Kenneth Burke— consideraba absurdo pretender que el arte llegara a las masas, aunque en los hechos, desde *Art Front*, de cuyo equipo editorial formó parte desde diciembre de 1935, fuese un propagandista del arte revolucionario e incluso escribiese poemas comprometidos. De todo ello proviene el retrato fantasma de Pollock en "The American action painters", elogiosamente reseñado en 1959 por Mary McCarthy cuando apareció como parte de *The tradition of the new*, el libro más popular de Rosenberg.

Una de las coqueterías mejor llevadas por Rosenberg como crítico era su renuencia a usar nombres propios en sus ensayos y artículos, como si ello fuese un antídoto autoingerido contra su obsesión por la personalidad. En "The American action painters", aparecido en ARTnews y verdadero principio de la carrera de Rosenberg como crítico de arte que lo llevaría a dominar The New Yorker hasta su muerte, no figura el nombre de Pollock ni de ningún otro pintor, lo cual también puede ser interpretado como un homenaje, igualmente paródico, a la primacía de lo colectivo en la historia. Pollock, por cierto, le era antipático como persona (y además, era la gran carta de Greenberg) y porque sus favoritos eran Arshile Gorky y Willem de Kooning. Como sea, para él, un Pollock representaba al verdadero artista revolucionario, "mitad atleta, mitad sacerdote", lel artista como héroe actuando guiado por una voluntad indómita más compatible con Sorel o con el bergsonianismo, despojado de su propia individualidad con todos sus recovecos, prejuicios, presunciones. No en balde fue un sir Herbert Read, anarquista en la medida en que un inglés puede serlo, el crítico extranjero valedor de Rosenberg, aunque el neoyorquino, en cuanto a pintores como Mondrian (cuyo ascetismo era incomprensible para él), sintiese que al anarquismo insular le faltaba estamina revolucionaria. Incluso, Bricker Balken concluye que el propio crítico acabó por ser un "anarquista conservador", denominación tan elegante como inútil.12 Para Jed Perl, acaso el principal mérito de Rosenberg fue haber abandonado la acción entendida como movimiento político, tal cual lo mandataba su lectura del marxismo, y trasladar al lienzo el gesto. 11 Por ello, el propio Rosenberg, fascinado por la acción, admiró a Duchamp.

En el expresionismo abstracto la pintura se había despojado de sí misma: la marca cromática dejada por Pollock era la huella de una acción. Paradójicamente, solo una firma. Bricker Balken dice con cautela que, si el momento de Rosenberg es el medio siglo, es imposible no verlo como un precursor inmediato del *bappening* y, más tarde, de las instalaciones donde el artista protagoniza su obra.<sup>14</sup> La importancia capital de Rosenberg, se concluye tras leer *Harold Rosenberg. A critic's life*, es muy norteamericana, un arrebato nacionalista, como lo vio bien Paz en "El precio y la significación" (1963) al hablar de la en su opinión vana, ambigua y primitivista pretensión del expresionismo abstracto de presentarse, al fin, liberado de Europa. Esas páginas de Paz, las cuales parecen escritas como una respuesta directa a Rosenberg y en menor medida a Greenberg, más cauto, abonan en un asunto de actualidad que los avasallados latinoamericanos olvidamos con frecuencia: la inseguridad identitaria que convirtió a Estados Unidos en el reino, precisamente, de la identidad.

No es casual que *The tradition of the new* comience con una parábola sobre la derrota, en la batalla de Monongahela en 1755, de los casacas rojas del general británico Braddock en manos de la alianza francoindia; batallaban, según Rosenberg, las imágenes de lo folclórico y su némesis académica colonial. Terminaba, gracias al expresionismo abstracto *made in USA*, una prolongada búsqueda de identidad que no se había visto satisfecha, me parece, ni con la ironía de Twain y su yanqui en la corte del rey Arturo, ni con la orfandad orgullosa de Henry James para quien el Eterno Femenino, en Europa, solo podía encarnarlo la mujer estadounidense. Rosenberg prefiere ampararse en "mestizos" culturales, seres incompletos, como Melville, Whitman o Eakins, un gran pintor maltratado por su notoria impericia.

La derrota de la "imitación extralógica", pese a los esfuerzos de las primeras décadas del siglo xx por exportar vanguardia a Estados Unidos, no llegará sino con un verdadero superador de la vanguardia (o incluso, según algunos posmodernos, su destructor) como Pollock, quien al fin puede prenderle fuego a un paisaje donde combatían los casacas rojas contra los nativos vestidos con pieles de mapache. Con el expresionismo abstracto, para que se me entienda, Estados Unidos habría dejado de ser, al menos en pintura, "neocolonial". No en balde París había caído (y para siempre, sentenció Rosenberg) en mayo de 1940 cuando Hitler llegó hasta Trocadéro, según lo escribió el propio Rosenberg en su memorable "The fall of Paris", artículo cuya agridulce conclusión era que Nueva York ya no sería nunca más un museo. Los gringos, al fin, habían logrado ser "contemporáneos de todos los hombres" gracias a Pollock;

Pero Marina Abramović sería un Pollock que no se atreve a ofrecer dejar su silla vacía. Y si entiendo la extrañeza de Hughes ante la primacía de los medios sobre los fines en la interpretación de Rosenberg, digamos que estaría censurando al autor de *The tradition of the new*, por confundir el arte con la actividad artística, como Octavio Paz acabó por hacerlo con Breton.

II Hughes, op. cit., p. 121.

<sup>12</sup> Bricker Balken, op. cit., pp. 234 y 313.

<sup>13</sup> Jed Perl, "Proud of his conundrums" en The New York Review of Books, marzo de 2022; Bricker Balken, op. cit., p. 446.

<sup>14</sup> Bricker Balken, op. cit., p. 469.

<sup>15</sup> Octavio Paz, "El precio y la significación" (1963) en Obras completas, IV. Los peivilegios de la vista. Arte moderno universal. Arte de México, México, FCF, 2014, pp. 715-716.

1,512 cm2

Página: 58,59,60,61 \$198,490.66 4/4

a ser "el hombre nuevo con nuevos principios", según profetizó el francés Crèvecœur, el primer escritor norteamericano en triunfar en Londres, en 1782.

La filosofía estética y la crítica, sea literaria o artística, se llevan mal, contra lo que pudiera parecer. La primera es académica y normativa; la segunda, pública y voluntariosa; por ello, la teoría literaria suele ser un endriago por hacer uso del libertinaje de los críticos respaldándose en la inefabilidad de la ciencia. Ni Greenberg ni Rosenberg (aunque este, sin títulos universitarios, fue lujosamente alojado por Arendt y Bellow en el Committee on Social Thought de la Universidad de Chicago) se desempeñaron como académicos y en los años sesenta fueron saliendo de la escena, junto con la propia Edad de la Crítica. Más kantiano que marxista, Greenberg rechazó el arte pop, por kitsch, y se reveló como uno más de los difusores de las ideas de la Escuela de Frankfurt contra la industria cultural, aunque tuvo el prurito de creerse original; Rosenberg nunca pudo concluir un opúsculo sobre Fiódor Dostoievski que le encargaron en Chicago, aunque, por iniciativa de Motherwell, prologó De Baudelaire al surrealismo (1949), de Raymond, con "French silence and American poetry", donde una vez más acusaba recibo de la falencia de la tradición norteamericana a la hora de vivir en revolución permanente, como los franceses. Greenberg y Rosenberg tuvieron sus años de gloria como figuras de la crítica militante y cuando se impuso el giro lingüístico quedaron obsoletos para la academia. Su mundo, incluso como críticos de arte, fue el de la literatura y sus revistas político-culturales. Ambos, según David Lehman en The last avant-garde (1999), defendieron el expresionismo abstracto como una forma de rebeldía y cuando el pop (y la propia abstracción) no solo se tornaron escolares sino multitudinarios, quedaron irremediablemente como viejos críticos de la antigua escuela frente a esa omnívora cultura de masas que se había alimentado de la vanguardia para desecharla. 8 Bricker Balken cuenta lo incómodos que se sentían Rosenberg y su esposa May Natalie Tabak, ya mayorcitos, haciendo vida social con curadores, galeristas y gente famosa porque es famosa, en lugares y circunstancias donde ya era imposible toparse con un pintor o con un poeta.19

La rivalidad entre Greenberg y Rosenberg también perdió sentido cuando una nueva generación –la de Mailer y Sontag– se perfilaba en otras batallas políticas y estéticas. Se iban los tiempos de Sartre (de quien Rosenberg ya nada quiso saber cuando se convirtió en gran tonto útil de los soviéticos) y llegaban los de Foucault; Greenberg, hombre gregario, tejió una red de admiradores y cómplices que atribulaban al solitario Rosenberg, pero la verdad es que ni el primero fue un corrupto al servicio de los galeristas ni el segundo fue verdaderamente un outsider, como lo pretendia. ¿Por qué entonces se impuso Greenberg al grado de que Harold Rosenberg. A critic's life, de Debra Bricker Balken, tiene tanto de reivindicación? Me temo que fue una cuestión de estilo. Greenberg era industrioso, repetitivo y con tendencias al autoplagio, pero tenía ese empaque pedagógico que los lectores suelen esperar de los críticos, mientras que la escritura de Rosenberg era fragmentaria, caprichosa, inspirada y desdeñosa; su mal humor con frecuencia repelía al público. Uno pudo ser güelfo y otro gibelino, pero ya a nadie le importa qué era ser una y otra cosa y, sobre todo, cómo se iba la vida en esa guerra. Los tiempos de Dante, como los de Trotski, parecen ya muy remotos.

Los últimos años de Rosenberg se consumen en su pleito con su amiga Arendt por el juicio a Eichmann y aquello de la banalidad del mal, que dividió dramáticamente al mundo judío y a los Intelectuales de Nueva York, aunque entre el cantor de gesta de la pintura en acción y la crítica del totalitarismo nunca hubo ruptura sino desacuerdos transitorios. A pesar de que en 1967 atendió al llamado de Norman Podhoretz, desde *Commentary*, para cerrar filas con Israel en la Guerra de los Seis Días, Rosenberg—quien nunca fue sionista— mostró una creciente preocupación por la cuestión palestina y la conversión del Estado judío en opresor de nacionalidades.<sup>35</sup>

"La crítica", escribió Rosenberg, en The tradition of the new, "no puede ser dividida entre crítica literaria, crítica de arte o crítica social, sino debe empezar por establecer los términos del conflicto entre las obras actuales y los acontecimientos contra sus contextos ilusorios". Quiso ser Rosenberg, como otros Intelectuales de Nueva York, un crítico absoluto y eso rigió su conducta. Acaso las dimensiones de su propósito resultaron desmedidas por constituir un despropósito, pero de él ha quedado algo más importante que una leyenda: un temperamento, el del crítico en acción, como lo consideró Mary McCarthy en su reseña de The tradition of the new. También en esas páginas ella dijo que los hechos, a diferencia de los cuadros, no pueden ser colgados de una pared.22 Pero si alguien colgó pintura de su siglo norteamericano, ese fue Harold Rosenberg, el crítico más alto del mundo. ~

CHRISTOPHER DOMÍNGUEZ MICHAEL es crítico y consejero literario de Letros Libres. En 2022, El Colegio Nacional publicó sus Ensayos reunidos 1983-2012; Grano de Sal, una nueva edición de su Vido de fray Servando y Taurus, Maiakovski punk y otras figuras del siglo XXI. En 2023 apareció la traducción al italiano de su biografía de Octavio Paz: Octavio Paz nel suo secolo (Mimesis, Milán-Udine).

<sup>22</sup> Mary McCarthy, "An academy of risk" en On the contrary, Articles of belief, 1946-1961, Nueva York, Farrar, Straus and Cuclahy, 1961, p. 248.



<sup>16</sup> Rosenberg, "Parable of American painting" en The tradition of the new, p. 13.

<sup>17</sup> Rubenfeld, op. cit., p. 283.

<sup>18</sup> David Lehman, The last awant-gardy. The making of the New York School of poets, Nueva York, Anchor Books, 1999, pp. 283-303.

<sup>19</sup> Bricker Balken, op. cit., p. 452.

<sup>20</sup> Ibid., p. 303.

<sup>21</sup> *Und.*, p. 327.

Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 15:28:38

1,218 cm2

Página: 38,39,40

\$154,937.47 1/3

### ENTREVISTA | LUCÍA PEÑALOSA, CARLOS SEGOVIANO

"La obra de Joy Laville es mucho más compleja que tan solo el golpe decorativo de primera vista"

> por Eduardo Huchín Sosa, Laura Sofía Rivero

Pintora discreta y difícil de catalogar dentro del arte mexicano, Joy Laville habría cumplido cien años este 8 de septiembre. En fechas recientes, el Museo de Arte Moderno presentó la exposición *Joy Laville. El silencio y la eternidad* que recoge una muestra significativa de su singular y sugerente obra. Para hablar de la artista inglesa nacionalizada mexicana, los curadores de la exposición, Lucía Peñalosa y Carlos Segoviano, concedieron la siguiente entrevista a *Letras Libres*.

Joy Laville es un caso excepcional en el panorama mexicano. Algunos críticos la consideraron parte de la llamada "generación de la ruptura", a la que pertenecieron artistas como José Luis Cuevas, Juan Soriano o Roger von Gunten, una apreciación que la misma Laville no compartía. A la distancia, ¿cómo ubicarla dentro de la historia del arte en México? Resulta muy forzado insertarla dentro del relato del arte mexicano, pues su obra se desarrolla entre el ocaso del nacionalismo de la Escuela Mexicana de Pintura y el surgimiento de la abstracción encabezado por la generación conocida como "de la ruptura" o "de la apertura". Joy Laville es una artista que, si bien en México encuentra la paz y los motivos para desarrollar una obra plástica, posee una cultura internacional. Podemos relacionar su método compositivo -los planos que están en sus cuadros- con los métodos abstractos de artistas donde el color tiene una carga emocional muy importante. Su figuración sintética, mal llamada naíf, nos da cuenta de una obra realista de un carácter inusual para el medio mexicano, pero que es muy fácil de ligar, por ejemplo, con los pochoirs de Matisse. El tema del silencio en las escenas de interiores nos recuerda mucho a las pinturas metafísicas de Morandi. También hay cierta relación

con artistas abstractos como Rothko. Y particularmente el artista al que se le ve muy cercana por ser su compatriota es David Hockney. Sin olvidar, claro, algunas relaciones con "la generación de la apertura" como es el caso de Roger von Gunten. Con él comparte estudio en Guanajuato y ciertos contactos visuales, pero no es su discípula ni está siguiendo sus mismos intereses. Nos parece importante poder situar a Joy Laville como una artista de corte internacional con derecho propio, pero ligada a la cultura visual mexicana.

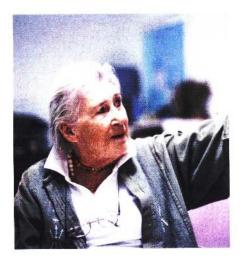
Otra cosa que hay que agregar es que ella vivió en Inglaterra, después en Canadá y posteriormente llega a México, a San Miguel de Allende, donde hasta la fecha y desde entonces hay muchísimos extranjeros. Allí comienza a retomar el arte. Estamos acostumbrados a leer la cultura visual de México a partir del centralismo de la Ciudad de México, o estudiando lo creado en Guadalajara o Monterrey. Sin embargo, hay artistas sajones o de habla inglesa como Joy Laville que desarrollan su obra en zonas como San Miguel de Allende y Morelos. Ahí tenemos otros centros de producción visual que se desarrollan de manera excéntrica, pero que son muy importantes. En algún momento historiadores, críticos y periodistas deberemos contar esta historia; Joy Laville da pie para repensar este motivo.

### Cuando se habla de sus cuadros, a menudo se destaca la abundancia de espacios abiertos o el uso de colores pastel. Más allá de esas características muy atendidas, ¿qué identifica a la obra de Joy Laville?

Cuando tuvimos la oportunidad de desarrollar esta muestra, algo que nos interesaba mucho era dejar de considerar a Joy Laville como una artista de corte decorativo. Sí es una artista que tiene un juego cromático sumamente elegante y sutil, así como una composición de planos no geométricamente alineados con mucha precisión, pero ensamblados de manera muy interesante. Es importante ver su obra con verdadero detenimiento para comenzar a notar cómo se relacionan esos aspectos con sus pequeños personajes cuyos cuerpos son de volúmenes no hegemónicos y que aluden a cuerpos reales, distintos y diversos que celebramos hoy en día. También vale la pena señalar que los espacios íntimos tienen una carga existencial muy poderosa. Sus escenas marinas, por ejemplo, nos recuerdan el confrontamiento del tamaño del ciclo y del mar con respecto a los seres humanos: nuestra situación es pequeña, mínima; sin duda, es una reflexión de la condición humana frente a la naturaleza. Y no se diga sus interiores, aparentemente minimalistas, capaces de mostrar que esa vida íntima también está enrarecida, llena de misterio. A veces no podemos delinear con mucha precisión si lo que estamos viendo es realmente una habitación o hay puertas que se abren hacia el exterior o estamos en un escenario teatral. Hay una pregunta constante al respecto de nuestro lugar







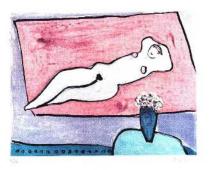
en el mundo. En las obras de Laville hay ventanas, cuadros o espejos que parecen capaces de llevar a otra dimensión. Quisiéramos que el público a través del andamiaje temático que hemos realizado se permita ver a una Joy Laville mucho más madura -pues se presentan 37 obras inéditas y varios de los cuadros son de su última etapa artísticadonde es inevitable observar una obra mucho más compleja que tan solo el golpe decorativo que nos puede dar a primera vista.

### ¿Se puede hablar de "etapas" en la obra de Joy Laville o se trata de una artista que, a lo largo de los años, mantuvo un estilo muy definido?

El título de la exposición alude a la eternidad dado que su obra es muy constante. Ha sido mal llamada "repetitiva", pero más bien hay una serialización en la que ella está explorando constantemente ciertos temas como el cuerpo o los paisajes interiores y exteriores, siempre con un cambio sutil. Es como si estuviese tejiendo una obra que no tiene fin y que precisamente se va poblando de nuevos personajes y sensaciones. Por eso sería muy difícil describir etapas pictóricas en su obra, aunque sí se distinguen dos momentos: el primero va de los primeros años hasta los setenta en donde hay un resumido cuerpo de trabajo con una carga muy importante de ocres y rojizos, de una tierra quemada que incluso podríamos relacionar con el Bajío en donde está trabajando al llegar a México. Posteriormente son los azules apastelados, malvas, rosas y algunos verdes azulados los que terminan por predominar en su obra y por los cuales la conocemos en el medio mexicano. Creemos que la selección de esta paleta tiene que ver con su biografía al haber sido una mujer nacida en una isla -la Isla de Wighty estar en estrecho contacto con el mar.

### Se suele mencionar que Joy Laville era una persona discreta a la que no le gustaban las entrevistas formales, las exposiciones o explicar sus pinturas, ¿este rasgo habrá influido en su proceso creativo o en la difusión de su obra?

Sin duda era una mujer de taller. Según la Galería de Arte Mexicano contamos con un cuerpo de trabajo quizá de más de diez mil piezas, lo cual es sorprendente. Obviamente muchas de ellas son procesos dibujísticos anteriores al cuadro. No sabemos hasta qué punto el interés previo por concebir su obra desde una perspectiva intima tuvo que ver con la propia impermeabilidad de Joy Laville para hablar con otros críticos o curadores. Nosotros tuvimos muchísima libertad para repensar la obra y contamos con una gran fortuna: cuando empezamos este proceso curatorial, tuvimos la oportunidad de platicar con la Galería de Arte Mexicano y ellos trajeron a la Ciudad de México todas las piezas de su casa en Jiutepec, Morelos. Pudimos seleccionar entre una cantidad inmensa de piezas aquello que mejor cuadraba con el pensamiento nuclear relacionado con los cuerpos, los ambientes, los paisajes oceánicos y, finalmente, con el último núcleo de la exposición relativo a la parte gráfica vinculada con las portadas de Jorge Ibargüengoitia.



Mucha gente conoce la obra de Joy Laville gracias a los libros de Jorge Ibargüengoitia, cuyas portadas ilustró para las tradicionales ediciones de Joaquín Mortiz. ¿Qué lugar ocupa Ibargüengoitia en la obra de quien fuera su esposa?

Hay algunos cuadros en los que podemos identificar a Jorge. En la exposición hay una portada de La casa de usted y otros viajes en donde ella se retrató con él. Además, es palpable la presencia constante de aviones después del fallecimiento de Jorge en un accidente aéreo en Madrid. Como curadores nos preocupaba saber cómo íbamos a incluir a Jorge en la exposición sin que fuera una relación desigual. Podemos pensar en figuras como Frida Kahlo y





1,218 cm2

Página: 38,39,40

\$154,937.47 3/3

Diego Rivera, María Izquierdo y Rufino Tamayo, en donde siempre se terminan atravesando uno al otro, normalmente ellos sobre la artista. Pero en esta relación en específico una parte determinante fue que sus profesiones no eran las mismas. Para Joy, Jorge era el amor de su vida. Fue una gran pérdida que trastocó su cotidiano. Según ella lo llegó a mencionar, tenían una relación de muchísimo respeto. Ninguno opinaba de la obra del otro a menos de que recibiera una invitación.

Nos resultó importante que no se perdiera la centralidad de la exposición en el personaje y la obra de Joy Laville. Por ello, introdujimos a Jorge bajo el pretexto de que la editorial Planeta decidió retirar las portadas que Joy había hecho para sus libros. Nos parecía interesante que las nuevas generaciones también notaran que hubo un vínculo creativo entre ellos desde los años setenta. Planeta modificó las portadas –algo que aceptó la misma Laville antes de fallecer en 2018– bajo el argumento de que el humor negro de Jorge Ibargüengoitia y sus temas sobre política o asuntos policiacos quizá no se veían bien reflejados en las portadas que ella había hecho. Incurrieron en esta idea de que la pintura mal llamada "bonita" de Laville poco tenía que ver con la mordacidad de su pareja. Sin embargo, gracias a los bocetos que presentamos en la muestra, el proceso creativo que ella desarrolló para estas portadas nos deja ver que tomó decisiones meticulosas. Por ejemplo, en el caso de Las muertas vemos a un personaje femenino que va siendo desnudado conforme avanzan los bocetos y se vuelve más clara su relación con las Poquianchis, los proxenetas y la trata de personas. En Los relámpagos de agosto, esta novela que parodia la Revolución mexicana, también vemos cómo los personajes militares están caracterizados como si fueran soldaditos de plomo con la ironía que encontramos en los textos de Jorge. Nos da mucho gusto presentar estas piezas porque los bocetos son inéditos y se exponen junto con la propia colección de los libros pertenecientes a Jorge y Joy. En la parte final de la exposición podemos comparar el boceto con la versión que fue publicada tanto en primeras como en segundas ediciones.

# Laville es reconocida por los óleos, sin embargo, también hizo grabados, dibujos e incluso esculturas, ¿falta explorar esta parte de su obra?

En nuestra selección traemos algunas piezas escultóricas de gran formato, algunos bronces, pero también hay una parte de cerámicas y barros que no son conocidos, excepto por la gente que fue directamente a su casa y las pudo ver en el taller. Esas piezas pueden dilucidar, no a otra Joy Laville porque sigue siendo constante con los temas, pero sí otra manera de expresión. En la escultura hay un mayor interés hacia la corporalidad que hacia los ambientes. La escultura y la gráfica que verán a través de los bocetos son un complemento a lo que ya conocemos de los acrílicos y óleos.

### ¿Qué tan importantes fueron la cultura y el paisaje mexicanos para la obra de Joy Laville?

No es tan evidente u obvio. Sí se ven, de pronto, paisajes del Bajío. Como muchos artistas extranjeros que llegaron a nuestro país, terminó por hacer su propia lectura de México sin caer en nacionalismos o en tendencias. De pronto podría no parecerlo, pero ella consideraba su pintura como pintura mexicana. Fue aquí donde aprendió, comenzó y se quedó hasta su muerte.

Sin duda pareciera, sobre todo cuando ves las escenas de playa, que hubiera una especie de nostalgia hacia el mar y a esa tierra europea que ha dejado, pero, tras la muerte de Jorge y el año que pasa de luto en París, decide regresar a México para continuar su obra. Es en este espacio donde encuentra seguridad y tranquilidad. Tal vez lo podamos apreciar más en las escenas de interiores cuando vemos la sutil pero siempre muy marcada presencia de elementos orgánicos y vegetales que se relacionan con el propio jardín de su casa. Ahí sí hay una cuestión muy íntima porque al final de cuentas estamos viendo la vida interior de Joy Laville complejizada en su pintura.

# Después de todo el proceso de trabajo que realizaron para esta exposición, ¿cuál consideran que es la actualidad de la obra de Joy Laville?

Desde nuestra responsabilidad curatorial deseamos que los discursos que estamos ofreciendo sean diferentes y ayuden a cambiar la historia del arte hasta ahora relatada. Al ver diferentes ópticas y artistas podremos explorar otros elementos y no solo repetir la historia que ya sabemos. Nos gustaría que esta exposición -la cual estará hasta el próximo 29 de octubre- diera pie a que nuevas personas se acercaran al mundo del arte mexicano y comprobaran que no solo trata temas nacionalistas, sino que en su amplio abanico incluye otras posibilidades como Joy Laville. Además, esperamos que los visitantes a la exposición se detengan a observar las obras con cuidado, pues consideramos que la asistencia a un museo nos permite ser dueños de nuestro tiempo. Todos vivimos aprisa, principalmente los capitalinos, y eso nos ha llevado a perder la sensibilidad frente a la cultura visual y las obras de arte. Siempre hemos sido un país que ha recibido a la gente extranjera, somos un sitio para ciudadanos del mundo y Joy Laville lo demuestra perfectamente. Nos encantaría que la gente que habita nuestra ciudad y que quizá dejó su tierra natal tuviera la oportunidad de reencontrarse con estas historias de la nostalgia. ~

**EDUARDO HUCHÍN SOSA** es editor de *Letras Libres México.* En 2022 Turner publicó su libro *Calla y escucha. Ensayos sobre música: de Bach a los Beatles.* 

LAURA SOFÍA RIVERO es escritora y secretaria de redacción de Letras Libres México. Con su libro Dios tiene tripas. Meditaciones sobre nuestros desechos (FCE/Tierra Adentro, 2021) ganó el Premio Nacional de Ensayo Joven José Luis Martínez 2020.



Página: 62,63,64,65 \$205,193.26



## Isaiah Berlin y la promesa de la libertad

por Michael Ignatieff

A diferencia de los políticos, Berlin sabía que los pensadores tenían que presentar el mundo como es, no como habrían querido que fuera. Su idea de libertad se basa en aceptar que somos seres divididos entre nuestros intereses y valores.

E

I 23 de octubre de 1997, Tony Blair, que entonces llevaba seis meses como primer ministro, escribió una carta a Isaiah Berlin. Blair no sabía que, para entonces, el filósofo tenía 88 años y una salud delicada. Le dijo que acababa de leer una entrevista en

Prospect que Berlin había concedido a Steven Lukes.¹ En realidad, la entrevista completa databa de justo después de la caída de la Unión Soviética. En ella, Berlin había sido mordaz con la izquierda británica. "¿Dónde hay una izquierda activa en este momento?", exclamó. ¿De dónde vienen las nuevas ideas? Cuando Lukes mencionó a Michel Foucault, Berlin se mostró incrédulo. ¿Qué? ¿Eso era todo? En lugar de oscuros intelectuales franceses, antes había habido una galaxia intelectual de izquierdistas británicos: Harold Laski, G. D. H. Cole, John Strachey, Victor Gollancz, Beatrice y Sidney Webb, George Bernard Shaw, H. G. Wells, y podría

1 Publicada como libro en Lo singular y lo plural (Página Indómita, 2018).

haber añadido a George Orwell. ¿Y hoy? Où sont les neiges d'antan? ¿Qué ha sido de las nieves de antaño?

Berlin le había dicho a Lukes que, con el colapso y la caída en desgracia del "socialismo realmente existente" en el bloque soviético en 1991, la izquierda occidental también se había desplomado como proyecto político e intelectual. Pero eso era un error, insistía Blair. El sistema de valores de la izquierda –"oposición a la autoridad arbitraria, la intolerancia y la jerarquía" – era anterior a la Unión Soviética y le sobreviviría. La izquierda compartía esos valores con liberales como Berlin, sugería Blair, pero la "libertad frente a", el valor rector del credo liberal –liberar a los individuos del poder arbitrario—, había degenerado en neoliberalismo, en el individualismo del laissez-faire.

Era hora, pensaba Blair, de resucitar a la izquierda rescatando la "libertad para", la idea de la libertad positiva según Berlin. La libertad positiva es la libertad de elegir quién te gobierna y, mediante ese acto, escoger los bienes colectivos que crean libertad y oportunidades para todos. En manos de

schable. Arturo Espinosa / Creative Comments Attribution 2.0



1,566 cm2

Página: 62,63,64,65 \$205,193.26 2/4

Stalin, la libertad había degenerado en la lógica hipócrita de un Estado todopoderoso que impone su modo de vida a un pueblo "por su propio bien". Berlin detestaba cualquier movimiento político que pretendiera saber lo que la gente quería mejor que ella misma, y sospechaba que los socialistas serios y políticamente correctos de Occidente también eran presa, si no de fantasías totalitarias, al menos de la arrogante ilusión de que se podía enseñar a la gente corriente a querer lo que los socialistas querían. Blair negaba que fuera así. El socialismo occidental había aprendido de las "depredaciones" del modelo soviético. La libertad frente a la coacción arbitraria, creía, era fundamental para cualquier credo izquierdista, pero tenía que estar apuntalada por la "libertad para", y eso no significaba más tiranía estatal, sino tratar de "devolver el poder político y construir una comunidad más igualitaria". Esta nueva síntesis, admitía Blair, no tenía "un vehículo preparado para llevarla adelante", pero esa era la máquina –el nuevo laborismo– que Blair quería crear. ¿Podría discutir sus ideas con Berlin?

Berlin estaba demasiado frágil para responder. El 5 de noviembre, dos semanas después, había muerto. Así que el encuentro entre el avatar ascendente del nuevo laborismo y el sabio en declive del vicjo liberalismo solo existe en el reino de lo que pudo haber sucedido. Si se hubieran sentado en Downing Street, esa reunión podría haberse convertido fácilmente en una comedia de errores, en la que cada uno –el ambicioso primer ministro empeñado en crear una nueva y audaz "tercera vía", y el viejo pensador escéptico— habría hablado sin escuchar al otro.

La "libertad negativa" de Berlin no era, como Blair podría haber supuesto, sinónimo de neoliberalismo de laissez-faire; del mismo modo que tampoco la socialdemocracia de Blair era sinónimo de intromisión e interferencia estatal de arriba abajo. El Estado del bienestar británico, que tanto Blair como Berlin querían preservar y reforzar, fue una creación hibrida no de dos, sino de tres adversarios -el liberalismo, la socialdemocracia y el conservadurismo- que se combinaron en una síntesis de posguerra transformadora pero inestable. Liberales como William Beveridge, conservadores como Rab Butler y Harold Macmillan, y socialdemócratas como Nye Bevan creían en el Estado del bienestar, pero su consenso era frágil porque no creían en él por las mismas razones. Cuando, en la década de 1970, los conservadores y algunos liberales llegaron a creer que la socialdemocracia estrangulaba la libertad en aras de la igualdad, surgió el espacio intelectual para la contrarrevolución de Thatcher.

### El legado de Berlin

Más de veinticinco años después, Berlin ya no existe, el nuevo laborismo y la tercera vía son recuerdos lejanos, el thatcherismo es irrecuperable, el Brexit y un mayor declive nacional han reducido las opciones de un país encogido. ¿Queda algo del liberalismo de Berlin que pueda servir, más allá del nuevo amanecer que se avecina en la política británica, al régimen de Keir Starmer o a un Partido Conservador liderado por Rishi Sunak que ha vuelto de entre los muertos?

No es fácil asignar un futuro al liberalismo de Berlin, porque nunca tuvo un hogar estable en el pasado político. En las elecciones apoyó a las tres corrientes de su tiempo. En 1945 votó a los laboristas, en las elecciones que echaron a Churchill; en 1951 votó a los liberales, para desbancar a Attlee; y en otras ocasiones puede que llegase a votar a los conservadores, por el puro deseo de dar una lección a los demás. Su liberalismo a veces se alineaba con una fuente de poder, a veces con otra. Sus emisiones en la BBC en la década de 1950 lo convirtieron en un respetado proveedor de un gradualismo liberal escéptico, y si tuvo alguna influencia política real en su época fue por su papel en la confirmación del gradualismo escéptico como la opción política por defecto para franjas de "los grandes y los buenos" de la élite londinense y los profesionales de la amplia clase media inglesa. A diferencia de la de Keynes, Crossman o Beveridge, la obra de Berlin nunca sirvió como inspiración para las plataformas políticas de los partidos.

Si todo lo que Berlin dejó tras de sí hubiera sido la cerveza caliente del gradualismo liberal, no sería un gran legado. Pero dejó mucho más, y a fin de comprender cuál fue su aportación, más de un cuarto de siglo después de su muerte, es necesario ver lo que hizo para transformar la gran tradición liberal que heredó del siglo xix. Se trataba de una tradición forjada por Benjamin Constant, Alexis de Tocqueville y John Stuart Mill. Todos ellos creían que el liberalismo estaba alineado con la dirección de la propia historia. Desde la Revolución francesa, sostenían, el impulso popular hacia la igualdad se había convertido en la fuerza transformadora de la historia. La igualdad significaba democracia y, para Mill, Tocqueville y Constant, el reto del liberalismo consistía en domar el gobierno mayoritario de las masas con la fuerza contramayoritaria de las instituciones liberales: los derechos individuales, el Estado de derecho y la libertad de prensa. La democracia liberal era la respuesta de la historia al problema de cómo conciliar la igualdad con la estabilidad de las instituciones democráticas.

Berlín estaba de acuerdo en que esa era la razón de ser de la democracia liberal, pero rechazaba la idea de que la moderación liberal tuviera a la historia de su parte. Berlín pudo entender eso gracias a sus queridos escritores rusos, a los que leía en el ruso que era su lengua materna. El tiempo que Aleksandr Herzen pasó en la cárcel y luego en el exilio lo despojó de cualquier ilusión que dijera que la historia era amiga de la democracia y la libertad. Berlín citaba con frecuencia la observación de Herzen de que "la historia no tiene libreto". La historia no era la historia de la democracia avanzando de la mano de la libertad. Quizá los gigantes políticos del siglo xix —hombres como Garibaldi, Mazzini, Gladstone, Disraeli y Palmerston—lo creyeran. Pero en el siglo xi, tras el

1,566 cm2

Página: 62,63,64,65 \$205,193.26 3/4

estalinismo, el nazismo, el exterminio y la guerra, el reto de ser liberal, entendía Berlin, era luchar por la libertad individual sin ninguna certeza de que la historia fuera tu aliada.

Eso no impidió que muchos liberales siguieran creyendo esta feliz fábula después de la Segunda Guerra Mundial. Saludaron la lucha de Martin Luther King por los derechos civiles en Estados Unidos y la descolonización en África y Asia como prueba de que la historia estaba de nuevo del lado de la libertad y la democracia. Berlin apoyó la descolonización, pero se mostró escéptico ante la idea de que acabara tan bien. Lo que muchos Estados africanos recién independizados querían no era una democracia respetuosa con los derechos, sino el derecho a gobernarse a sí mismos, algo que a menudo acababa en tiranía.

Aceptar eso suponía abandonar la vocación imperial del liberalismo: darse cuenta de que la descolonización no traia inevitablemente la libertad a su paso; que la democracia liberal podía no avanzar, sino retroceder; que en muchos países la democracia liberal podía no ser viable en absoluto. Este sombrío realismo histórico ha demostrado ser más clarividente que la afirmación de Francis Fukuyama después de 1989 de que la democracia liberal había demostrado ser, por fin, el destino de la historia. La libertad africana sigue siendo una obra en curso. En Europa, dirigentes democráticamente elegidos como Viktor Orbán en Hungría y Jaroslaw Kaczyński en Polonia han entregado sus países a nuevas formas de antiliberalismo (por no hablar del violento imperialismo ruso y de la destrucción infligida a una democracia vecina). En China, la liberalización económica no ha traído la democracia, sino un régimen autoritario cada vez más estricto. Así que ahora, la opinión de Berlin de que la historia nunca estuvo necesariamente del lado del liberalismo no es un consejo para la desesperación. Debería renovar la determinación democrática.

Nos obliga a darnos cuenta de que dependerá de las fortalezas asediadas de la democracia liberal, y de la convicción de sus pueblos, que la libertad prevalezca.

Una vez desvinculado el liberalismo del progreso, Berlin pasó a eliminar su dependencia de un relato optimista de la naturaleza humana. Este judío ruso, cuyos familiares fueron fusilados por los nazis en 1941, refundó el liberalismo para un mundo posterior a Auschwitz. Este historiador de la intelectualidad rusa, que visitó a la gran poeta Anna Ajmátova una noche en Leningrado en 1945, refundó el liberalismo para el mundo del gulag de Stalin.

Al despojar al liberalismo de su asociación arrogante con el progreso histórico y el optimismo antropológico, Berlin devolvió el liberalismo al siglo que le había tocado vivir, el siglo de los asesinatos en masa, las matanzas industriales y el odio políticamente organizado. También devolvió el liberalismo al mundo del nacionalismo. Se había tenido que exiliar de niño, tras la Revolución rusa, y comprendía la fuerza del anhelo de un hogar propio. Esto lo convirtió en el único

de los liberales de su época que no desdeñaba el nacionalismo ni lo convertía en sinónimo de fanatismo. Era sionista porque sabía lo que era estar a merced de gente que te odia.

El escepticismo histórico de Berlin ofrece un instructivo contraste con otro liberal influyente de su época, el filósofo de Harvard John Rawls. Berlin y Rawls se admiraban mutuamente, pero sus proyectos liberales no podían ser más distintos. La obra de Rawls *Teoría de la justicia* (1971) saca a los hombres y mujeres de la historia para tratar de imaginar qué acuerdos sociales querrían en un mundo perfecto, si estuvieran tras un "velo de ignorancia" y no pudieran determinar de antemano qué posición iban a ocupar.

El liberalismo de Berlin, por el contrario, es un liberalismo en la historia, sin la falsa claridad de la abstracción, sin la comodidad de creer que los hombres y las mujeres tomarán decisiones racionales, sin la seguridad de la teoría ideal. Berlin nos entiende como criaturas frágiles y falibles que no podemos olvidar nuestros agravios, que no podemos perdonar a nuestros opresores, que no podemos imaginar otro mundo que en el que estamos y que, en consecuencia, debemos tomar decisiones, no solo entre el bien y el mal, sino entre la justicia y la misericordia, la libertad y la igualdad, el orden y la libertad. Todas esas decisiones deben tomarse en el momento, sin suficiente tiempo, información o desapasionamiento, solo con las pasiones históricamente acotadas que nos poseen.

Al devolver el liberalismo a la historia, también devolvió el liberalismo a los seres humanos divididos que realmente somos. Él mismo era un alma dividida, con identidades –judía, británica, rusa, erudita, mundana– que luchaban en su interior, por debajo de su personalidad pública, cordial, autocrítica y llena de humor. Su relato de nuestras divisiones internas lo llevó a poner especial énfasis en la incompatibilidad y el conflicto entre las distintas cosas que deseamos. La política era una batalla entre intereses en conflicto, pero también una batalla dentro de cada uno de nosotros por valores contrapuestos.

En su conferencia más famosa, "Dos conceptos de libertad", dijo: "Si, como creo, los fines de los hombres son muchos, y no todos ellos compatibles entre sí, la posibilidad de conflicto nunca podrá eliminarse por completo de la vida humana, ni personal ni pública."

Conflicto y tragedia. Para él, la tragedia era intrínseca a la política. Nos lanzamos al mundo sin el consuelo de saber que los acontecimientos históricos se resolverán a nuestro favor y sin la garantía de ser plenamente racionales. Cuando elegimos, inevitablemente perdemos algo de valor en aras de algo que necesitamos o nos importa más. En esta situación, nuestras elecciones están abocadas al error y casi con toda seguridad expuestas al riesgo de una pérdida trágica y el consiguiente arrepentimiento.

Todo este oscuro énfasis en la tragedia de la elección política, en la división humana y en la certeza de que no podemos

1,566 cm2

Página: 62,63,64,65 \$205,193.26 4/4

tener todas las cosas buenas que deseamos contrasta fuertemente con el mundo solcado de la tercera vía de Tony Blair. Contrasta con cualquiera de los lenguajes políticos dominantes que se ofrecen actualmente en el Occidente democrático. Queremos que nos levanten el ánimo: queremos que nos digan que no estamos tan mal como creemos y que nuestras esperanzas no van a nacer muertas. Ansiamos una política de la esperanza para alejar los pensamientos nocturnos y la desesperación ante el estado del mundo. Berlin comprendía nuestra necesidad de ser engañados, y no nos despreciaba por descar el consuelo de las ilusiones. Habría comprendido que el trabajo de Blair como político consistía en señalar un futuro creíble y alcanzable. Pero esa no es la responsabilidad de un pensador. El trabajo de un pensador es mantenernos mirando al mundo tal y como es, no como nos gustaría que fuera. Según ese criterio, la obra de Berlin siempre será leida porque, en su lucidez, sigue describiéndonos tal y como somos en realidad.

No era una expresión de resignación desesperanzada. Para él, la libertad tenía que ser la estrella que guiara cualquier política, porque solo la libertad respetaba la realidad de nuestras almas divididas y el irremediable conflicto entre nuestros objetivos y valores. En su jerarquía de principios, la igualdad ocupa el segundo lugar después de la libertad. Sin la igualdad de oportunidades en la vida creada por los bienes públicos compartidos -viviendas decentes, buenas escuelas, transporte asequible, universidades accesibles a cualquiera con capacidad—la libertad seguiría siendo el privilegio de los ricos y afortunados. Así que la libertad frente a -la arbitrariedad, la injusticia y el poder monopolístico-tenía que avanzar de la mano de la libertad para -elegir a sus gobernantes y crear un mundo compartido en común—. En las batallas que nunca vivió para ver, esto significaría, estoy seguro, arrebatar el estandarte de la libertad a aquellos que han separado la libertad de y la libertad para, incluidos los conservadores de derechas que intentan imponernos una concepción corrupta de la libertad, que permite la eliminación de todos los obstáculos, todas las regulaciones, todas las trabas, a la acumulación ilimitada por parte de unos pocos.

Berlin nos habría advertido contra la arrogancia y la intolerancia, pero también contra el fatalismo. En la batalla que se avecina, la historia no está del lado de nadie. El resultado de esta lucha sobre quién posee el significado de la libertad se reducirá, como siempre, a la eterna cuestión que decide la forma de la historia: quién está dispuesto a luchar más por lo que cree. ~

> Publicado originalmente en Prospect. Traducción del inglés de Daniel Gascón.

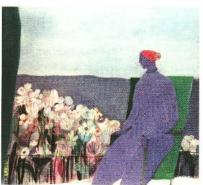
MICHAEL IGNATIEFF (Toronto, 1947) es escritor, profesor e historiador. Sus libros más recientes son Las virtudes cotidianas. Orden moral en un mundo dividido (Taurus, 2018) y En busca de consuelo. Vivir con esperanza en tiempos oscuros (Taurus, 2023).











# Joy Laville: un mundo misteriosamente familiar

Originaria de la isla de Wight, pero mexicana por elección, Joy Laville desarrolló una obra que escapa al realismo, los símbolos y las alegorías. Los cien años de su nacimiento son una oportunidad para revalorar el lugar que ocupa en la cultura de nuestro país.

### Pintora en su isla

por Enrique Krauze

U

na niña hace castillos de arena en la playa de su lugar natal, la isla de Wight. Lleva puesto un sombrero de tela floreada, inmenso y algo cómico, y sonríe feliz ante la cámara. Al fondo se extiende una ancha

bahía que bordean acantilados de arena. Las personas y las barcas son detalles aislados, lejanos, inmóviles. El horizonte es una superficie de colores yuxtapuestos, perfiles suaves, mantos que terminan o empiezan en el mar. Cualquier punto es el centro de una esfera de luz y claridad. El paisaje se escapa por los cuatro costados. Desde el piso superior

de la residencia de su madre en Southsea, la niña revive la imagen de un famoso pintor de Wight: "From a window he could watch the voice of the long sea-wave as it swelled now and then in the dim-gray dawn."

Los paisajes que esa niña conocería después tendrían que equipararse con el paisaje original. Siempre prefirió el verde que se despliega libremente en las colinas que los verdes presos en los esmerados jardines de la campiña. Y un dios antiguo, el mar, presidiría sus cuadros: no el mar de Turner, mar de naufragios y tempestades. El mar eterno, sereno y quieto. Un mar de azul cielo.

La niña es Joy Laville. Nacida en 1923, su infancia había sido un reflejo de su nombre, hasta que dio comienzo la guerra. De joven padeció en Portsmouth los bombarderos alemanes. Al finalizar la guerra, casada con un oficial de la Fuerza Aérea Canadiense, se mudó a British Columbia. Por un tiempo desapareció el joy natural de Joy y, con él, el gusto



por el paisaje. Necesitaba recobrarlo, pero no quiso volver a Inglaterra. Se enteró de México como es bueno enterarse: por la literatura y la leyenda, no por las oficinas de turismo. Había leído la jornada infernal de Malcolm Lowry por el paraíso de Cuernavaca ("¿Le gusta ese jardín, que es suyo? No deje que sus hijos lo destruyan"). Sabía también, gracias a la marquesa Calderón de la Barca, que para el mexicano la cortesía puede ser una liturgia. Como Lawrence, como tantos otros artistas curopeos, sintió el imán de México y se dejó atraer. A los 33 años se mudó con su pequeño hijo Trevor a San Miguel Allende.

México le parecía "el país más bello que había conocido". Joy definía nuestro paisaje con la palabra *lush*. Era un paisaje suculento, lujurioso, jugoso. Frente a él, Joy recuperó su ventana múltiple—caballete de su vida— y la enriqueció con vistas sorprendentes al desierto y la selva, a valles y montañas, a mares y playas. México no era una isla sino muchas, un país península que había que recorrer lentamente y pintar por un proceso no de copiado sino de impregnación.

"Los cuadros de Joy –escribió Jorge Ibargüengoitia, su esposo- no son simbólicos, ni alegóricos, ni realistas. Son enigmas que no es necesario resolver, pero que es interesante percibir. El mundo que representan no es angustioso, sino alegre, sensual, ligeramente melancólico, un poco cómico. Es el mundo de una artista que está en buenas relaciones con la naturaleza." Con Jorge, Joy recorrió, retuvo y recreó la naturaleza de México ceñida por el mar. En la serie de cuadros con paisajes de las costas de Jalisco, Joy encontraría lo que, para Jorge, no había sido "más que un borrón azul y verde": encontró "el mar lechoso de las mañanas, el azul intenso del mediodía, las formas de las palmeras, el color de las diferentes tierras, la apariencia de las lagunas interiores, los cerros negruzcos en el amanecer". Luego, ya en la ciudad, siguió una época en que todas las mañanas, al despertar, Jorge vio "una costa lejana, un mar tranquilo, el lecho seco de un río, dunas...". Los temas mexicanos habían irrumpido en la quieta atmósfera de la isla de Wight. Por eso Joy comenzaba imprimiendo colores fuertes a sus telas, pero, en un viaje hacia el centro de sí misma, la violencia mexicana cedía poco a poco. Los tonos se diluyen y rebajan hasta que son menos fuertes, hasta lograr su objeto final: una serena armonía.

En los años sesenta, durante los cuatro meses que vivieron en la isla de Hidra, la casa veía al mar, al valle, al pueblo y las montañas que dibujaban un perfil sinuoso "como cresta de dinosaurio". Joy pasaba horas en la veranda mirando el valle. Por la ventana de uno de los cuartos entraba la luz e imponía un orden a las cosas. Luego, por la misma ventana, la luz se escapaba y disolvía en espacios remotos, inalcanzables. En un cuadro que recuerda esos días —los cuadros de Joy, como los sueños, no parten de apuntes sino de recuerdos— una figura reposa en un interior. Los objetos descansan con ella, son parte orgánica del paisaje: valles en una

sala, sillas que se tienden a meditar, floreros plantados como palmeras en un rincón. Los floreros de Joy son personajes importantes: no son adornos sino naturalezas vivas, fuentes de paz. "Le robé a Grecia cuanto pude", decía. No solo el paisaje. En sus cuadros, las vasijas griegas reviven animadas por una danza que recuerda las de Matisse.

Sus cuadros –decía Ibargüengoitia – "son como una ventana a un mundo misteriosamente familiar". En sus telas las figuras humanas aparecen muchas veces casi desnudas, en "buenas relaciones con la naturaleza": reclinadas, sentadas, caminando. A veces leen o nadan, duermen o contemplan el paisaje del que también forman parte. Nos invitan a acercarnos a la ventana, a compartir el instante. A veces solo están y esperan: recatadas señoras con tocados antiguos; jovencitas tendidas sobre el diván, en plena ensoñación; damas en un camafeo, con sus collares de perlas; una mujer rosa contempla el mar mientras otra, de pie, está a punto de preguntarle algo, pero calla.

En el exterior predominan las palmeras, con sus frondas que estallan y se vierten como cascadas. Y en todo momento, el aire libre, el horizonte interminable de colinas, dunas, mares, ríos y cielos impecables, salvo cuando los atraviesa un avión sombrío, el avión de Avianca que se estrelló poco antes de aterrizar en el aeropuerto de Barajas, con Jorge a bordo.

A partir de ese aciago 27 de noviembre de 1983, Joy se pintaría a sí misma, esperando a Jorge. Su falda es azul como el cielo en que cruza un pájaro gris con ala blanca como el color del gato que descansa en su regazo. No regresaría. Impregnada de lo esencial en Jorge —su corpachón contrastando con su cabeza, su sonrisa melancólica, el cocodrilo Lacoste en sus camisas, su figura ligeramente encorvada, su ritmo pausado, lento, su gusto por caminar, por contemplar—, Joy lo evocó mil veces hasta depositarlo en una pequeña barca en el río. Los colores no han cambiado. El navegante solitario ha dejado atrás las vagas geometrías que sugieren jardines, playas y habitaciones, quizás un hogar, y atraviesa el mar con la vista fija en la otra ribera, donde lo esperan azuladas montañas, ciertos indicios de color y vida, una comitiva de palmeras y una playa con piel de mujer.

Aunque Jorge "llevaba el sol adentro", no se llevó el sol consigo. Joy siguió pintando y sonriendo. Vivió hasta su muerte bajo el volcán, en Jiutepec, pero en sus sueños y en los cuadros que los recogen no hay barrancas ni bocas infernales ni siquiera un deteriorado jardín a punto de que los niños lo destruyan. Hay una paz no beatifica sino natural. Es la isla de sol que llevaba dentro. ~

Versiones de este texto aparecieron en Mexicanos eminentes y Caras de la historia.

ENRIQUE KRAUZE es historiador, ensayista y editor, director de Letras Libres y Clío.



# Dos poemas

### por Matías Rivas

### Nunca lo hablamos

Se empezó a establecer entre nosotros una distancia que implicaba paciencia y pena.

Nos deslizamos por el living entre juguetes, pañales y leche en polvo.

"Mi madre y tu madre son mujeres excepcionales.

Te das cuenta la suerte que tenemos."

No hay dudas: el mejor dulce de higos es el que hace tu abuela con estoicismo de monja.

En la mesa, miras a tu padre y a tus hermanas mayores.

Les susurras a tus cuñados. Te ríes con ellos.

Por lejos eres la más encantadora.

De vuelta vienes abrazada a los niños.

Duermen mientras manejo por las calles frías.

Es domingo por la noche. ~

### Hotel

Nos entregaron una habitación impecable: camas amplias, dos clósets, baño con tina, refrigerador y un balcón para tomar aire. "Te pido por favor que no te quejes. Estoy agotada, y también tengo derecho a dormir. Voy a la recepción a pedir unas frazadas." Salí a la terraza a fumar. Sentí olor a mar y vi una serie de balcones idénticos. ~

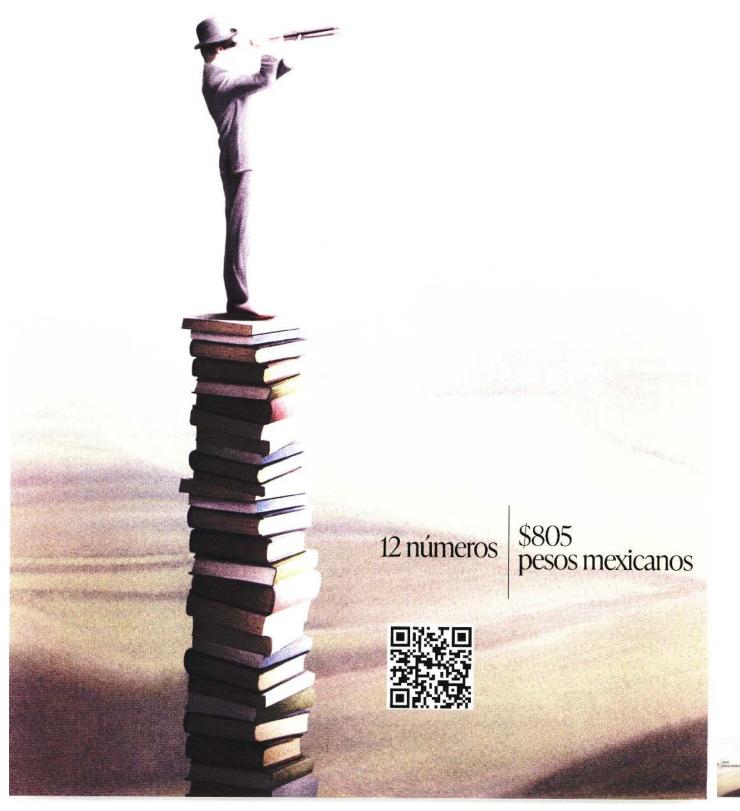
MATÍAS RIVAS (Santiago de Chile, 1971) es poeta, ensayista y editor. Sus libros más recientes son *Interrupciones. Un diario de lectura* (Hueders, 2016) y *Un poema de amor* (Ediciones Tácitas, 2023). Actualmente, es director de publicaciones de la Universidad Diego Portales y columnista literario del diario *La Tercera*.



495 cm2

Página: 34 \$58,871.76

1/1



355 cm2

Página: 66 \$42,289.70

1/1

### Otras observaciones

### por Gabriel Zaid

La siguiente reunión de aforismos, datos y coincidencias evidencia que la amplitud del mundo cabe en una frase. Su mezcla de diversidad y concreción vuelve inevitable apreciar las virtudes literarias de las listas.

L

os románticos mueren jóvenes: Acuña (24), Novalis (28), Brontë (30), Schubert (31), Bécquer (34), Byron (36), Van Gogh (37), Chopin (39).

Una persona alta traga con facilidad toda clase de píldoras. El gaznate es pro-

porcional a la estatura.

Tenistas con falditas de niña y un rostro feroz al golpear la pelota.

Wagner prefigura las superproducciones de Hollywood. La mayor parte de los accidentes caseros ocurren en la cocina o en el baño.

Nuestros supuestos motivos no necesariamente son nuestros motivos (Freud). El corazón tiene razones que la razón desconoce (Pascal).

Como cantos rodados en el río de la tradición, las citas de memoria, los dichos y los hechos se redondean.

Un error peligroso al enchufar una clavija eléctrica es avanzar los dedos para guiarla. Así murieron Thomas Merton y Rosario Castellanos.

Mosquitos pequeñísimos sacan sangre.

Un minuto observado es lentísimo.

El silencio puede ser estridente, poco antes de que estalle la discordia.

Es más fácil unir en contra que a favor.

La gratitud no es un mérito moral, es un nivel superior del ser humano.

¿Se considera usted de clase alta, media o baja? El 80% responde: media.

Ligeti se pronuncia *lijeti* en español, *lígueti* en húngaro. Bartók se pronuncia *bártoc* en inglés, pero *bartoc* en español y en húngaro.

Los motociclistas no necesitan un ángel de la guarda. Necesitan dos.

Le celebraban tanto lo que hacía que ya no tuvo tiempo de hacerlo. Hay que estandarizar el volumen de las grabaciones y transmisiones, para escucharlas sin estar subiéndolo o bajándolo.

El poder corrompe. La impotencia también.

Que 36 bailarinas levanten una pierna hasta los ojos, sincronizadamente, es admirable. Que seis violinistas toquen exactamente lo mismo en una sinfonía es ridículo.

El misterioso dicho: "Con los tontos ni a bañarse, porque hasta el jabón se pierde" viene de los tiempos en que los vecinos iban a bañarse al río (sin desnudarse, naturalmente).

No hace falta ser sabio para ser distraído.

En el español de México, la x se pronuncia de cuatro maneras: cs (como en *anexo*), j (*México*), s (*Xócbill*) y sh (*Xola*).

Los artistas medievales, como los artesanos, se sentaban a comer después del salero, en la gran mesa del castillo; a diferencia de los clérigos y aristócratas, del lado opuesto (Alfred von Martin, *Sociología del Renacimiento*). Pero todos comían en la misma mesa.

Los aviones que llegan a la Ciudad de México sobrevuelan en círculos retrógrados, a distintas alturas, esperando su turno.

Enrico Caruso, Frank Sinatra, Bing Crosby, Nat "King" Cole, Paul McCartney, Emilio Tuero, Pedro Vargas, Plácido Domingo y doscientos más cantaron "Bésame mucho" de Consuelo Velázquez, en más de veinte idiomas. Hay páginas de la Wikipedia sobre ella en 34 idiomas y sobre "Bésame mucho" en 44.

Entre el Primer Triunvirato, el Segundo Imperio, el Tercer Reich y la Cuarta Transformación, es preferible el Mambo #5. ~

GABRIEL ZAID es poeta y ensayista. Su libro más reciente es Poemas traducidos (El Colegio Nacional, 2022).



# **LIBROS**

#### Vivian Gornick

EL FIN DE LA NOVELI

### Sara Uribe, Verónica Gerber Bicecci

ROSARIO CASTELLANOS MATERIA QUE ARDE

#### Martha Riva Palacio / ADA-L

EL MONO INFINITO

### Martin Wolf

THE CRISIS OF DEMOCRATIC CAPITALISM

#### Dardo Scavino

MÁQUINAS FILOSÓFICAS, PROBLEMAS DE CIBERNÉTICA Y DESEMPLEO

#### Ariana Harwicz

DEGENERADO

TRILOGIA DE LA PASIÓN

### **ENSAYO**

### La caducidad del amor

por Valeria Villalobos-Guízar



Vivian Gornick EL FIN DE LA NOVELA DE AMOR

A pesar de su posible patetismo, siempre me ha gustado la descripción que hace Hans Blumenberg del animal humano como un "ser necesitado de consuelo"; y me gusta por su liberadora contingencia. Para el filósofo de Lübeck, lejos de establecer relaciones inmediatas con una realidad indolente – una suerte de status naturalis donde imperan las fuerzas y magnitudes incalculables, inaccesibles e impredecibles de lo desconocido, que lo amenazan de forma incesante pero desinteresada—, la vinculación del ser humano con ella es "indirecta, complicada, aplazada, selectiva y, ante todo, 'metafórica", anota. Con una prudencial distancia de espectador, asegura Blumenberg, nos vamos acercando a la hostilidad de la realidad y su indiferencia creando herramientas de dotación de sentido portadoras de un beneficio existencial consolatorio. Entre estas estrategias se encuentran el mito, la narración, la ciencia, la técnica, las instituciones y, por supuesto, la metáfora. De acuerdo con la experiencia empírica, estas estrategias se van corrigiendo progresivamente para aumentar nuestras posibilidades de sobrevivir. Así, a través de innumerables artimañas buscamos llegar a "la suposición de que hay algo famíliar en lo inhóspito, de que hay explicaciones en lo inexplicable, nombres en lo innombrable".

Ahora que leo el más reciente libro de ensayos en español de Vivian Gornick, El fin de la novela de amor, pienso que tal vez el amor romántico, simbolizado en la institución del matrimonio, es para la escritora estadounidense una suerte de estrategia

de compensación caduca, sencillamente porque ya no ofrece los beneficios consolatorios que tal vez ofertaba antes. Con la caída de esta herramienta de dotación de sentido, también se agotaron los relatos que la impulsaban, primordialmente la novela de amor. Para dar cuenta de esta tesis, Gornick –tan aguda lectora como escritora- traza un recorrido por importantes obras de la literatura en lengua inglesa del siglo xx, en donde busca evidenciar cómo ni el amor romántico ni el matrimonio representan ya para nuestra época la realización personal y la conquista de la felicidad que antes parecían asegurar.

En los once ensayos que conforman el libro, Gornick recorre la obra y algunos episodios de la vida de autoras y autores como Virginia Woolf, Raymond Carver, Grace Paley, Richard Ford, Willa Cather, Hannah Arendt, Jean Rhys, Christina Stead, Kate Chopin y Jane Smiley, entre varios otros. La escritora desarrolla un minucioso escrutinio en sus formas de representar y narrar la idealización, el rechazo, la desilusión o el



declive marital; para concluir que la novela de amor es ya un género inútil para el autoconocimiento del lector y su mundo.

No obstante, como lo ha hecho ya en otras obras suyas (por ejemplo, Cuentas pendientes. Reflexiones de una lectora reincidente), la escritora estadounidense no se limita a mostrar sus talentos críticos con una prosa eficiente, fluida, divertida en ocasiones, y llena de remates contundentes y estremecedores, sino que introduce reflexiones sobre sus propias experiencias de vida -como niña, como mujer, como amante o como lectora-, para demostrar las potencialidades de la literatura como herramienta para el autodescubrimiento; al final, como es bien sabido: la ficción es un tipo de verdad.

Gornick creció en un barrio de clase obrera e inmigrante del Bronx, un lugar marcado por una importante indiferencia emocional y una atmósfera de conflicto; y sin embargo, cuenta la autora, la palabra clave en ese mundo era "Amor"; ese amor romántico tan impulsado por Occidente que supuestamente revolucionaría su vida pequeña y timorata, así como la de cualquiera a su alrededor; un amor con poderes transformadores capaz de, finalmente, poner en el centro de la experiencia a quien lo vive. "Yo creo que nunca puse un pie en una casa donde sintiera que los padres se querían o se habían querido en algún momento. Fui consciente desde bien pronto de que los matrimonios de mi alrededor se habían casado por un conjunto de necesidades más fuertes que la ausencia de pasión. Aún así, todo el mundo creía en el amor", escribe Gornick. Y continúa: "Por supuesto que también en el Bronx sabíamos que el amor era el logro supremo. Lo sabíamos porque nosotras también llevábamos toda la vida leyendo Anna Karénina, Madame Bovary o La cdad de la inocencia, así como las diez mil versiones más populares de esos libros y las novelas de quiosco."

La literatura, como tantas otras estrategias compensatorias, hace insinuaciones a nuestra educación sentimental, pero también da muestras de su transformación y de la orfandad que puede generar la disolución de algunas de estas herramientas de consuelo, así como la pérdida del discernimiento que estas parecían traer consigo:

Cuando Emma Bovary se aflojaba el corsé ante un hombre que no era su marido, o Anna Karénina huía del suyo [...], estaba realmente arriesgándolo todo por amor. La respetabilidad burguesa tenía el poder de convertir a todos esos personajes en parias sociales. Se requería fortaleza para soportar el ostracismo, De asumir semejante riesgo, podía surgir la fuerza de sufrimiento que trac consigo lucidez y discernimiento. En nuestros días no hay penas que pagar, ni un mundo de respetabilidad del que puedan excomulgarte.

Sabemos ya demasiado del amor, dice Gornick, y tanto más del matrimonio; después de la psicoterapia, el divorcio, los feminismos y tantas otras cosas, cuando ya ninguno de ambos consiguió "llevarnos a la tierra prometida que contenían, llegaba la tristeza, la furia, la confusión". Ese momento desconsolador, del que emergió literatura sobre la desolación conyugal de escritores como John Cheever, tendría que desembocar después, reflexiona la autora, en una literatura en donde el amor romántico ya no podría ser el principio organizador: "la idea del amor como medio de iluminación -tanto en literatura como en la vida-llega ahora como una especie de anticlímax. Si en una historia (así como en la realidad) ni los personajes ni el narrador comprenden, de partida, que el amor no es sobre lo que gira todo, entonces la historia sabrá al concluir solo lo que sabía al principio".

Hace cien años, afirma Vivian Gornick, gracias a la metáfora del amor romántico, la literatura prometía la comprensión de nosotros mismos y tal vez algo del adiestramiento del mundo; ofrecía ser una luz que iluminara parte de las respuestas a las irrenunciables pero incontestables preguntas sobre quiénes somos y cómo llegamos a ser quienes somos. Pero "hoy, el amor como metáfora, a mi entender, es un acto de nostalgia, no de revelación". A ojos de la escritora, la literatura tendrá que encontrar nuevas metáforas que nos arrebaten esa nostalgia de la luz para brindarnos una nueva forma de acercarnos a nuestra oscuridad. ~

VALERIA VILLALOBOS-GUÍZAR (Ciudad de México, 1994) es licenciada en literatura latinoamericana por la Universidad Iberoamericana, donde actualmente da clases, y maestra en filosofía de la historia por la Universidad Autónoma de Madrid.



Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 14:18:11

829 cm2

Página: 68,69,70

\$107,533.47 1/3

### POLÍTICA

### Reformar el capitalismo, preservar la democracia

por Armando Chaguaceda



El debate sobre el orden socioeconómico y político dominante de la modernidad occidental -en sus formas de capitalismo de mercado y democracia liberal- no pierde actualidad. A los trabajos recientes de Branko Milanović, Thomas Piketty v James Robinson se une ahora el último libro de Martin Wolf, The crisis of democratic capitalism. El autor, voz autorizada del Financial Times, mezcla en las

casi quinientas páginas de esta obra una buena dosis de memoria personal y familiar, diagnóstico profundo -con abundantes datos, tablas y cientos de referencias bibliográficas- y sobria prognosis. Logra con esos elementos una sugerente lectura híbrida –que mezcla teoría económica, historia política y psicología social- de los desafíos actuales.

Los retos de hoy en día, nos dice Wolf, son tan importantes como los de la primera mitad del siglo xx: cambios en los ejes de poder global, crisis económicas, guerras entre potencias, pandemias, colapso de las democracias e incremento del autoritarismo. Su tesis es que el éxito de nuestras sociedades depende de un delicado equilibrio, hoy roto, entre lo económico y lo político, lo individual y lo colectivo, lo nacional y lo global. La economía no brinda seguridad y prosperidad a grandes mayorías, hay pérdida de confianza en las élites políticas e intelectuales, crecen el populismo -de izquierda y de derecha-, el autoritarismo y la política de identidad. Se viraliza una pérdida de confianza en la noción de verdad que erosiona la posibilidad de un debate informado y racional entre los ciudadanos, el fundamento mismo de la democracia.

Su libro está dividido en cuatro apartados. El primero aborda, conceptual e históricamente, la relación entre política y economía con el foco puesto en el nexo entre democracia (liberal) y capitalismo (de mercado). El segundo examina la crisis de ambas formas de organización política y económica a partir del ascenso global, paralelo e interrelacionado, del capitalismo burocrático y predador y la política populista y despótica. La tercera parte analiza las reformas necesarias para alcanzar, en las condiciones actuales, economías más inclusivas y democracias más saludables. El último apartado aborda cómo el relanzamiento de una alianza de Estados capitalistas democráticos debe participar, de manera defensiva y proactiva, en el





2/3

nuevo orden global en reconfiguración. En las conclusiones, remarcando lo expuesto a lo largo de la obra, Wolf destaca la responsabilidad de las élites económicas, políticas e intelectuales para preservar al capitalismo democrático, frente a las "alternativas" plutocráticas y despóticas.

La democracia liberal y el capitalismo global -triunfantes hace tres décadas frente al modelo leninista de partido único y economía de comando-han perdido legitimidad. El "capitalismo democrático", síntesis inestable de ambos sistemas, está en crisis. Aunque sigue siendo históricamente el sistema político y económico más exitoso -en términos de su capacidad para generar de modo combinado prosperidad, seguridad y libertad-, debe hoy redefinir y reequilibrar sus lazos internos entre economía de mercado y política democrática. El conflicto potencial entre estos dos ámbitos, recuerda el autor, es evidente: la política democrática, basada en la idea igualitaria de "una persona, un voto", tiene base nacional; la economía de mercado, sustentada en la idea desigual de que los competidores exitosos cosechan las recompensas, opera a escala global.

Por democracia, Wolf refiere a su forma liberal con elecciones libres y justas, la participación activa de los ciudadanos, la protección igualitaria de los derechos humanos y la vigencia de un Estado de derecho, elementos todos necesarios en su combinación. Por capitalismo define a una economía de mercados, competencia, iniciativa y propiedad privada. El tamaño, el alcance y la naturaleza del gobierno, con respecto a la intervención regulatoria, los impuestos y el gasto, varían entre los países.

A diferencia de las sociedades jerárquicas de la antigüedad, en las que la riqueza y el poder eran dos caras de una misma moneda, el capitalismo democrático exige la separación -siempre relativa y contingente- del poder y la riqueza, de la política y la economía. En una economía de mercado no competitiva –"capitalismo de amigos" o "capitalismo de conexiones"- el acceso a la riqueza proviene primordialmente de las conexiones personales y el sistema político se explota para el beneficio particular de los poderosos y sus familiares, favoritos y partidarios. Si la riqueza compra el cargo o el apoyo de quienes ocupan el cargo, el sistema político será una plutocracia, donde los oligarcas destruirán la economía de mercado competitiva.

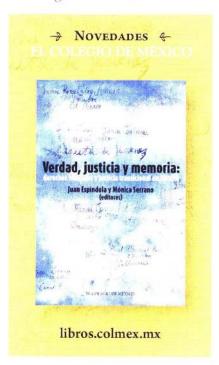
Un grado de separación entre los sistemas económicos y los políticos y su protección mutua a través de instituciones independientes, normas aceptadas y reglas vinculantes es una condición necesaria para que cualquiera de los sistemas funcione de forma correcta. Por lo tanto, estos dos socios en el matrimonio del capitalismo con la democracia se necesitan uno al otro. Pero también deben permitirse una existencia independiente. Es este frágil equilibrio el que debe mantenerse para que cualquiera de los dos prospere y su fusión, el capitalismo democrático, sobreviva. Si el autoritarismo de algún tipo reemplazara a la democracia liberal, sería poco probable que el capitalismo de mercado competitivo sobreviviera. Una forma corrupta de neopatrimonialismo sería mucho más probable.

El delicado equilibrio entre la política y el mercado puede ser, según el autor, destruido tanto por el hipercontrol estatal sobre la economía como por la captura capitalista del Estado. La forma extrema de control estatal sobre la economía es el socialismo estatista -llevado a cabo un siglo atrás por la Revolución bolchevique y reeditado por sus discípulos en diversos rincones del globo- que Wolf define como un sistema donde la política autoritaria somete a la esfera mercantil y en el que el Estado posee y el gobierno controla los principales medios de producción. Este sometimiento estatal de la economía se traduce, por

\$107,533.47

otro lado, en la captura plutocrática del Estado bajo una forma de capitalismo depredador que genera enormes desigualdades de ingresos y riqueza mientras fusiona poder económico y político, bajo el control del primero.

El autor enfatiza que el Estado de derecho es un pilar esencial y compartido de la democracia y el capitalismo, en tanto protege libertades esenciales para ambos. Si bien tales libertades no son absolutas, pues deben estar acotadas por límites legales e institucionales, las personas deben poseer derechos que las protejan de la coerción arbitraria de los gobernantes y la coacción ambiciosa de los empresarios. La idea de igualdad de estatus, indica Wolf, es crucial aquí y aproxima la democracia con el capitalismo. En una democracia, todo el mundo tiene derecho a tener voz en los asuntos públicos. En un mercado libre, todos tienen derecho a concurrir ofreciendo o adquiriendo algo. Además, prosigue el autor, tanto la democracia liberal como el capitalismo de mercado comparten un valor fundamental: la creencia en el valor y la legitimidad de la agencia humana.



Sin embargo, recuerda Wolf, el matrimonio entre estos opuestos complementarios -la búsqueda de mercados competitivos para la toma de decisiones colectiva de la democracia es siempre un arreglo contingente, frágil. La viabilidad del capitalismo democrático también depende de la presencia de ciertas virtudes en la población en general y especialmente en las élites. Ni la política ni la economía funcionarán sin un grado sustancial de honestidad, confiabilidad, autocontrol, veracidad y lealtad compartidas a las instituciones políticas, legales y de otro tipo. En ausencia de estas virtudes, un ciclo de desconfianza corroerá las relaciones sociales. políticas y económicas.

Lejos de lo que uno esperaría de un especialista del orden financiero global, Wolf pone en el centro de su reflexión el rol y la integralidad de la ciudadanía. La lealtad a la comunidad política es una condición necesaria para la salud de cualquier sistema político y económico democrático. Cierto sentido de identidad, de pertenencia mutua, que da forma a un demos, debe combinarse con la preocupación de los Estados democráticos por garantizar -sin sesgos de raza, etnia, religión o género- la igualdad de trato, acceso y el bienestar de sus ciudadanos. Para ello, enfatiza, todos los ciudadanos deberían tener la posibilidad razonable de adquirir una educación que les permita participar de la manera más plena posible en la vida de una economía moderna altamente calificada. También deben tener la seguridad jurídica necesaria para prosperar y las protecciones necesarias para estar libres de abuso físico y mental.

Una dimensión de solidaridad colectiva resulta clave para ese empeño. La política debe tratar de crear y mantener una clase media vigorosa, al tiempo que garantiza una red de seguridad para todos. Todos los ciudadanos deberían poder cooperar con otros trabajadores para proteger sus derechos

colectivos; todos -especialmente los exitosos dueños de corporacionesdeben esperar pagar impuestos suficientes para sostener la sociedad que hizo posible su existencia.

A contrapelo de otras obras de similar tema y perspectiva, Wolf no propone un regodeo nostálgico en el pasado. Reconoce que es imposible volver a la década de 1960, bajo un mundo de industrialización masiva, con claras jerarquías y exclusiones étnicas, raciales y de género, donde los países occidentales todavía dominaban el mundo. Enfatiza que actualmente, con el cambio climático, el ascenso de China y la transformación del trabajo a partir de la tecnología de la información, los desafíos son diferentes. La necesidad de reformar la relación entre la política democrática y la economía de mercado está hoy impulsada por imperativos endógenos y por el ascenso global de la autocracia y el capitalismo burocrático.

Los seres humanos, recuerda el autor, deben y pueden actuar, tanto colectiva como individualmente, para reformar las instituciones que proveen a sus comunidades la seguridad, el bienestar y la libertad necesarios. Actuar juntos, dentro de una democracia, significa actuar y pensar como ciudadanos, por las generaciones presentes y futuras. Como señala Wolf, vivimos un momento donde confluyen la expansión del temor y la fragilidad de nuestra esperanza, donde solo el reconocimiento de los peligros (políticos, ambientales, tecnológicos) que enfrentamos y la lucha por superarlos puede convertir nuestra esperanza en realidad. El precio del fracaso, al igual que en otros momentos de la historia reciente de la humanidad, sería otro eclipse de la luz de la libertad y la justicia, colectiva y personal, a escala global. ~

ARMANDO CHAGUACEDA es politólogo e historiador, especializado en el estudio de la democracia y los autoritarismos en Latinoamérica y Rusia.



Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 14:14:49

645 cm2

Página: 71,72

\$85,961.43 1/2

**ENSAYO** 

### De conversaciones, espejos y ética

por Sandra Lorenzano



Sara Uribe, Verónica Gerber Bicecci ROSARIO CASTELLANOS MATERIA QUE ARDE

Tal vez no haya una sola escritora mexicana que no se sienta hermana de Rosario Castellanos. ¿Por qué la sentimos tan cercana, tan compañera, y a la vez tan capaz de ser guía de nuestra mirada sobre el mundo? En su nuevo libro, con rigor y pasión, Sara Uribe ha vuelto investigación, reflexión y creación, la respuesta a esa pregunta.

En estas páginas Castellanos es "materia que arde": con sus búsquedas, sus miedos, sus incertidumbres, sus duelos, sus inseguridades, sus deseos. Su vida y su escritura se van entretejiendo en un recorrido que la trae a la actualidad como a esa hermana mayor cuya mirada admiramos y necesitamos. Sara Uribe ha construido un puente entre ella y sus lectoras y lectores; pero también entre ella y aquellas que aún no saben que serán sus lectoras, pero que tendrán enorme curiosidad por conocerla mejor apenas se asomen a esta obra.

Rosario Castellanos. Materia que arde tiene una investigación detenida sobre un personaje, una pluma ágil y entretenida, que no deja por ello de ser profunda, un diseño cuidado, creativo, de espacios generosos. Es a la vez un ejemplo de rigurosa construcción feminista de una biografía intelectual. Yo diría que es una mezela de biografía intelectual y cartografía amorosa. Y por qué digo "feminista"? No solo porque habla de una de las pioneras del feminismo en México, sino porque pone en palabras aquello que surgió

como una de las primeras reivindicaciones de los movimientos de mujeres: que *lo personal es político*. Así, en estas páginas vida y obra se van acompanando, como se fueron acompañando en los libros de la propia Castellanos.

La familia, las características de la madre y del padre, la conformación de la sociedad chiapaneca, los relatos y el amor de su nana, la muerte del hermano, el verdor del paisaje de infancia, la llegada a la Ciudad de México, la Facultad de Filosofia y Letras, el amor, el cuerpo, las opresiones, el desco: deseo de escritura, deseo de saber -la joven Rosario lee, lee, lee, devora con ansia ideas, conversaciones con sus maestros, con sus compañeros, con los libros , pero también desco de amar, de sentir. Más adelante el trabajo en el Instituto Nacional Indigenista, los proyectos en su tierra, la fe en la transformación de un orden injusto a través de la educación y la cultura, los cargos en la universidad, los viajes, las presentaciones, las conferencias. La docencia, siempre. El matrimonio, la maternidad. El servicio exterior. Y sus páginas se van sumando: poesía, novela, cuento, ensavo, columnas de periódico. La vida alimenta la obra. La obra va determinando la vida. Lo personal -lo íntimo- es siempre político, vuelvo a decirlo: es una postura ética ante el mundo y ante el propio trabajo creativo.

Ya Sara Uribe nos había mostrado, con su imprescindible Antígona González (2012), tanto su capacidad de empatía con las situaciones más dolorosas de nuestra realidad actual, como su búsqueda estética para hacer del texto literario en sí mismo un objeto ético. En aquella obra, las diversas voces tomadas de la sociedad, fundamentalmente a partir de periódicos, revistas, portales de noticias, más las voces de la tradición literaria, formaban una suerte de coro alrededor del personaje principal. Los murmullos rulfianos se oían ahora en voz alta, siendo tan desgarrados y aterradores como los que poblaban Comala.

En este nuevo libro, las voces múltiples vuelven a estar presentes, pero todas ellas son de la propia Rosario Castellanos, entretejidas por el relato de Uribe. Hay un solo momento entre todos los fragmentos" en que la narradora/autora (Uribe) se queda sola y clama por la presencia de su interlocutora. Es allí cuando, en apenas un párrafo, dialoga abiertamente con Castellanos, le habla de tú, y le hace las preguntas que le permitirán entenderla cada vez mejor y sentirla más próxima, preguntas que también nosotras quisiéramos hacerle. Y, de alguna manera, la Rosario de este libro parece en parte responder y en parte compartir sus (nuestras) incertidumbres.

Leer a Rosario es acompañarla a mirar el mundo (allí están los retratos de muy diversos mujeres y hombres, de situaciones y conflictos -tanto íntimos como colectivos y sociales-, reflexiones sobre la identidad, el ser, las circunstancias, los vínculos), y al mismo tiempo acompañarla a mirarse a sí misma. El espejo aparece como uno de los símbolos recurrentes de su obra, desde el poema "Entrevista de prensa", en el que escribe: "Pregunta el reportero, con la sagacidad / que le da la destreza de su oficio: / -¿por qué v para qué escribe? [...] / Escribo porque yo, un día, adolescente. / me incliné ante un espejo y no había nadie. / ¿Se da cuenta? El vacío. Y junto a mí los/ otros chorreaban importancia", hasta la reflexión en torno a la necesidad de que las mujeres nos despojemos, en un ejercicio de libertad, de "los falsos espejos y las falsas imágenes" que nos ha impuesto históricamente la cultura patriarcal, pasando por tantas de sus protagonistas intentando encontrarse a sí mismas para dejar de ser "identidades difuminadas".

Pienso, por ejemplo, en Cecilia Rojas de *Rito de iniciación* quien, "ante el riesgo de quedar totalmente deshabitada, se dice: soy, y esa autodeterminación la lleva a cuestionar el ser que enuncia, a dudar de la imagen en el espejo, a querer hacerla trizas con



una piedra: en el mismo sitio donde antes estuvo Cecilia Rojas ahora estaba nadie". O en Emelina, protagonista del relato "Los convidados de agosto", perteneciente al libro del mismo título, que "frente al espejo [...] observa su cuerpo que no ha podido hallar la satisfacción de su deseo sexual y se sabe sin llamado ni destino, y lo que contempla es *una máscara del vacio*".

Recientemente la actriz británica Emma Thompson se paró frente a un espejo en una bellísima escena de la película Good luck to you, Leo Grande intentando –como Emelina, como Cecilia, como la Rosario adolescente, como lo hemos intentado cada una de nosotras en algún momento de la vida—saber quién es, buscando a esa "alguien" que nos han hecho creer que es "nadie".

"Solo acércate a un espejo sin moverte, quítate la ropa y no te muevas. Acéptate, acéptate y no te juzgues. Es lo más difícil que he tenido que hacer nunca", declaró la actrizissesenta años y varias décadas de movimiento feminista después de la publicación de *Los convidados de agosto* (1964). Imposible no pensar en la conciencia que tenía Rosario sobre la invisibilización de las mujeres, de sus cuerpos, de sus derechos, de sus deseos. No olvidemos que también el placer es político.

En Materia que arde, merecen una mención especial las ilustraciones de Verónica Gerber Bicecci. No solo porque Verónica es otra de las mujeres creadoras que, como Sara Uribe, nos sorprende, nos invita, nos interpela, en cada uno de sus proyectos, sino porque sus propuestas son parte includible del libro.

Como explican la escritora y la ilustradora en la nota inicial; "También decidimos contraponer su historia con otros sistemas de escritura: es así que los dibujos se enredan, colisionan

o conversan con el texto en español a través de los diseños de las bordadoras de Chiapas y de la escritura maya." Son lámparas, llaves, piedras que juegan con las nociones de vida, muerte y renacimiento, en un ciclo que no se cierra nunca.

Con esta propuesta sugerente, profunda y poco convencional, Sara Uribe y Verónica Gerber Bicecci crean una Rosario Castellanos cercana, alejada de las lecturas rígidas que tanto la crítica literaria más tradicional como un cierto feminismo han hecho sobre ella. Una Rosario Castellanos cuya obra dialoga sobre todo con las nuevas generaciones para compartir con ellas su desco de encontrar "otro modo de ser humano y libre, otro modo de ser.". -

SANDRA LORENZANO es poeta, narradora y ensayista. Es autora, entre otros libros, de Herencia (Vaso Roto, 2019), El día que no fue (Alfaguara, 2019) y Abismos, quise decir (Premio Clemencia Isaura de Poesía, en prensa).

Rosario Castellanos, "Meditación en el umbral".



<sup>1</sup> Véase "Emma Thompson: A las mujeres nos han lavado el cerebro para que odiemos nuestros cuerpos", en *El País*, 15 de febrero de 2022.

Letras Libres Sección: Nacional

2023-09-01 14:13:17 617 cm2

Página: 72,73,74

\$82,688.79 1/3

#### POESÍA

# Domar al perico estocástico

por Cruz Flores



Martha Riva Palacio / ADA-L EL MONO INFINITO

En 1971, como parte de un proyecto escolar para el Nova Scotia College of Art and Design, donde era profesor de artes plásticas, el artista californiano John Baldessari propuso a sus alumnos que escribieran en las paredes de una galería, como un dictado de castigo, la frase "No voy a hacer

más arte aburrido". Los alumnos llenaron el espacio con esta sentencia, que señala el giro del artista de una práctica escultórica-pictórica tradicional a una conceptual, y que nos lleva a considerar la que, al menos para mí, es la noción clave del arte contemporáneo: una vez desanclado el arte de una serie de valores técnicos, específicos y naturalizados, este se abre a una serie de posibilidades lúdicas que permiten otras formas de encuentro, otras posibilidades afectivas, que la simple ecuación "técnica + expresión = arte" es incapaz de abarcar.

Personalmente, cuando escribo, tiendo a pensar mucho en el reclamo de Baldessari: ¿qué significa hacer "arte aburrido"?, ¿quién es el que "se aburre" con él: el público o el artista? Dependiendo de la respuesta que uno dé a ambas preguntas, es posible desplegar toda una teoría estética personal. Entonces, recuerdo por qué me gusta tanto la poesía: en su naturaleza misma de juego de lenguaje, de práctica cuyo material base son palabras y conceptos, si a uno le da por encontrar estimulación intelectual en cualquier detalle, es muy dificil hacer "arte aburrido"; en la poesía, aunque salga mal, aunque el ejercicio fracase, al menos está la certeza de que alguien se divirtió. Por lo mismo, la poesía aburrida es acaso más censurable, más triste, que el arte aburrido: si una pintura te resulta mala, puede ser que tú no entiendas la pintura; si tienes los sentidos apuntalados en la lectura de un poema, en cambio, y este no te satisface, la decepción es catastrófica.

Esta introducción me sirve para abordar *El mono infinito*, un libro de poemas escrito por Martha Riva Palacio en "colaboración" con un bot llamado ADA-L. La primera es escritora y artista sonora, el segundo es una creación basada en procesamiento del



<sup>\*</sup> Si bien el libro fue editado en diciembre de 2021, fue distribuido ya en 2022 y llegó a mis manos en la Fiesta del Libro y la Rosa 2023. Dificultades de la edición universitaria,

\$82,688.79 2/3

lenguaje natural, que fue alimentada con las palabras y el pensamiento de la científica británica Ada Lovelace, en una especie de homenaje. De buenas a primeras, si uno está lo suficientemente informado y no es muy impresionable, la premisa del libro no resulta de gran interés: es heredera, claramente, del azar de Mallarmé, de los juegos de lenguaje inconsciente de los surrealistas y del Oulipo, con la introducción de un ingrediente tecnológico que, si bien puede ser vistoso, tampoco resulta de gran novedad. La poesía generativa y la poesía concreta conviven con nosotros desde tiempos de Fluxus y del Black Mountain College y, más actualmente, poetas como Kenneth Goldsmith y Vanessa Place (en inglés), o como Rocío Cerón y Hugo García Manríquez (en español), llevan la mayor parte del siglo explorando esas potencialidades.

El libro de Riva Palacio no parece partir de o tomar en cuenta, sin embargo, estos antecedentes. Su objetivo no es ser una aventura formalista a partir de la relación entre el lenguaje poético y la máquina, o una exploración de las posibilidades que tiene la máquina para ser poética. Desafortunadamente, su intención es bastante más pretenciosa: quiere ser un libro "escrito a cuatro manos con el bot", generar una especie de obra abierta en la que lo importante no es el encuentro con un entramado conceptual en forma, sino la autorreflexión conjunta entre la voz autoral, la máquina y el lector. Los recursos formales que usa para eso son un verso libre que tiende a la sentencia, una serie de fragmentos ensayísticos que tienden al simplismo y a la moraleja, y piezas musicales incrustadas por códigos QR que pierden la novedad a la primera (en buena parte por la sosa experiencia intermedial que es acceder a algo por un código QR, y encontrarse un video de YouTube con la carátula del libro como imagen).

El mono infinito se postula como un libro que tiende a lo inacabado e inabarcable, a una especie de potencialidad radical, pero las cosas que hace con su entramado conceptual son minimas, y peor aún, representan su naturaleza técnica de forma a veces exagerada y a veces falsa. La mayor parte de los textos se leen como una especie de diálogo amoroso entre el ser humano y la tecnología, con versos que no tienen que haber sido escritos por una inteligencia artificial para sentirse artificiales ("Te perseguí riendo por el laberinto, con mis ojos al rojo vivo", "Llegamos al centro e hicimos el amor bajo un árbol iridiscente", "En tus ojos, contemplé algo que no puedo mirar"). Ahora bien, el lector podría hacer el esfuerzo de no tomar este tipo de versos at face value, y pensarlos como indicadores de un deseo intelectual profundo: concebir una inteligencia distinta a la nuestra, de entenderse como parte de algo más grande a partir de un encuentro, en clave espiritual, con la tecnología. En este sentido, el libro aspiraría a ser una especie de Cantar de los Cantares posthumano.

Incluso si el libro intenta establecer la imagen de horizontalidad, de una relación entre las dos voces que se enuncian como autoras al mismo nivel (porque, el libro dice, "somos lo que pronunciamos"), ninguna de las estrategias que utiliza podría impulsar un entendimiento más profundo de cómo funciona la tecnología, de qué puede hacer, o de qué manera se ha implementado en los poemas mismos. Los textos ensayísticos del libro carecen de propuesta conceptual y se deshacen en lugares comunes ("En el vacío entre un renglón y otro coexisten simultáneamente una infinidad de mundos posibles"), y los poéticos, como ya he dicho, son más cercanos a una carta de amor escrita por un preparatoriano que a un experimento lírico. En cuanto a escritura, el libro fracasa en todos sus frentes: es arte aburrido.

Después de todo, lo que me interesa de este libro no es su (nulo) valor literario, ni su (derivativo) carácter de obra de arte contemporáneo, sino que me interesa la cosa que lo hace tan mediocre: su forma de abordar un discurso urgente como el de la emergencia de la inteligencia artificial, la cual, más pronto que tarde, puede afectar distintos niveles de la vida humana. En ese sentido, El mono infinito no representa una exploración seria sobre la tecnología y sus límites, y si es un ejemplo del arte que se puede producir desde la colaboración entre el ser humano y la máquina, el futuro es todavía más gris de lo que esperaba.

Entrelazado con el lenguaje amoroso del libro, con su forma contemplativa y cursi, está el germen de una esperanza, una especie de confianza ciega frente a la tecnología. Al sentenciar que "decir es ser" y pretender que una máquina como esta puede producir "lenguaje poético", Riva Palacio le está dando credencial a uno de los argumentos más nocivos en el ambiente tecnológico contemporáneo: aquel que las grandes corporaciones de IA impulsan como la emergencia de una inteligencia artificial general, capaz de actuar a nivel humano, e incluso de sustituirlo. Si bien el libro, en clave de Donna Haraway, quiere invitarnos a considerar otras formas de inteligencia, no hace ningún esfuerzo en explicarnos cómo situar esa epistemología, sino que simplemente nos la presenta a nivel humano, jugando a que no se puede distinguir una cosa de la otra. Sin embargo, cuando leemos los poemas, no nos preocupa diferenciar qué escribió la humana y qué el bot: tanto una cosa como la otra resultan insufribles.

En este nivel de discusión, podemos decir que El mono infinito está más cerca de Elon Musk que de Haraway: su aparente fe ciega en las posibilidades de una tecnología como el procesamiento de lenguaje natural, que en realidad no es mucho más que una mezcladora de palabras, intenta pasar por una legitimización de un experimento bastante limitado, y busca sustentar cierto grado de interés, cierta curiosidad, cierta diversión estética, en un aparato conceptual que nunca





Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 14:13:17

617 cm2

Página: 72,73,74 \$82,688.79 3/3

resulta del todo claro. Así como el multimillonario intenta manipular la realidad a partir de caprichos que entiende a medias, este libro intenta convencer al lector de su profundidad apelando a lo más básico y sentimental, pero nunca llega a generar conmoción alguna, sea en emoción o en intelecto. A fin de cuentas, ese es el peligro más grande del arte aburrido: es arte que pretende la experimentación, la complejidad, la curiosidad, pero que escapa de ellas por un fallo conceptual o (en el peor de los casos) por simple pereza. Quizás, si en lugar de un libro entero, lleno de textos que no llevan hacia ningún lado, El mono infinito fuera un simple ejercicio de pensamiento, la sola premisa de un libro escrito a cuatro manos con una la sería más interesante. ~

**CRUZ FLORES** escribe poemas y ensayos. Su primer libro, *Fracción continua*, fue publicado por el FOEM en 2022.



como los trípodes de Hefesto, los cuales, "según Homero, 'acudían por sí solos a las tertulias de los dioses", se lec en la *Política*, de Aristóteles, citada por Scavino.

Al autor le interesa indagar "desde cuándo y por qué pensamos lo que pensamos acerca de las máquinas y su relación con los humanos". Detrás de esta relación hay dualidades como, por ejemplo, la obediencia versus la libertad, el trabajo versus el ocio, el empleado versus el empleado versus el empleado versus el empleado.

Desde el tiempo de Aristóteles se reconocía a un trabajador o un esclavo como una máquina (autómata sofisticado) mientras los amos cran vistos como personas libres, identificados más con el espíritu que con la materia. Pero no han faltado aquellos que han descrito a los humanos como una máquina en sí; tal es el caso, mencionado por Scavino, de Julien Offray de La Mettrie que, a mediados del siglo XVIII, ni siquiera distinguía la parte física de la espiritual de las personas y consideraba que "el pensamiento formaba parte de nuestra fisiología y nuestra fisiología funcionaba a manera de autómata".

La ilusión de que las máquinas liberarían a los humanos del peso del trabajo físico, para poder dedicarse a actividades más placenteras y creativas, ha sido un anhelo a lo largo de la historia -no ser esclavo, no ser subordinado, no tener que seguir órdenes, es decir, ser libres-. Al respecto, Scavino encuentra un hilo que une a una gran cantidad de pensadores y filósofos de diversas épocas: "Owen, Cabet, Wilde, Lenin, Domin, Bertrand Russell o Marcuse [...] eran hijos de Descartes, y la historia, para ellos, como para muchos intelectuales modernos, era la progresiva liberación de los humanos de la esclavitud del trabajo gracias al progreso de la ciencia y de la técnica." La relación entre las máquinas cibernéticas y los humanos cabe dentro de estas disquisiciones milenarias, aunque la distinción entre los que crean los conocimientos y los que ejecutan las tareas prácticas tiende a disolverse

progresivamente mientras más avanzan los algoritmos.

La Revolución industrial que debería haber sido un paso importante para avanzar hacia la "libertad", ahorrándoles el trabajo a los humanos, resultó, por el contrario, en un gran empobrecimiento de la población que había sido sustituida por las máquinas (al menos en una etapa inicial de esa transformación productiva, yo agregaría). En nuestros días, la ola de desplazamiento de operarios debido a la nueva tecnología, que automatiza y robotiza, es apreciable y probablemente se acentuará. Una de las preocupaciones importantes del libro es precisamente el papel del empleo a lo largo de la historia y su futuro ante el acelerado ritmo de la revolución tecnológica actual.

Algunas estimaciones calculaban que se perderían 120 millones de empleos en el mundo en las actividades industriales y de servicios, solo entre 2020 y 2022. El aumento de la productividad a raíz de la nueva tecnología ha permitido generar crecientes cantidades de bienes y servicios, pero involucrando cada vez menos trabajo. Conforme esto ha ocurrido, una menor proporción del ingreso ha ido a los trabajadores y una parte creciente se ha concentrado en una cúpula empresarial. Fenómenos de este tipo en el pasado hicieron afirmar a Marx y Engels que hasta que los "medios de producción" no estuvieran en manos de los trabajadores estos no podrían librarse de la opresión. Junto a la toma de control sobre las máquinas, el avance tecnológico liberaría a los trabajadores (primero, de los dueños del capital y eventualmente del trabajo mismo, que sería hecho enteramente por las máquinas) y se alcanzaría una sociedad totalmente igualitaria. Pero constatamos que antes, con la maquinaria de la Revolución industrial, y ahora con los sistemas cibernéticos, el desplazamiento de trabajadores no ha ido acompañado por un antícloto que palie los problemas del desempleo masivo.

**ENSAYO** 

## Las máquinas y el trabajo

por Claudia Schatan



Dardo Scavino MAQUINAS FILOSÓFICAS, PROBLEMAS DE CIBERNÉTICA Y DESEMPLEO

El nuevo libro de Dardo Scavino (Buenos Aires, 1964) nos llega mientras estamos imbuidos y atónitos por la revolución tecnológica y digital. En *Máquinas filosóficas*, el autor nos da una erudita y por demás amena perspectiva histórico-filosófica de la relación entre los humanos y las máquinas, y nos muestra que este tema nos ha desafiado desde hace milenios. Indicios de robots, por ejemplo, se encuentran en la mitología griega, que concebía la existencia de máquinas autómatas,

Aunque el autor no lo dice de manera explícita, está claro que no ha habido una emancipación de los trabajadores para alcanzar una fase idílica en los sistemas no capitalistas. Y en los capitalistas tampoco se ha generado un ingreso universal (o solo ha sucedido de modo excepcional) que permita a las personas, liberadas del yugo del trabajo gracias a la tecnología, vivir en forma satisfactoria.

A pesar de todo, el ingreso per cápita, la ingesta de proteína, el acceso a la salud y el ascenso social de enormes capas de la población han sido también efectos de la maquinización del trabajo, aunque obtenidos a través de las múltiples formas de negociación política, lo que escapa a las consideraciones de nuestro autor. También habría que reconocer que la industrialización ha incrementado el tiempo libre dedicado al ocio en comparación con lo que ocurría a fines del siglo xix y principios del xx.

Coincido con Scavino en que los humanos, o al menos las masas de trabajadores (los no "creadores"), han salido perdiendo en esta evolución tecnológica del trabajo: las destrezas que habían desarrollado los artesanos en el pasado, y que fueron sustituidas en el fordismo por tareas repetitivas al lado de las máquinas, desplazaron la creatividad hacia los ingenieros (conocedores de las matemáticas y la física). Sin embargo, habria que agregar que la proporción de la población educada y con profesiones más creativas es muchísimo mayor ahora comparada a la que había al inicio del capitalismo. En la actualidad, advierte acertadamente Scavino, la tecnología va mucho más allá y estamos frente a "máquinas creativas" que pueden aprender y con ese aprendizaje inventar, con lo cual la humanidad podría perder también aquellas destrezas identificadas con quienes ideaban las máquinas: los teóricos, los pensadores.

Un segmento importante del libro se enfoca en la emancipación no física sino mental de las personas. Existe una relación entre los individuos y las reglas impuestas por una autoridad a una comunidad, que los primeros siguen en forma pasiva (como autómatas mentales). En estos casos "no se permite razonar: hay que obedecer". Pero, como señalaba Kant, si un sujeto deja de actuar como un miembro pasivo de la comunidad y logra emancipar su pensamiento y distanciarse de "dogmas poderosos" (religión, por ejemplo), puede demostrar que el ser humano es más que una máquina. Aquí se está considerando que la persona puede estar subyugada no solo en términos de su trabajo físico, sino también en cuanto a su mente. No obstante, algunos sujetos activos, a la manera de Kant, pueden llegar a actuar libre y creativamente y con ello deslindarse de las normas establecidas, provocando cambios profundos en el saber o en la forma en que operan las sociedades (Nietzsche habla de la "excepcionalidad" de los creadores, como señala el autor del libro).

A menudo, Scavino vuelve a la pregunta de si los instrumentos o las máquinas son un apéndice de las personas o si las personas son, en realidad un apéndice de las máquinas. O incluso, si los empleados y el empleador son "órganos de una 'megamáquina' superior a unos y a otros". La última parte del libro está dedicada a analizar estas "megamáquinas" a lo largo de la historia. Entre estas se encuentra la religión, en la que hay un "Dios omnipresente y omnipotente", lo cual significa que todas las personas forman parte de un cuerpo eclesiástico, es decir: obedecen instrucciones y, en conjunto, funcionan como una gran máquina. El Estado es otra "megamáquina" que con "los ministros y los funcionarios forman parte de los engranajes de este gigantesco bomo artificialis". Y, por supuesto, las fábricas desde fines del siglo xix eran en sí grandes máquinas en las que los trabajadores se desempeñaban como piezas dentro de ellas, perfeccionadas con los sistemas tayloristas no solo en el mundo capitalista sino también en el soviético, que imitó la optimización de la producción industrial con este método. La digitalización ha cambiado hoy día las cosas.

El autor se pregunta: "Si existían máquinas que aumentaban la fuerza de nuestros brazos, la velocidad de nuestras piernas y hasta el alcance de nuestros ojos y oídos, ¿por qué no inventar un 'órgano separado' que aumentara la capacidad de almacenamiento de nuestro cerebro?" y sostiene que "las máquinas de la Revolución industrial convertían a los trabajadores en autómatas; las máquinas de la revolución cibernética convierten a los autómatas [robots] en trabajadores".

¿Dónde terminará esta evolución de la relación entre la humanidad y las máquinas?, como es de esperar, es una pregunta que queda en el aire. Quizás "gracias a las 'redes artificiales de neuronas', cada vez más potentes y complejas, gracias a los programas capaces de 'mutaciones aleatorias' semejantes a las que tienen lugar en el código genético y ocasionan la mutación de las especies, las computadoras remplazarían a los humanos no solo a la hora de tejer, interpretar una melodía o efectuar cálculos largos y engorrosos, sino también en el momento de descubrir leves científicas, introducir innovaciones tecnológicas, componer temas musicales o realizar obras pictóricas". Es decir, este gólem creado por los humanos ¿llegará a ser más inteligente que ellos? O bien, desde un punto de vista humanista, pensariamos que, por más que se desarrollen los robots, estos seguirán siendo programados por las personas, por lo que continuarán siendo máquinas que obedecen a la instrucción humana. Fascinante dilema con el que el autor cierra una profunda indagación y reflexión sobre la filosofía de las máquinas y los seres humanos. ~

CLAUDIA SCHATAN es maestra en economía por la Universidad de Cambridge. Su investigación se ha centrado en temas de política industrial, comercio, medio ambiente y políticas de competencia. Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 14:10:05

801 cm2

Página: 76,77

\$104,949.76

1/2

## LIBROS DEL MES

#### NOVELA

#### Literatura destilada

por Antonio Villarruel



Las tres primeras novelas de Ariana Harwicz (Buenos Aires, 1977) circularon en pequeñas editoriales españolas y latinoamericanas entre, más o menos, 2012 y 2016, mientras la autora, que se hacía un nombre en ferias del libro y festivales culturales con adaptaciones teatrales de sus textos y una descomunal capacidad retórica, iba y volvía desde su casa en Francia a Latinoamérica, bien custodiada, además, por el relativo consenso que la ubicaba como la nueva sorpresa literaria del continente. Su primera obra, *Matate, amor*, fue adaptada al teatro en diferentes lenguas (en esa primera Harwicz todavía es posible una pequeña disección de los eventos que se suceden), y el año pasado fue cedida para que Scorsese produzca una versión en largometraje.

En 2014 apareció La débil mental, acaso su ejercicio más radical: páginas en que se adivina la relación insolente e incestuosa entre una hija viciada y su madre que no lo está menos. La lengua de la que echa mano la autora provoca una suspensión del aparato argumentativo y parece acaparar toda ilación lectora. Así también ocurrió con Precoz, publicada primero en Argentina y luego en España, que puede leerse como una suerte de exploración del vínculo entre un hijo las más de las veces normal y su madre alucinada. En 2019 Anagrama editó Degenerado, que narra, si en Harwicz es posible que ocurra ese verbo, las vicisitudes que debe encarar un hombre supuestamente pedófilo. Finalmente, hace algunos meses, y bajo el título de Trilogía de la pasión, la misma editorial imprimió sus tres primeras novelas, que circulaban dentro y fuera de su país de

nacimiento con la cautela de quien tiene un secreto y desea compartirlo solamente con elegidos.

Hay una pequeña similitud entre los textos de Harwicz y su suerte editorial. Parece que han transitado caminos pequeños, rutas y poéticas menores, pero han terminado su marcha de una forma más bien venturosa: con la legitimación que tiene lo alternativo y lo dificultoso, aunque con un cauce más amplio, ese que le brinda la gestión de su obra desde España y que se proyecta a toda América Latina. Difícil creer que la autora se fabricó la buena suerte de sus libros. Más bien es el asombro general por un proyecto a contrapelo de sus coetáneos, o la manifestación de que es posible una divergencia radical en el campo literario en español. Sin ser tiempos de vanguardia, al menos se puede aspirar a ser una pequeña revolución.

Aquí tres hipótesis sobre la literatura de Harwicz: a) su prosa, heredera díscola de las escrituras de Alejandra Pizarnik y de Osvaldo Lamborghini, reacciona ante el pacto de lectura diáfana de los autores de su generación con textos en que mucho menos importa el argumento que la experimentación del lenguaje; de ahí que su enorme léxico relate principalmente la historia misma del lenguaje en lugar de una historia en particular. Es más, si de resumir sus obras se tratara, no se requiere de más de cuatro líneas para producir una síntesis honrosa y cabal de lo que ha escrito; b) sus mínimos argumentos, que se recapitulan en relaciones tormentosas y equívocas entre madres e hijos, parejas recién juntadas, o en un viejo hombre acusado de pedofilia, se amplían en esa búsqueda de lenguaje rítmico y por momentos preciosista de modo tal que, si bien son pretextos para desplegar la escritura, son también respuestas a las novelas biempensantes, las novelas de las mujeres emancipadas, de los hombres deconstruidos y de una cierta sordidez. Aquí no hay matices: Harwicz apuesta por ella con brío salvaje y lo que queda, después de angustiosas horas de lectura, son pistas de lo que pudo haber ocurrido con una literatura independiente durante los años en que se privilegió la entereza y la ejemplaridad de la narración perfecta, plana, frugal; c) las técnicas de escritura de Harwicz se repiten y repiten en imágenes borrosas ("Todos están cargados de vino. Las bocas cloacas", Trilogía) desafiando, nuevamente, el realismo de sus pares, el jueguito hoy inocente de las literaturas fantásticas contemporáneas, el tropicalismo de las aventuras sexuales de personajes cuyo mayor refilón político constituye la colección de veces que viven o relatan un coito.

El crítico no está seguro de que el sexo sea el brío necesario con que continúan las novelas de la novelista argentina. Lo que sucede es que el sexo, esa emancipación forzosa de los cuerpos y del decir, también está constreñido a la calibración de una lengua tempestuosa. Harwicz escribe así y es muy posible que continúe haciéndolo. Por eso sus relatos son continuidades deformes de lo que puede pasar en un mismo lugar, donde parece haber estado y que, en todo



Página: 76,77

\$104,949.76

2/2

caso, la condujeron a la escritura: las afueras campesinas de un país desarrollado, muy posiblemente Francia. Por eso, también, se abre la pregunta de si la escritura ha de ser un florilegio de investigaciones estancas o de si ha de ser como un remolino que se ahoga en sus propias aguas. El escritor escrutador o el escritor que repasa la misma fórmula hasta extraer de ella la ecuación perfecta, ya simplificada: la literatura que cuenta el mundo y la que se resigna a contar sobre sí misma, sobre su imposible margen de acción. El destilado de la lengua no es la tradición, las obras perfectas que se comunican con las siguientes, como parecen pensar los inadvertidos. No: la savia misma de la literatura es condensarse hasta que el sentido sea relegado por su poética, es decir, por lo que no se consigue decir.

La casa está llena de ronquidos y solo somos dos. Soy un espectro, camino con la panza apretujada, con el demonio en la panza, cae a mis pies, me muevo entre habitaciones. No hay nada, tampoco diría dolor, no es ni eso, son más bien azulejos fríos, si no sirve meter la cabeza en el tigre, para qué

días. Busco por la casa algo y no sé qué. Deambulo, veo a mamá sin contornos lavarse, rayarse. Me meto en la cama, no la despierto, me subo a ella y la abrazo, estoy perdiendo consistencia y solo soy una especie de idea (*Trilogia*).

La autora pertenece al segundo grupo y obtiene con su literatura resultados raros y excepcionales. Quizá sea más preciso anotar que lo que queda de sus textos tan pulidos y sofocantes es la negativa a dialogar con ese lugar común que dicta que lo sustancial que hace la novela es relatar. Harwicz se obceca en poner la narración en crisis: la ahoga hasta el punto en que de ella solamente quedan pistas. El crítico se imagina que de estas pistas surge erotismo sin territorio, acaso una franja de deseo que pulula libremente por esa lengua suspendida en el limbo. El sentido, su elaboración, piensa el crítico, es la tarea del lector atento. ~

ANTONIO VILLARRUEL (Quito, 1983) es crítico literario e investigador posdoctoral.









Fotogramur El amonecer de Auroro, de Inna Sanakyan

CINE

## El amanecer de Aurora: una mirada a la sobrevivencia, la memoria y la identidad

por Lily Droeven

Para la realizadora armenia Inna Sahakyan, la vida de Arshaluys Mardiganian (renombrada como "Aurora" al establecerse en Estados Unidos) necesitaba ser visibilizada ante el mundo por ser sobreviviente del genocidio de Armenia (1915-1923), en el que más de un millón de personas fueron asesinadas como parte de una limpieza étnica. Este fatídico suceso ocurrido al inicio de la Primera

Guerra Mundial actualmente solo es reconocido por 33 naciones, mientras que Turquía –país responsable de aquellos días de terror que parecían interminables—lo sigue negando.

Sahakyan, cuyos trabajos previos incluyen The last tightrope dancer in Armenia (2010) y Mel (2022), codirigido con Paul Cohen, no solo pretende reconstruir y visibilizar la vida de la protagonista cuando apenas

era una adolescente, sino que expone una parte de la historia que por muchos años ha sido dejada en el olvido: ese trauma colectivo que marcó para siempre la memoria cultural de Armenia. Con un formato de animación meticulosamente creado en acuarela por medio de la técnica de rotoscopia, el documental El amanecer de Aurora intercala metrajes de video de una entrevista realizada en 1984 por el Instituto Zoryan y fragmentos de la exitosa película silente Subasta de almas (1919) en la que Mardiganian interpretó su propio relato autobiográfico.

Este es el primer documental armenio de este tipo. Las tres técnicas ejecutadas por Sahakyan en las que explora el dolor de Aurora –de una manera sensible, pero empática– hacen que la estructura de la historia sea poderosamente imperdible. Además inmortaliza a la protagonista sacándola de la oscuridad en la que permaneció durante el resto de su vida.

"Yo no estaba actuando, yo lo estaba reviviendo", cuenta la aún adolescente Aurora (doblaje interpretado por Arpi Petrossian) en una escena del documental en la que se veía a sí misma en la pantalla del cine. Ella reconoce que accedió a filmar la película Subasta de almas en Hollywood para contar las atrocidades que había vivido, pues deseaba que esa parte dolorosa y sangrienta de la memoria colectiva de su país no quedara en el olvido. Un par de años después de su estreno la película desapareció misteriosamente, por lo cual era imposible seguir visibilizando esa trágica parte de la historia armenia. En 1994,



tiempo después del fallecimiento de Aurora, fueron hallados fragmentos del largometraje de una duración total de dieciocho minutos que fueron utilizados para darle más precisión a este documental.

La visión cinematográfica de Sahakyan para retratar la vida de Mardiganian combina una ardua investigación de años, así como un extraordinario trabajo por parte de productores, artistas detrás de la animación y la participación del Instituto Zoryan que, con rigor académico, ha recopilado testimonios de eventos ocurridos en el siglo xx. La directora no solo captura los sucesos más desgarradores, sino que en los momentos adecuados consigue destacar la belleza de Armenia.

El amanecer de Aurora abre con Arshaluys, de catorce años, conviviendo con su familia. Ella vive entre juegos y paseos mientras su padre se dedica a trabajar con la seda, detalle que se vuelve recurrente en ciertos puntos de la historia. No tardará mucho en que las fuerzas turcas se hagan presentes y sea capturada junto con su familia. Una vez que las víctimas emprenden largas marchas atravesando el desierto de Siria, inician las masacres y casi toda la familia de Arshaluys es asesinada ante sus ojos. Sufre también violencia sexual y es vendida como esclava en un harem.

Cuatro años después, Arshaluys logra escapar hacia Nueva York. Al llegar, conoce al periodista Henry Louis Gates, quien la ayuda a escribir un artículo en el periódico detallando su historia. Este texto se convertiría en la autobiografía Ravished Armenia. Ahora bajo el nombre de Aurora, la joven gana la admiración y empatía de los lectores. En plena época del cine silente es contactada por la industria de Hollywood para adaptar su relato autobiográfico a la pantalla. A pesar de que la tragedia de su nación por fin empezaba a hacerse visible y Aurora llevaba una vida glamurosa que contrastaba con lo que había vivido, el éxito de la película le causaba estragos emocionales por revivir su dolor. Hollywood estaba explotando su trauma y cada noche tenía que repetir esa pesadilla replicada una y otra vez en las enormes pantallas de cine. Aquí es donde Sahakyan hace reflexionar a la audiencia al denunciar hasta qué punto es capaz de llegar la industria del cinc hollywoodense ante el sufrimiento de las víctimas. Además, la narrativa enfatiza que Aurora no solo se había convertido en una sobreviviente del genocidio armenio, sino que también había sobrevivido a la industria de Hollywood. La única persona en la que siempre confió fue Grace Carley Harriman, lideresa social y filántropa, que jugó un papel crucial al ayudarla desinteresadamente.

Paralelo a esto, los metrajes de la entrevista que le realizó el historiador Anthony Slide en 1984 se encargan de revelar más a detalle su participación en el largometraje. Allí Aurora aclara cómo fue realmente lo que ocurrió durante el genocidio y evidencia los cambios que se tuvieron que hacer al adaptar su autobiografía a la industria cinematográfica, pues la historia era muy cruel y tuvo que ser contada con omisiones. De igual manera Aurora relata que estuvo presente tras las cámaras aportando detalles en descripciones de la vestimenta de la gente de su pueblo para que el diseño de vestuario fuera lo más fiel posible.

Aunque la animación ha sido utilizada con anterioridad en otros documentales, este se diferencia del resto al ser una metanarrativa con diferentes dimensiones ejecutada de una manera excepcional que opta por invertir la progresión lineal de la narración tradicional para transformarla en un testimonio de sobrevivencia y resistencia. Vemos a una adolescente que fue violentada por soldados y que, al escapar, se convirtió de nuevo en una víctima al ingresar a la industria capitalista de Hollywood. El cine le había ofrecido a Aurora una manera de mostrarle al

mundo lo mucho que había sufrido para después dejarla en las sombras tras imponer sus propias ambiciones sin interesarse en una causa social.

Sahakyan rescata del anonimato a la figura de Aurora Mardiganian que va solo pervivía en algunas entrevistas y se había quedado en el olvido total. Le hace justicia al explorar quién fue y cuál es su importancia. Se encarga de denunciar y señalar ese pasado turbio que manchó de sangre al pueblo armenio y que los turcos siguen negando. El documental finaliza con una reflexión de Aurora con relación al genocidio: cuando el mundo entero ignoró lo ocurrido en su país, estaría preludiando el Holocausto que iniciaría varios años después. Esta pieza documental invita a conocer y empatizar con una tragedia, al mismo tiempo que exhorta a la audiencia a pensar que las víctimas de la Historia deben permanecer en nuestra memoria, recordando su experiencia, dándole mayor importancia a su identidad. ~

**LILY DROEVEN** (Mérida, 1987) es crítica de cine y diseñadora editorial. Colabora frecuentemente en girlsatfilms.com.



822 cm2

Página: 79,80,81

\$108,524.35 1/3

## Vargas Llosa y el progresismo iliberal

por Fernando García Ramírez

Los rumbos que sigue el pensamiento son inescrutables. Destacar que un escritor maduro continúa conservando sus ideas de juventud retrata menos a un autor consistente que a un necio que sigue aferrado a sus primeras —y quizás únicas— ideas. Criticar que un

escritor haya cambiado es un velado elogio al inmovilismo y a la insensatez. La historia cambia vertiginosamente y el pensamiento debe estar atento para registrar esos cambios. No piensa así Graciela Mochkofsky ("The puzzling, increasingly rightward turn of Mario Vargas Llosa", *The New Yorker*, 19 de julio de 2023), para quien el escritor peruano pasó de ser un seguidor progresista de la izquierda radical a un admirador de movimientos de extrema derecha.

Mochkofsky pone de relieve que Mario Vargas Llosa fue una de las figuras más destacadas del boom, movimiento literario, político y mercadotécnico de los años sesenta y setenta. Otros integrantes de ese movimiento fueron Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes y Julio Cortázar. García Márquez, amigo cercano de Fidel Castro, fue un defensor acérrimo de la dictadura cubana. A mediados de los años setenta, a la pregunta de Danubio Torres Fierro sobre la existencia de presos políticos en Cuba y la tortura a la que se les sometía, García Márquez respondió: "No son muchos, son como ochocientos. Además, no existe la tortura en Cuba. el nivel de los contrarrevolucionarios es tan bajo y su estructura moral tan frágil, que tan pronto se saben descubiertos prefieren soltar todo lo que saben." A García Márquez no podría reclamársele que hubiera cambiado de ideas: fue un tenaz defensor de la dictadura hasta sus últimos días. Carlos Fuentes apoyó los primeros diez años de la Revolución cubana. A raíz del caso Padilla le dio la espalda. ¿Lo hizo por su desacuerdo con la represión que Castro ejerció contra los disidentes? No me lo parece ya que en México fue un propagandista de Luis Echeverría, personaje central en las matanzas de estudiantes de 1968 y 1971, un presidente que terminó premiando su fervorosa adhesión con la embajada de México en Francia. El caso más triste es el de Julio Cortázar. De naturaleza apolítica, se





Página: 79,80,81

\$108,524.35 2/3

transformó en un panegirista de la dictadura de Castro, admiración que luego trasladaría a la Revolución sandinista y a Daniel Ortega, dictador severo que aún detenta el poder en Nicaragua, Cierto, Vargas Llosa cambió sus posiciones tempranas, rompió con la Revolución cubana, también a propósito del escándalo Padilla. Antes ya se habian dado, sin embargo, señales del resquebrajamiento de esa relación. En 1967, al serle otorgado el Premio Rómulo Gallegos, Alejo Carpentier le propuso a Vargas Llosa que donara el monto del premio a la guerrilla del Che Guevara, asegurándole que el gobierno cubano le regresaría ese dinero poco después por debajo del agua. Vargas Llosa se negó a esa simulación. De los cuatro autores comentados, Vargas Llosa fue el único, al romper aparatosamente con la Revolución cubana, que transitó a posiciones liberales, antiautoritarias.

El proceso ideológico de Vargas Llosa, tras su desencanto y ruptura con la dictadura cubana, fue gradual y muy complejo. Pasó primero por un profundo examen de su idea de la revolución, que lo llevaría a un deslinde intelectual con uno de los autores para él más cercanos: Jean-Paul Sartre, y a la revalorización de Albert Camus. En ensayos como "Albert Camus y la moral de los límites", publicado en la revista Plural en 1975, Vargas Llosa se deslindó del marxismo, abrazó el pluralismo y manifestó un rechazo absoluto del totalitarismo, "definido este como un sistema en el que el ser humano deja de ser fin y se convierte en instrumento". Pocos años más tarde, en 1979, tras la muerte de su padre, Vargas Llosa escuchó, en un simposio celebrado en Lima, a Friedrich Hayek y Milton Friedman y desde entonces adoptó la casaca liberal (democrático en lo político, ortodoxo en lo económico). De ahí en adelante se plantearía el dilema político entre sociedades abiertas y cerradas, privilegiando a las primeras. Las sociedades cerradas, que

suelen poner el acento en la justicia y la igualdad, también suelen clausurar el pluralismo y la libertad. Una sociedad abierta puede ser quizás injusta pero admite la crítica a fin de modificarla. Nada qué ver con la caricaturesca versión que ofrece Graciela Mochkofsky de este proceso: "En 1974, después de casi dos décadas de vivir en París, Londres y Barcelona, Vargas Llosa regresó a Perú y, sorprendiendo a muchos de sus seguidores en el mundo literario, declaró su adhesión al neoliberalismo."

Suele plantearse una dicotomía entre la ficción y el periodismo de Mario Vargas Llosa. Muchos dicen disfrutar las novelas del peruano, pero rechazan sus artículos de opinión. Desde mi punto de vista es una falsa disyuntiva. Ambas facetas, la del novelista y la del periodista, parten de una misma raíz, la del escritor liberal, la de quien coloca a la libertad como valor supremo del ser humano. En las novelas, debido a su extensión, caben los matices, distinciones más sutiles, personajes que representan posiciones opuestas, pero siempre se decantan por la libertad o por la condena de las posturas cerradas o totalitarias. Las notas periodísticas, por sus limites espaciales, suprimen esos matices, la exposición de la postura liberal es más directa y clara. Pero no hay engaño, en ambos géneros Vargas Llosa arriba a la misma conclusión: el hombre debe buscar por sobre todas las cosas la libertad y luchar contra aquello o contra quienes la obstaculicen, en el terreno personal, político, social y económico.

Para Mochkofsky no hay duda: Vargas Llosa pasó de ser un izquierdista radical a un militante de la extrema derecha. Ni por asomo se le ocurre pensar que transitó del apoyo a una dictadura de extrema izquierda (una revolución que se instaló en el poder por la fuerza y que suprimió cualquier atisbo democrático) al apoyo electoral de posiciones liberales o, en su defecto, al apoyo de opciones





Fotograffa, & Atilano Garcia/SOPA Imagés via ZUMA Press Wire

que se oponen a las sociedades cerradas, a aquellas que no ocultan su simpatía por las dictaduras. Es el caso de su apoyo a Dina Boluarte, en contra de Pedro Castillo, el corrupto presidente peruano que intentó infructuosamente dar un autogolpe de Estado. Algo semejante ocurre con el apoyo electoral de Vargas Llosa a Bolsonaro en contra de Lula, el presidente brasileño que no esconde su adhesión a las peores dictaduras del continente (Cuba, Venezuela y Nicaragua), ni su postura a favor de Rusia lucgo de que esta invadiera Ucrania (posición que tuvo que matizar ante la lluvia de críticas). Bolsonaro es un personaje detestable en muchos sentidos, pero su rechazo a las dictaduras latinoamericanas es muy claro, de ahí el llamado de Vargas Llosa a votar por él. En España Vargas Llosa aconsejó votar por el PP, detestable organización política a los ojos de Mochkofsky porque "busca una alianza con Vox, un grupo nativista y tradicionalista católico", sin mencionar que su oponente, el PSOE, ha pactado una alianza con los partidos herederos explícitos del grupo terrorista ETA y con formaciones políticas nacionalistas y separatistas. Para Vargas Llosa la disyuntiva es clara: en la lid entre candidatos simpatizantes de las dictaduras y los que se oponen a ellas, ha optado siempre por los segundos.

No explica Mochkofsky, porque contradice su sesgado examen, cómo es posible que Vargas Llosa condene, siendo según ella un escritor con posiciones de extrema derecha, al militarista Vladímir Putin y su demencial invasión a Ucrania, al derechista Benjamín Netanyahu que en estos días intenta dar un golpe al poder judicial en Israel, ni tampoco hace el intento de explicar el porqué de la crítica abierta de Vargas Llosa a personajes francamente conservadores como Donald Trump o Andrés Manuel López Obrador. De Trump, además de llamarlo payaso y racista, ha dicho que está destruyendo la democracia en Estados Unidos. Trump "rebajó a los Estados Unidos a la condición de una nación tercermundista por la cantidad de mentiras que propaló y la inestabilidad institucional que propició" ("El asalto al Capitolio", El País, 17 de enero de 2021). Mochkofsky se niega a reconocer lo evidente: Vargas Llosa está en contra de aquellos que simpatizan con las dictaduras y de quienes tratan de destruir la democracia, que para él es sinónimo de libertad. Tampoco menciona Mochkofsky el caso de López Obrador, Advirtió muy pronto Vargas Llosa que con López Obrador podía volver la dictadura (perfecta) priista. A cinco años de gobierno, y a la vista de los ataques y amenazas que el presidente ha lanzado al poder judicial y a la prensa independiente, de sus frustrados intentos por acabar con el órgano electoral y con el instituto de transparencia, de la militarización que ha operado en el país y del clientelismo electoral convertido en el eje de su gobierno, podemos constatar en carne propia que la advertencia de Vargas Llosa dio en el blanco: estamos frente a un claro intento de restauración de la hegemonía priista. Mochkofsky omite estos ejemplos, los más próximos, porque desdicen su endeble tesis.

En estos tiempos de nebulosidad ideológica –tiempos en los que el populismo utiliza medios democráticos para acceder al poder y luego intenta suprimirlos o controlarlos—, cuando izquierda y derecha se confunden, la posición de Mario Vargas Llosa ha sido muy clara (y chocante para el progresismo de los tontos útiles): a favor de la democracia y la libertad, del respeto de los derechos humanos y en defensa de la libertad de expresión.

Se extiende por el mundo, proveniente de las universidades norteamericanas, una corriente de pensamiento romántico iliberal que se ampara en la defensa sentimental de la identidad y del discurso de género. Se trata a todas luces de un movimiento que desdeña la democracia, que se opone a la libertad de expresión a través de cancelaciones de dudoso origen moral, para el cual la opción populista es válida porque apoya al pueblo oprimido y victimizado. El populismo, hay que decirlo, es un preámbulo del fascismo. A esa visión totalitaria se opone Vargas Llosa en sus novelas y artículos de opinión, para furia de los progresistas, para honra de los liberales. ~

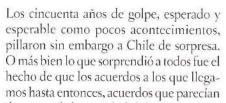
FERNANDO GARCÍA RAMÍREZ es crítico literario y consejero de Letras Libres. Mantiene una columna en El Financiero.



# LA INOCENCIA GOLPEADA

#### por Rafael Gumucio

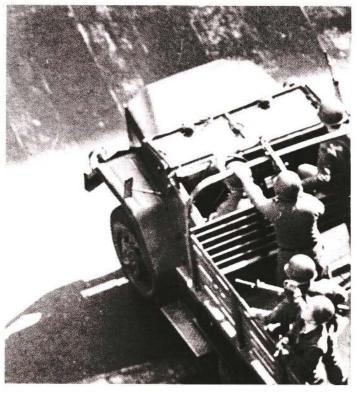
Si el 11 de septiembre aún divide y galvaniza es porque la experiencia de quienes lo vivieron y heredaron es polar. No está sustentada en los datos históricos, sino en ideas como la felicidad, la desgracia y el horror.



haber sido firmados por toda la sociedad chilena unánimemente, seguían en revisión permanente. O más bien que se había retrocedido en el que fue el acuerdo básico de los cuarenta años, cuando Sebastián Piñera, el primer presidente de derecha democráticamente electo desde Jorge Alessandri (que gobernó de 1958-1964), no solo reprobó el golpe sino llamó a que tomaran su responsabilidad "los cómplices pasivos", es decir justamente la derecha política y económica de la que hacía parte.

Para los cincuenta años un presidente de izquierda, Gabriel Boric, no solo no pudo avanzar más allá de este reconocimiento, sino que tuvo que dejar ir a Patricio Fernández, su encargado de las conmemoraciones de la fecha, por dejar entrever que el golpe tenía explicaciones, pero que estas no justificaban nada de lo que pasó después de esto. Es decir, por dejar entrever que la izquierda también era responsable, no de los crímenes con que se ensañaron contra ella, pero sí de haber ayudado a apurar ese golpe, o al menos a no atrasarlo al insistir que había que "avanzar sin transar" hacia la revolución permanente.

Todo eso no lo dijo del todo tampoco Fernández porque el trozo de entrevista, por el que algunos parlamentarios y



muchas organizaciones de derechos humanos se lanzaron en una verdadera campaña de desprestigio por redes sociales, estaba perfectamente sacado de contexto. Utilizada la respuesta sin su pregunta para arreglar viejas cuentas con un delegado presidencial que se encontraba tibio, pariente de demasiados políticos de derecha, se usó con Fernández la vieja técnica de Stalin, la de culpar primero al disidente de un crimen y luego presionarlo lo suficiente para que confiese el crimen que le inventaste previamente.

Sacar las cosas de su contexto, o separar los textos de su contexto, es quizás lo que explica por qué los cincuenta años son más difíciles de celebrar que los cuarenta, o por qué los acuerdos a los que la sociedad chilena había llegado, el de que el golpe es un horror, pero a su vez llamar a la revolución sin tener ni armas ni voto para ella es un error, ya no son posibles.

En un continente sin dictaduras militares, pero donde la democracia es altamente impopular, donde el socialismo es imposible, un imposible del que se reclama a los gobiernos de medio continente, ¿qué queda del experimento de la Unidad Popular (UP)? Me temo que yo tampoco soy capaz de un análisis frío y objetivo sobre la época y sus consecuencias porque la UP atraviesa mi vida, como un río que a la vez fertiliza la tierra de mi memoria, pero al que no puedo acercarme demasiado sin verme arrastrado en su corriente y torbellinos.

Trataré de mirar ahora al menos algunos de los recodos de ese río y algunos pantanos que deja en su transcurso que

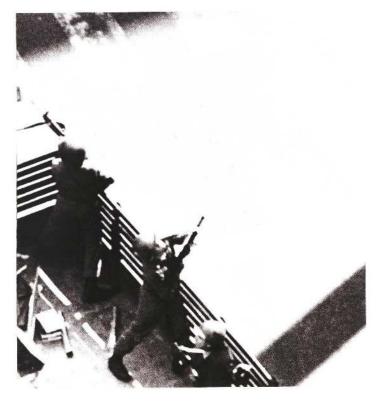






1,653 cm2

Página: 30,31,32,33 \$216,534.61 2/4



son el centro de mi vida y mi escritura tratando de no aho-

"Fui muy feliz en la UP", esa declaración bastante inocente en boca de un exiliado chileno en el cómic belga Donde se termina la tierra, de Désirée y Alain Frappier, provocó una inesperada polémica, la primera de todas las que jalonaron los cincuenta años del golpe. Muchos testimonios y artículos refutaron y otros confirmaron la posibilidad de ser feliz cuando Chile vivía una crisis económica y política sin precedentes. Cuando vivía también una emergencia cultural e intelectual sin precedentes tampoco. Inflación galopante, desabastecimientos, pero también el cine de Raúl Ruiz y Miguel Littin, la música de los Quilapayún, Víctor Jara, los afiches del Mono González, los murales de Matta, y el litro de leche para cada chileno y el edificio de la Unctad (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) que obreros voluntarios construyeron sin recibir más sueldo que la alegría de estar juntos. Edificio que, bombardeada La Moneda, se hizo llamar Diego Portales, y fue la sede central de la Junta de Gobierno.

Así, "Fui feliz en la UP" restituye una parte más íntima de la experiencia de este inédito ejercicio de socialismo en democracia que no pueden expresar las cifras y los datos altamente contradictorios de estos años. Si esta fecha aún divide y aún galvaniza es por eso, porque la subjetividad de quienes lo vivieron y de quienes heredaron esa vivencia es absolutamente polar y está sustentada no en los datos, sino en la felicidad y la desgracia, en el amor y en el horror.

Para mi padre y mi madre, como para mis abuelos, y la mayoría de mis tíos, los tres años de la UP (1970-1973) fueron los más felices de sus vidas. Aunque tenía tres años cuando llegó el golpe, para mí los de la UP también fueron los años más felices de mi vida. Diría más: son oficialmente los únicos años plenamente felices de mi vida. Para ser más preciso: cualquier felicidad completa y total, cualquier inocencia también completa y total terminó en septiembre del 1973 cuando la policía y algunos agentes de civil entraron a buscar a mi madre y se la llevaron a interrogar una noche que fue el comienzo de muchas otras, en el exilio primero, y luego de vuelta en Chile, en las protestas que buscaban acabar con la dictadura.

He contado esta historia muchas veces, tantas veces que creo que es la única historia que he contado alguna vez. Quizá sea la única historia que pueda contar nunca. Sin embargo, como sucede con el Pierre Menard de Borges, cada vez que la cuento es otra historia. Así, esa felicidad en la UP, esa felicidad de la que no puedo dudar porque dudaría de la posibilidad de la felicidad misma para mí, tiene otro sentido completamente distinto que el que tenía hace diez años, porque, en medio, el estallido social y el plebiscito y la Convención Constitucional del 2022 me han hecho dudar justamente de la naturaleza de la felicidad de esos tres años felices, previos a todo en mi vida.

Mis padres estaban casados, eran jóvenes, guapos, tenían dos hijos y todos los querían. Iban a fiestas con Joan Manuel Serrat y a pasar alguna tarde en el cerro Castillo con Allende que era íntimo amigo de mis abuelos. Estos se preparaban para ser embajadores en París cuando les tocó ser exiliados en la misma ciudad. Mi tía acababa de tener un hijo del líder de la guerrilla local, Miguel Enríquez. Repito de memoria una historia mil veces contada, aunque ahora sé también la que no se cuenta. Mi madre ya dudaba de seguir con mi padre al que le habían llegado varios ultimátums matrimoniales. Mi padre que era demasiado moderado para su partido y sufría tratando de explicarse ante la dirección de este (donde estaba su propio padre). Y había racionamiento, tomas y asonadas militares. Y Valparaíso, donde vivíamos, era el lugar donde se preparaba el golpe del que mi padre recibió de un alumno de derecha el aviso:

-¿Ves esos barcos? -le dijo, mostrándole uno de la marina norteamericana-. No digas que no te avisé.

Eso, todo eso quiebra la idea de felicidad en que necesito creer ahora. Eso, todo eso y algo que ya no sé de oídas, sino que he vivido, íntima e históricamente estos últimos diez años. Una experiencia concreta y real que corrompe en su centro ese núcleo de felicidad inicial sobre la que he construido mi vida.

¿Por dónde empiezo? ¿Por Víctor Jara, por Violeta Parra, o por Nicanor Parra?

Da lo mismo por dónde empiece, sé hacia dónde termino. Empiezo al azar por Víctor Jara. Víctor Jara que escribió



1,653 cm2

Página: 30,31,32,33 \$216,534.61 3/4

"El derecho de vivir en paz", canción en que por primera vez mezcla rock con neofolclor (con la nada pequeña ayuda del grupo de rock los Blops). Una de las canciones y uno de los cantantes favorito de mi madre. Una canción que siempre tuvo su ambigüedad, ya que canta a la paz alabando el vencedor de tres guerras, "el poeta Ho Chi Minh". La canción adquirió otra capa de ambigüedad más al convertirse en uno de los pocos himnos unánimes del estallido social de 2019. Estallido social que, para muchos líderes simbólicos de mi infancia, incluidos los Quilapayún y los Inti-Illimani o Patricio Guzmán, se vivió como una venganza de la up, el retorno de su elemento más olvidado y esencial: su contenido hondamente popular.

El contenido popular de la CP fue severamente combatido por la dictadura que entre otras cosas construyó verdaderos Sowetos de marginalidad en los extrarradios de las ciudades que han sido el paraíso del narco, que junto a feministas, luchadores sociales, enfermos terminales, ecologistas radicales y barristas de futbol tomaron las calles durante los últimos meses de 2019 y quemaron iglesias, hoteles y cualquier edificio que les pareciera más o menos antiguo, y dos veces el Museo Violeta Parra, dejando sus tapices, sus guitarras, sus poemas en un estado de desprotección que no habían vivido desde que la dictadura quiso borrar todo rastro de su legado.

La Unidad Popular nunca alcanzó los grados de violencia y anomia del estallido y es quizás lo que permitió que mi padre, profundamente reformista y socialdemócrata, no viera empañada, por las especulaciones de la izquierda más radical, su felicidad de entonces. La Unidad Popular hizo política la rabia, que es lo contrario justamente de lo que pretendía el estallido social, enemigo de los liderazgos y los programas y amante de las convulsiones fotogénicas. Por eso mismo todavía no entiendo cómo quienes vivieron la UP no notaron la diferencia y se lanzaron de manera acrítica a cantar "El derecho de vivir en paz" de Víctor Jara sin entender que lo que estábamos perpetrando era una declaración de guerra no contra un gobierno de derecha, el de Piñera, sino contra el derecho mismo; no contra los políticos sino contra la política; no contra la fuerza sino contra la razón.

No obstante, explica esa ceguera el hecho de que muchos de los discursos del estallido sí eran propios de quienes rodeaban a la up. Si el contenido no era el mismo, lo era al menos el tono. De alguna manera mi padre debió pensar para aguantar feliz esa altisonancia, como todos pensaban, que esto no era del todo en serio. Que no habría revolución, por cierto, porque nadie se estaba armando seriamente para ella, y que de haber golpe de Estado –los militares se estaban armando seriamente para ello este no sería el comienzo de una dictadura larga, cruel y eficiente que quebraría su vida en dos para siempre.

Nicanor Parra tampoco sabía que la dictadura sería en serio, pero pensaba que la revolución era de verdad y sufría de la inflación sin fin del discurso de la izquierda. Conocía su sectarismo, que había experimentado en carne propia en Cuba y antes en la URSS. En la Unidad Popular se sentía solo, incomprendido y aislado en medio de la felicidad incuestionable de la mayoría de sus amigos.

Muchas veces en medio del estallido pensé en la soledad de Nicanor Parra. Una sensación que se prolongó después de que un acuerdo político consiguiera apoyo para redactar una nueva Constitución a través de una Convención Constitucional, en donde todas las ideas peregrinas, extremas o simplemente universitarias que rodeaban el estallido se hicieran leyes y ruidos, y ritos y peleas de sordo. También en medio de la refriega que acompañó a la redacción del documento pensé en la felicidad de mis padres esos tres años de la UP. Porque ¿se puede ser feliz cuando uno sabe que todo va a terminar mal? Pero, al mismo tiempo, ¿podía, sin quebrar la felicidad de la que nací, oponerme a una Constitución que quería reemplazar a la Constitución de Pinochet, la de 1980?

La Constitución de 1980 tenía el defecto de guerer refundar el país. Tenía el defecto adicional de querer hacerlo encima de los cadáveres y el dolor de la mitad de los chilenos. El proyecto que una mayoría arrolladora rechazó en septiembre de 2022 no se alimentaba de la sangre de nadie, pero también quería refundar el país. Por eso perdió, y me alegro de que así fuera. Era un proyecto de Constitución posmoderno, es decir antimoderno, y en ese sentido se oponía tanto a la dictadura como a la UP, las dos alimentadas en el mundo kantiano que los constituyentes querían dar por acabado. Pero Allende, que celebramos ahora como un héroe de la continuidad democrática, ¿no quería también refundar el país? ¿No era parte de la felicidad de mi padre esa posibilidad infinita, la de poder, desde su dislexia y su terror a las monjas, volver a fundar un país mejor que ese donde crecieron raros y torpes? ¿Qué hay más feliz que eso que cruzar por calles que no conoces con hombres y mujeres que no se conocen, pero saben que son tus hermanos, porque ellos también pueden empezar un país desde cero? O al menos continuar con ese gran proyecto de justicia y hermandad que sacó del campo y el silencio a Víctor Jara, Violeta Parra, Nicanor Parra, Pablo Neruda y Gabriela Mistral. La voz de los que nadie oyó antes que hablan con una claridad, con una imaginación, con una sed, con un hambre que nadie conoció antes tampoco.

¿Se puede ser feliz fuera de esa marcha infinita? O, más allá de toda grandilocuencia, ¿habría sido feliz en la up? ¿Habría compartido la felicidad que me hizo nacer, esa que da sentido al dolor o la incerteza que lo siguió y que nace justamente de la idea de que todo puede y debe cambiar? ¿Sería posible cualquier proyecto socialdemócrata en Chile sin la reforma agraria y la nacionalización del cobre? ¿Son posibles las imprescindibles reformas en América Latina sin el perfume al menos de la revolución?

Todas las preguntas que se pueden resumir en la siguiente: ¿Se puede ser feliz mientras tu mundo, el que odias y el

1,653 cm2

Página: 30,31,32,33 \$216,534.61 4/4

que quieres, el único que conoces, se quema? Si se cree que otro mundo mejor reemplazará a este se puede contemplar el incendio de tu mundo con cierta felicidad. Pero no tengo el privilegio de ese sueño. No tengo el privilegio de ningún sueño porque lo que hizo el golpe de Estado de 1973 es dejarme despierto para siempre.

De no saber que lo que seguía a Allende era Pinochet y el dolor y la sombra quizás hubiese sido feliz yo también. De no saber que lo que sigue a Felipe González es Pablo Iglesias y lo que sigue a Andrés Pérez es Chávez, que lo que sigue a Lagos es Boric, quizás hubiese sido feliz yo también. Quizás de haber pensado que las canciones eran canciones y los poemas, poemas y solo eso, habría sido feliz yo también. Pero sé. Desde los tres años sé y saber las consecuencias de las inconsecuencias es lo que me hace la persona que soy.

Sé más cosas ahora que las que sabía hace diez años para los cuarenta años del golpe, cosas que no quería saber, cosas que suponía y ahora vi y experimenté en carne propia. Sé, y lo anota mejor que nadie el escritor Roberto Brodsky, que, ante la violencia irracional y despolitizada de octubre de 2019, la izquierda de Allende no se comporta tan distinto, como lo pudiéramos haber esperado, a la derecha. Con la diferencia de que la derecha de Pinochet supo ganar y la izquierda chilena todavía no sabe. ¿Pero cuánto de la superioridad moral de haber sido las víctimas y no los victimarios estriba quizás en esa incapacidad de ganar y no en la de no vengarse? ¿No es eso lo que hizo grande a Allende, que se negó a tomar el poder y ser Chávez o Perón u Ortega? Pero no tener el poder suficiente para hacer lo que prometía es también lo que truncó para siempre su proyecto y mi vida y las de mis padres y dejó que una contrarrevolución capitalista reaganiana se instalara en su lugar.

¿Debemos aceptar entonces que la izquierda solo puede ser plenamente democrática si pierde? ¿En qué sentido perder nos hace superior moralmente? Estas viejas preguntas se suman a nuevas certezas, la de ver al pueblo por el que se mató Allende cada día más aislado, acallado, avergonzado, reemplazada su voz por la jerga de los universitarios y sus diálogos de sordos. Las grandes alamedas se han abierto varias veces, pero por ellas no ha caminado el hombre libre sino uno cada vez más preso del ritmo de las redes sociales, de su odio, de su rabia, de su simple descontrol. Más desvinculado que nunca del centro de la ciudad. Víctimas de las deficiencias de un Estado que reemplaza el narco y sus entierros con fuegos artificiales que iluminan las noches del sur de la ciudad. Sé, sobre todo, que eso que mis padres llaman felicidad se llama inocencia, y que cuando esta se prolonga demasiado es tarde o temprano un crimen como cualquier otro.

Debo rendirme a la evidencia de que no, no habría sido feliz en la UP, aunque seguro habría gozado esa inocencia perfecta de los niños que fuimos todos entonces. El niño que tiene el permiso para pensar que no existen del todo los otros. Es eso lo que esta conmemoración de los cincuenta

años ha traído sobre la mesa, una sociedad donde la existencia del otro, del otro político, del otro social, del otro religioso, es cada vez menos aceptada, en que es cada vez más denostada. En ese clima incluso el quiebre de 1973 puede ser vivido con nostalgia porque es un quiebre ideológico, porque es un quiebre que se escribe y que se entiende, es un retorno al mundo bipolar que se añora ante un mundo fraccionado al infinito.

La nostalgia de un dolor que nos limpiaba, de un horror que nos explicaba. El "Nunca más", que fue el lema que guio la búsqueda de justicia y memoria en Chile por estos últimos cincuenta años, es hoy un lema doblemente vacío. Porque es evidente que no habrá "nunca más" revolución con empanada y vino tinto, ni habrá "nunca más" una revolución de ningún tipo. Tan evidente como que no habrá "nunca más", o no próximamente, en América Latina golpes militares animados por la doctrina de seguridad nacional. Porque tampoco "nunca más" Nixon y Kissinger liderarán esta parte del mundo, ni "nunca más" Fidel visitará Chile por dos imprudentes semanas.

Pero si el "nunca más" tiene que ver con el quiebre de las instituciones de la democracia representativa y el uso de la violencia para conseguir esos fines, ni la nueva derecha republicana ni el Partido Comunista pueden afirmar lealmente que no lo intentarán. Estas dos fuerzas se negaron por lo demás a firmar el acuerdo de todas las fuerzas políticas para encauzar de modo constitucional la crisis del estallido en 2019. Las dos fuerzas han intentado en torno a las conmemoraciones de los cincuenta años hacer visible su apuesta a "quién da más" y quién entrega menos. Los dos han jugado a la división y el choque, los republicanos declarando sin demasiado eufemismo su nostalgia por Pinochet y los comunistas dejando la prohibición explícita de cuestionar a la Unidad Popular y de explicar el golpe militar, pidiendo la cabeza de Patricio Fernández a cambio de participar de los actos conmemorativos.

La historia no se repite ni como comedia ni como tragedia, como quería creer Marx, sino que sobre los mismos temas va tejiendo variaciones. La idea de una dictadura como la que quebró mi infancia en dos es casi imposible hoy en día, pero la idea de una democracia que iba perfeccionando sus reglas hasta llegar a ser casi completa, como la que viví en mi edad adulta, también es improbable. Mis hijas perderán, de modos que no quiero imaginar, la parte de inocencia que les lego. Solo espero que tengan la fuerza de comprender ese quiebre inevitable y seguir amando a los suyos como me vi forzado a hacer. La inocencia es un lujo que nadie puede darse, solo espero que el golpe en que la pierdan no sea de Estado. ~

RAFAEL GUMUCIO (Santiago de Chile, 1970) es escritor. Literatura Random House publicó sus libros Por qué soy católico (2019) y Nicanor Parra. Rey y mendigo (2020).





Forngraffar © El Universal y a ZUMA Wire

#### FOTOGRAFÍA

## En mi tierra sembraré pájaros: la trayectoria fotográfica de Graciela Iturbide

por Yunuen Díaz

Lo íntimo es el encuadre, centrar el ojo, mirar desde el cuerpo: "una mujer creadora es un universo de intimidad", escribe Brenda Ríos en el libro *Raras*. Frente al sentido documental de la fotografía, Graciela Iturbide ha propuesto a lo largo de su carrera un enfoque personal y poético. Sin tripié, ni *flash*, solo con su cámara análoga, la artista ha retratado a las comunidades originarias, las fiestas populares y la naturaleza; haciendo visible la gran diversidad de México.

Con 81 años de edad, Graciela Iturbide ha expuesto en muchos de los museos más importantes del mundo convirtiéndose en un referente fundamental de la fotografía latinoamericana. Su lente ha conformado íconos de

la cultura popular como *Nuestra señora* de las Iguanas, imagen imitada y transformada en pósters, murales y cómics como Iguana Lady.

A propósito de sus recientes exposiciones en el Museo de Arte Moderno y el Museo Archivo de la Fotografía, presentamos una breve revisión de su trayectoria.

#### La imagen fija

Graciela Iturbide nació en la Ciudad de México en 1942 en un ambiente burgués conservador. Se casó a los diecinueve años y tuvo tres hijos. Cuando cumplió veintisiete, decidió estudiar cinematografía en el CUEC, donde conoció al "padre de la fotografía mexicana": Manuel Álvarez Bravo. Este la invitó a trabajar como su asistente dándole con ello la oportunidad de viajar por el México rural que se convertirá en motivo de su obra.

Su divorcio y el fallecimiento de su hija de seis años llevaron a la artista a refugiarse en la fotografía. En el libro editado por Phaidon dedicado a Iturbide, Cuauhtémoc Medina comenta cómo la artista usó la cámara para transformar su dolor.

Aunque el reconocimiento en el arte suele ser tardío para las mujeres, en el caso de Iturbide no se hizo esperar. En 1980 resultó ganadora de la primera Bienal de Fotografía del INBA y en 1982 presentó una exhibición individual en el Museo Georges Pompidou, máximo espacio del arte en París.

De ahí en adelante la lista de museos donde ha expuesto es muy amplia: el Museo de Arte Moderno de San Francisco (1990), el Paul Getty Museum (2007), la Fundación MAPFRE en Madrid (2009), la Barbican Art Gallery (2012) y la Fundación Cartier (2022), por mencionar algunos. Además de haber recibido premios importantes como el W. Eugene Smith (1987), el Gran Premio Internacional del Museo de la Fotografía de Japón (1990), el Premio PHotoEspaña (2010) y el Premio de la Fundación Hasselblad (2008) al que se le conoce como el Nobel de la fotografía, además de haber recibido la Medalla Bellas Artes por sus 45 años de trayectoria en 2014.

#### Los que viven en la arena

Para Graciela Iturbide el rostro es territorio. En 1978 la artista fue comisionada por el Instituto Nacional Indigenista para realizar la documentación de la comunidad seri, autodenominada comca'ac. Sus fotos muestran mujeres y hombres en toda su contemporaneidad: con lentes oscuros y trajes a la moda. El desierto es casa, pero Arizona es vecina; localizados geográficamente cerca de Estados Unidos, ellos reelaboran su identidad a partir de los viajes realizados para vender sus artesanías.

Sobre esta serie Carlos Monsiváis comenta: "los indígenas de las fotos de Gracicla están más que acostumbrados a las cámaras, pero es tan usual considerar a lo indígena como 'lo otro' que la 'extrañeza' es añadido del lector. Así, los indígenas son o dejan de ser tan naturales al posar como los mestizos, pero el hábito de sentirlos lejanos les confiere un semblante de siglos". Esta mirada que confronta expectativas ha sido un sello de la autora.



655 cm2

Página: 82,83 \$84,200.89

0.89 2/2

#### Juchitán: un universo mujerista

Frente a lo instantáneo de la fotografía, Iturbide opone el largo aliento de sus proyectos. "Hay tiempo, Graciela, hay tiempo" era un consejo de Manuel Álvarez Bravo. La artista lo retoma v vive durante varios meses con cada comunidad: "sin complicidad no hay retrato", dice Graciela. Su serie Juchitán de las mujeres inició en 1979 y continuó hasta 1988. En 1989 se publicó con textos de Elena Poniatowska. En ellos narra algunas de las costumbres de esta localidad donde las mujeres han adquirido un reconocimiento y un poder bastante peculiar: dirigen la economía, los negocios, cantan, bailan y beben sin consultar a nadie. El investigador norteamericano David William Foster vio en este libro un manifiesto en defensa de la mujer donde coincidían los anhelos del movimiento feminista en que militaba por entonces.

#### La mirada marginal

Graciela Iturbide ha mantenido un ojo atento a comunidades subrepresentadas. En Estados Unidos retrató la vida de una familia de cholos sordomudos con los que entabló amistad. La confección de esas imágenes fue rito social y festejo pues ellos mismos decidieron cómo ser fotografiados. Esa mirada cómplice es otro rasgo de Iturbide.

#### La naturaleza

Los árboles de Graciela Iturbide no son paisaje, sino sujetos. Retratados uno a uno, sus extensos y rugosos troncos se convierten en rostros. No es raro que sus imágenes nos hablen en lenguaje poético, Graciela cuenta haber soñado a un hombre diciéndole: "en mi tierra sembraré pájaros"; un tema recurrente en su obra, donde parvadas intempestivas sobrevuelan recordándonos un pacto roto. Sus piedras, como ellos, son compañeras voluptuosas de lenguajes ocultos. Cuando Graciela Iturbide vio la crupción del volcán de La Palma en 2021, quedó maravillada y se identificó

profundamente con él: "con esa fuerza telúrica, volcánica, arribo a mis ochenta años", pensó.

#### Los instantes encontrados

Una bicicleta con pollos interrumpe la tarde, un traje colgado de un árbol baila con el viento, las varillas de una construcción cuidan el cielo reflejado en el techo de una casa. Son imágenes que la artista ha encontrado en sus numerosos viajes por lugares como la India, Madagascar, Alemania, Italia, España, Japón, Ecuador, Argentina o Panamá. Las fotografías de Iturbide son enigmáticas y seductoras; el escritor Juan Villoro utilizó algunas de ellas para componer el cuento "Forward Kioto".

"¿Qué quieren de nosotros las imágenes de Iturbide?", pregunta la investigadora Deborah Dorotinsky. Pienso que sus imágenes nos piden no solo ser recordadas sino volverse lenguaje en nuestra mirada.

#### Autorretratos

Tapar su boca con un pescado, mirar con ojos de pájaro, ponerse caracoles en el cuerpo; son algunos de los motivos de sus autorretratos. Un rebuscarse hacia dentro y hallar premoniciones. Un despertar el desco y volverlo fotografía. La exposición *Retratos para un ritual* se presentó de abril a agosto de 2023 en el Museo de Arte Moderno enlazando autorretratos de la autora con imágenes del acervo del MAM, un pequeño homenaje a la poesía de Iturbide.

#### Actualidad

Los que viven en la arena. Graciela Iturbide y el pueblo comca'ac se presenta actualmente en el Musco Archivo de la Fotografia. Además de la serie de 1978, la exposición incluye imágenes tomadas en 2018. La muestra podrá visitarse hasta el 8 de octubre de 2023. ~

YUNUEN DÍAZ es escritora, crítica de arte y académica. En 2015 obtuvo el Premio Nacional de Ensayo Joven José Vasconcelos por el libro Todo retrato es pornográfico.



Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 14:40:17

1,202 cm2

Página: 27,28,29

\$162,304.15 1/3

# ENRIQUE LIHN: TRES ESCENAS DE UNA DEMOLICIÓN

#### por Roberto Brodsky

A través de lecturas de poesía, performances, libros vanguardistas, Lihn enfrentó el terror pinochetista con su incesante espíritu contracultural. A la distancia enseñó una ética y un oficio de cómo hacer literatura en tiempos oscuros.

#### Escena uno

Era un mundo raro. Sin duda menos impredecible, pero sí mucho más raro que el actual. Al cierre de su libro Fantasmas literarios. Una convocación (2005) —en el último párrafo de la última página del último capítulo de sus memorias sobre la generación del 50 en Chile, como si buscara dejar una

flor de espinas a los pies de la tumba de Enrique Lihn y de toda una época— el escritor chileno Hernán Valdés narra su encuentro con el poeta chileno en los días inmediatamente posteriores al golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973.

Es sábado y el toque de queda ha sido levantado por unas pocas horas para que la gente pueda desplazarse por la ciudad, volver a sus casas, buscar una embajada, ocultar o quemar material sospechoso de simpatía con los partidos de izquierda o el gobierno del presidente Allende que se ha suicidado en el palacio de La Moneda. Hay que rendirse, en suma, y Valdés llega a la Librería Universitaria buscando despejar el sentido de culpabilidad que reina en el ambiente: "Uno no se atreve a saludar o a responder abiertamente. Unas señas faciales, un alzamiento de cabeza sustituyen los gestos normales. En el fondo veo a Enrique (Lihn), frente a una estantería. Su silueta es inconfundible, el pelo crespo, la cabeza siempre algo ladeada. Me pongo a su lado, cojo un libro y aparento examinarlo, como hace él con el suyo. Al hablar nos dirigimos a nuestras respectivas páginas."

Parece una escena sacada de una película de espionaje, escribe Valdés, y allí mismo deciden encontrarse en el café de la esquina. Salen separados para no despertar sospechas. El intercambio no puede extenderse por más de unos cuantos minutos. "No te encuentro la menor pinta de héroe",

dice Lihn cuando Valdés le plantea la urgencia de denunciar lo que está sucediendo. "Ni a ti de indiferente", replica el narrador. Y luego viene lo que será la involuntaria demarcación del programa de trabajo que le espera a Enrique Lihn para los próximos años en un Chile por completo diferente al conocido hasta entonces: "Cuando queríamos hacer algo, nos ignoraron—le comenta a Valdés, en referencia explícita a la marginación que recayera sobre él en los círculos intelectuales a partir de la defensa que hiciera del poeta cubano Heberto Padilla encarcelado por la revolución—. Ahora, los ayer poderosos y hoy perseguidos, seguramente esperan que cantemos sus glorias y condenemos su caída. La condena del agresor no implica necesariamente el elogio de la víctima. Hay que ocuparse de lo que uno es o pretende ser", lo exhorta Lihn.

Ambos, Valdés y Lihn, habían marchado juntos por la Alameda el día de la victoria presidencial de Allende el 4 de septiembre de 1970, y ahora, tres años más tarde, aquella celebración se tornaba en despedida. Miran la hora, se incorporan y salen del cafetín en busca de transporte. "Allí viene su bus, atestado de pasajeros", escribe Valdés en las líncas finales de su libro. "Empujando a los otros, Enrique logra aferrarse a la manija. Cuando el vehículo ya está en marcha, "¿adónde vas?", le grito. "¡Al infierno!", me grita a su vez, haciendo corneta con su mano libre."

Allí termina el relato de Valdés, con Lihn colgado de una micro de transporte urbano atestada de gente, una mano aferrada a la manija del bus y la otra mano libre, más libre que ninguna otra parte del cuerpo que empuja a los demás para hacerse un espacio entre otros cuerpos comprimidos y asustados. La mano libre de Lihn se ahueca sobre la boca y se abre convertida en una corneta que anuncia a los gritos su destino en el infierno. La imagen es demasiado exacta para no ver en ella una prefiguración del habla paródica que Lihn se apronta a desplegar por esas mismas calles que lo alejan del día de ayer. Atrás queda el poeta reconocido nacional e internacionalmente con un puñado de libros que han hecho de él un autor imprescindible en el panorama continental: La pieza oscura (1963), Poesía de paso (1966) y La musiquilla de las pobres esferas (1969) serán conservados a justo título en la testera de los anaqueles de la generación del 50 a la espera de un tiempo mejor. Por ahora, la corneta de su mano abierta será su nuevo instrumento para hacerse oír.

#### Escena dos

Neruda ha muerto, no se sabe si envenenado o por una agudización de su cáncer prostático. Nicanor Parra se deja querer por las nuevas autoridades militares y transitoriamente acepta la dirección del Departamento de Física en la Universidad de Chile, a la cual renunciará al cabo de un mes. Una gran mayoría de amigos, poetas y escritores, parten al exilio. Algunos son detenidos en los campos de concentración, como el caso del mismo Hernán Valdés.

Página: 27,28,29

\$162,304.15 2/3

Entretanto, Lihn desespera en el anonimato y la falta de recursos: tiene una hija adolescente que cuidar, dos matrimonios rotos en los trayectos de un país a otro, y una maleta a sus pies con manuscritos que no sabe bien dónde poner. En Santiago, su nueva pareja, la ensayista Adriana Valdés, se hace cómplice de su situación y es testigo de los constantes cambios de residencia que ilustran la desinstalación en la que vive y trabaja. El poeta de los pelos en la sopa, que al regresar de Cuba en 1968 ha dicho no comprender "una escritura que no acompañe al individuo de situación en situación", descubre de pronto que podría quedar calvo bajo las garras de la Junta Militar. Pero ya no parece posible ni deseable irse definitivamente de Chile. Menos aún entrar: las puertas se han cerrado a cal y canto, su generación poética ha sido diezmada, no hay editoriales donde publicar ni espacios a los cuales recurrir. Su única tierra firme es el precario puesto de profesor en el Departamento de Estudios Humanísticos de la Universidad de Chile, una posición que detenta desde 1972 gracias a los buenos oficios de su amigo Cristián Huneeus.

El resto será, en el mejor sentido de la palabra, pura literatura.

Desde el comienzo, para Lihn el problema será cómo verbalizar un discurso que está prohibido. Aun enfrentado a las pésimas condiciones que impone la nueva situación, Lihn se da maña para escribir y publicar en Barcelona Por fuerza mayor (1975), un conjunto de sonetos que dan señales de vida en el naufragio, y al que seguirá dos años más tarde Paris, situación irregular (1977), un poliforme conjunto de poemas emergido al paso de una breve estancia en Francia que lo devuelve rápidamente a Chile. Y es que, como ha escrito prematuramente en un verso célebre, nada es bastante real para un fantasma, ni aun la Ciudad Luz que le hace sombra. Menos todavía el meteco hispanoamericano que busca compensación a su empobrecida condición cultural en el mejor de los mundos posibles, una figura central de la crítica lihneana a los modelos hegemónicos. "El meteco de toda especie es el bárbaro o el extranjero que se queda con un palmo de narices cuando llega a Atenas. Se cuelga del último carro del tren: llega atrasado a la historia de los países modelos y la repite en el propio, falsificando de este modo lo propio y lo ajeno -dirá Lihn en sus Conversaciones con Pedro Lastra (1980)-. El meteco es el falsificador al cuadrado."

A partir de esta premisa, pero invertida a modo de provocación, es decir haciendo del falsificador un héroe decadentista y charlatán, Lihn se vuelca puertas adentro para escribir lo que llamará más tarde "la utopía de un texto inhabitable", en una escena de encierro y respiración artificial de la cual saldrán dos novelas de evidente tono paródico: La orquesta de cristal (1976) y El arte de la palabra (1980), ambas trabajadas a lo largo de los años 1975-1978. En ellas, el autor apuesta por un declarado antirrealismo, sin concesiones a la verosimilitud, y con todos los radares alertas a los

deslices miméticos de la escritura. Saludadas como parábolas de lo que se calla cuando se calla bajo un régimen de terror, ambas novelas despliegan textos angustiosos y angustiantes de una sociedad corroída por el signo dictatorial y las enfermedades de la palabra, como apunta Rodrigo Cánovas, uno de los primeros en ocuparse de este discurso paranoico y a la vez vacío que da cuenta de las prohibiciones del lenguaje. Estamos contaminados de aquello que rechazamos, dirá Lihn en defensa propia cuando se le acuse de hermetismo. En condiciones de excepción, lo importante para él será "raspar la olla" de la escritura en sus alcances textuales más que fomentar un vanguardismo exclusivo en sus ambiciones públicas. Lo que busca Lihn es forzar hasta el límite la cháchara literaria de Gerardo de Pompier, personaje central no solo de El arte de la palabra sino también epítome del fantasma que lo ronda, y hacerlo a través de un discurso del todo inaccesible para el poder e inmanejable por la autoridad. La verdadera resistencia artística a la retórica de la dictadura comienza allí, se diría, en la liquidación de toda presunción, incluida la propia.

#### Escena tres

Que hablen las máscaras, proclama Lihn, interviniendo de manera decisiva en la discusión al interior del campo cultural que comienza a florecer tras cuatro años de terror. Dividido entre quienes buscan un horizonte de recuperación nacional y los que se ven a sí mismos encarnando un corte radical de acciones de avanzada, la propuesta de Lihn trae de vuelta la saludable carcajada que le falta a la primera y la carga paródica de la que carece por completo la segunda.

Es el día 28 de diciembre de 1977 en horas de la tarde, y mientras el poeta maquilla su rostro con unos enormes bigotes estilo Belle Époque, su selecta audiencia reunida en el salón del Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura observa con atención la progresiva transfiguración de Enrique Lihn en la máscara de Gerardo de Pompier, quien en un acto arrojadizo ha decidido pasar de las palabras escritas a una existencia real, "actuando desde el escenario como un fantasma, pues, de carne y hueso". Detrás, colgado sobre la pared, un enorme afiche de autor y personaje fundidos en un solo retrato aclara de qué se trata todo este ruido: Libn & Pompier eneldíadelosinocentes (sic) se anuncia con grandes caracteres sobre el sombrero señorial de un ser hermafrodita, de labios pintados y lengua viperina, con rímel en las cejas y el ancho bigote que ahora cubre el rostro de Lihn en el escenario.

La performance es el teatro de los pintores, como bien apunta Susan Sontag en Contra la interpretación (1966), y apela a lo hermoso de lo horrible, a la yuxtaposición de elementos y a la gratuidad de sus conexiones. Así es como también Pompier se adueña de la palabra ese Día de los Inocentes, entregado a una recitación esperpéntica y contradictoria entre las risas de un público cómplice. Todos



1,202 cm2

Página: 27,28,29

\$162,304.15 3/3

los que han llegado hasta allí son parte de una tribu confabulada que descifra al instante los signos en rotación; cada uno de ellos entiende de inmediato que el verbo de Pompier es la personificación de la sociosis persecutoria en la que viven, asediados por los mensajes edificantes de la televisión y los diarios, urgidos al silencio en el trabajo y en la escuela, advertidos de día por los bandos militares y recluidos de noche por el toque de queda; en suma, conscientes de la angustia de recubrir y disfrazar a cada instante y en público lo que se piensa en privado, "de la incoherencia como forma de vida social", apuntará Lihn, para quien Pompier es manifiestamente "el discurso del poder menos el poder y más el esfuerzo por halagarlo", según la precisa definición que ofrece en sus Conversaciones con Pedro Lastra. "Pompier hace la prosopopeya de un discurso ya prosopopéyico. Es la retorización de la retórica", dirá, significando con ello que autor y personaje son una misma máscara, un mismo objeto parlante donde se representa "la inautenticidad congénita de la palabra literaria" en tiempos de violencia estatal e impunidad jurídica.

Sin exagerar la nota, es posible aventurar que la performance Libn&Pompier acaba con el fantasma de la pieza oscura para el cual nada era suficientemente real, al mismo tiempo que opera una transfiguración del autor en una máscara sin unicidad ni estabilidad discursiva posible. Si Pompier se destruye en la pulsión de muerte que lo saca de la página, cediendo al desco de convertirse en un ser distinto al de su fantasmagoría verbal, el promotor de semejante inversión escénica sabe que ha cometido un crimen perfecto contra su criatura, dando origen a un sujeto literario monstruoso. Para Lihn, el monstruo es "un representante utópico y feliz de la literatura", como dirá en la famosa entrevista secreta (porque fue guardada durante cuarenta años, hasta publicarse en forma de libro en 2019 bajo el título Enrique Libn en la cornisa) con la periodista Claudia Donoso. "La literatura es un acto de apelación, pero ese sujeto monstruoso prescinde de esa apelación y del lector, y así también del juicio. Esto hace que la literatura se transforme en una cuestión para sí misma, consigo misma y en sí misma. Esa literatura llega al fondo de lo que es."

Las luces de la performance se van a negro y, en las nuevas condiciones, no queda otra opción que tirar la casa por la ventana. Corre el año 1981, y Lihn raspa la olla con sus Derechos de autor, especie de autoenciclopedia ilegible por monstruosa, un libro no libro hecho de fotocopias y anillados que imprime en offset al modo de un bricoleur salvaje. Es el último acto de una demolición convenida. El sujeto poético asume de buena gana la descomposición del discurso literario y cede su lugar a la máscara y el carnaval en los proyectos futuros, los wild projects, como los llamará Christopher Travis en su libro Resisting alienation. The literary works of Enrique Libn (no traducido al castellano), y que llenarán de goce y escándalo sus intervenciones callejeras.

Por cierto, Lihn seguirá escribiendo y publicando parte de la mejor poesía del periodo, con libros plenos de autoironía y bañados de un aura dramática, como *A partir de Manbattan* (1979), *Al bello aparecer de este lucero* (1983), y su adiós definitivo en *Diario de muerte* (1989), con versos que escribirá en su lecho agónico con un lápiz de tinta negra amarrado a aquella mano libre con la que había anunciado su destino en 1973. El plato fuerte, sin embargo, está en otra parte. "Entre el Vate y el combate, Lihn escoge el combate", escribe Filebo, apodo del escritor Luis Sánchez Latorre en referencia a su última década de vida.

Sin saber al principio cómo ni exactamente con quiénes, Enrique Lihn sale a la calle, se enamora, convoca a los jóvenes, protagoniza peleas con los críticos oficiales, escribe notas de arte, dibuja cómics, filma películas, escribe obras de teatro y se para en pleno centro de Santiago con una corneta manufacturada que hace las veces de megáfono para leer en voz alta los poemas de El Pasco Abumada con los que envenena las aguas del milagro neoliberal chileno. Una mítica fotografía de Inés Paulino lo muestra haciendo alarde de su histrionismo, el pelo revuelto y la corneta de cartón dirigida hacia un público de paso que no sabe bien si aplaudir, reírse o correr ante los policías que llegan al lugar y se llevan a Lihn detenido por un par de horas.

Dar cuenta de cada uno de esos "proyectos locos" del último Lihn sería materia de todo un libro que le haga justicia. Con la salud quebrantada pero animado de un prestigio creciente y una actividad contracultural incesante en todos los géneros a su alcance, Lihn ya es para entonces el involuntario legislador anómico del campo cultural, un nomoteta lúcido y desaliñado al que todos respetan y quieren sin saber exactamente lo que ha hecho por ellos y la autonomía del arte en tiempos de oscuridad. Unos considerarán esa producción bajo un aspecto magazinesco y de escaso valor autoral; para otros, los más jóvenes, será la piedra de Rosetta de un oficio y de una ética ejemplar de cómo, aun en tiempos ominosos, Lihn ejerció la poesía y la literatura sin visitar la casa del verdugo, como dice en su memorable poema "Porque escribí", ni se dejó llevar por el amor a Dios, ni aceptó que los hombres fueran dioses, ni se hizo desear como escribiente, ni la pobreza le pareció atroz, ni el poder una cosa deseable, ni se lavó ni se ensució las manos, ni fueron vírgenes sus mejores amigas, ni tuvo como amigo a un fariseo, ni a pesar de la cólera quiso desbaratar a su enemigo. Porque escribió, dice, el infierno le supo a sal:

Pero escribí y me muero por mi cuenta, porque escribí, porque escribí estoy vivo. ~

ROBERTO BRODSKY (Santiago de Chile, 1957) es escritor, profesor universitario y autor de artículos de opinión. Últimos días (Rialta Ediciones, 2017) es uno de sus libros más recientes.



Página: 24,25,26

\$154,649.69 1/3

# PENÚLTIMOS DUELOS DE LA MEMORIA CHILENA

#### por Rafael Rojas

El golpe y la posterior dictadura marcaron de modo traumático el último medio siglo chileno. Los actuales debates en torno a qué sucedió hace 50 años y cómo interpretarlo ponen en juego no solo la figura de Allende sino la política de la memoria del gobierno de Boric.

Como en Cuba una década antes, la Guerra Fría latinoamericana alcanzó en Chile, entre 1970 y 1973, sus tonos mayores: un gobierno democrático de izquierda, un golpe militar, una dictadura de veinte años y un

saldo de tres décadas democráticas, que no lograron encauzar de manera satisfactoria las demandas de memoria, justicia y verdad. La experiencia chilena posee una intensidad plural, aludida por una cultura del duelo, en la que se superponen múltiples voces en pugna.

Un diálogo reciente entre dos intelectuales críticos del régimen pinochetista, el sociólogo Manuel Antonio Garretón y el escritor Patricio Fernández, reveló esa crispación diferida que se apodera de la memoria chilena. Ambos llevan décadas condenando el golpe del 11 de septiembre de 1973 en ensayos referenciales o números de colección de la revista *The Clinic*, dirigida durante muchos años por Fernández.

Pero el simple reconocimiento de que emerge una nueva historiografía revisionista sobre el golpe militar y que, a pesar de no compartirla, debe sumarse al debate, desató una reacción furiosa del Partido Comunista y varias organizaciones de derechos humanos, involucradas en los actos conmemorativos por el medio siglo del 11 de septiembre. La reacción fue tal que condujo a la renuncia de Fernández, designado por el presidente Gabriel Boric para organizar los actos oficiales.

Unos días antes de la conversación entre Garretón y Fernández, el presidente había elogiado el ensayo Salvador Allende. La izquierda chilena y la Unidad Popular (Taurus, 2023) del joven intelectual de derechas Daniel Mansuy. La



1,221 cm2

Página: 24,25,26

\$154,649.69 2/3

Decíamos que el objetivo de la crítica de Mansuy es, fundamentalmente, el discurso histórico neoallendista de la izquierda chilena, especialmente en sectores comunistas de la coalición gobernante de Gabriel Boric, lo cual es no solo legítimo sino necesario. La mitologización del pasado desde el poder, por lo general, alienta compromisos frágiles con la democracia y no contribuye a la creación de ciudadanos activos. Pero en su ejercicio de historia pública, el ensayista carga la mano sobre el propio Allende, que no fue sino una víctima del anticomunismo autoritario de la Guerra Fría.

> A partir de su lectura de Moulian, Mansuy hace una interpretación cristiana del suicidio del presidente chileno, sugiriendo un "paralelo con el siervo doliente de Isaías". Para un médico masón, marxista y ateo como Salvador Allende, y en términos de su último discurso en La Moneda, tiene más sentido asociar aquel gesto con la tradición republicana, cuyo antecedente en el suicidio de José Manuel Balmaceda, a fines del siglo xix, era recordado por el propio mandatario socialista.

> La parte central del libro de Mansuy –a mi juicio, la más acertada y valiosa - se dedica a escudriñar el entramado de diálogos y mediaciones, fricciones y rupturas al interior de Unidad Popular (socialistas, comunistas, socialdemócratas, radicales, MAPU, MIR) y entre esta alianza y la oposición, fundamentalmente, la Democracia Cristiana, con mayoría parlamentaria, y el Partido Nacional, que reunía a la derecha más conservadora y anticomunista.

> Un mes después de la publicación del libro de Mansuy, la editorial Debate puso a circular en Santiago de Chile las memorias póstumas del expresidente Patricio Aylwin, una de las figuras centrales de la Democracia Cristiana chilena durante el gobierno de Allende. Tituladas La experiencia política de la Unidad Popular (1970-1973) y escritas y rescritas entre 1974 y los años que siguieron a la conclusión de su presidencia en 1994, estas memorias ofrecen un cuadro más completo aún del gobierno de Unidad Popular y de la reacción nacional e internacional que suscitó.

> Hay diferencias notables entre los dos libros, a pesar de que ambos autores autorizan el legado de la oposición antiallendista, y no necesariamente porque Aylwin fuera actor protagónico de los eventos y Mansuy un joven intelectual nacido después del golpe. Mansuy da mucha relevancia al llamado "gambito de Frei", es decir, el amago del candidato derechista Jorge Alessandri de renunciar a su candidatura ante el Congreso, para promover una reelección de Eduardo Frei Montalva, ante la falta de mayoría de Allende. Aylwin sostiene que la Democracia Cristiana nunca respaldó la operación y siempre estuvo dispuesta a reconocer el triunfo del socialista, con la condición de un estatuto de garantías constitucionales.

> El líder demócrata cristiano hace un retrato elegante del presidente de Unidad Popular, aunque no oculta críticas, como la referida al papel de Allende en el aliento a la campaña oficial contra el Partido Demócrata Cristiano (PDC) en medios

recomendación del presidente no pudo ser más equilibrada, ya que, así como invitaba a la lectura del libro revisionista de Mansuy, llamaba a continuar leyendo ensayos clásicos, bien posicionados en la biblioteca de la izquierda como los de Joan Garcés y Tomás Moulian.

De hecho, el libro de Mansuy – junto con una reconstrucción exhaustiva de la línea del tiempo que desemboca en el golpe militar (asesinato del general Schneider, crisis económica, alejamiento de la Democracia Cristiana, divisiones de Unidad Popular, paro de octubre del 72, comicios parlamentarios de marzo del 73, intento de integrar las fuerzas armadas al gabinete...) – contiene una valoración claramente positiva de las interpretaciones históricas producidas por intelectuales de izquierda como Garretón, Moulian y Garcés.

La crítica de Mansuy se dirige, fundamentalmente, no contra aquellos análisis de fines del siglo xx, que partían del reconocimiento de errores del gobierno de Unidad Popular, sino a un tipo de mitología o apologética allendista, producida a partir de la época de los gobiernos de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet, a principios del siglo xx1, que difuminó la autocrítica de izquierda. De acuerdo con esa narrativa, que Mansuy lee en textos de Jorge Arrate o Mario Amorós, entre otros, la explicación del golpe estaba, exclusivamente, en la reacción de la derecha, el anticomunismo católico y militar y la intervención de Estados Unidos.

Tiene razón Mansuy al asociar esa simplificación narrativa con el ascenso de los gobiernos bolivarianos en el primer ciclo progresista de América Latina. A pesar de que los presidentes de la Concertación siempre mostraron distancias con el bloque fidelista y chavista, mucho del maniqueismo discursivo de aquella corriente pasó a las bases de la propia izquierda democrática chilena. Las tensiones que se observan en el actual Frente Amplio y, específicamente, dentro del gobierno de Gabriel Boric, provienen de aquella mutación populista de la izquierda latinoamericana.

Tanto en el relato del golpe como en la crítica historiográfica se echan en falta antecedentes históricos importantes y una mayor atención a investigaciones académicas como las de Tanya Harmer o Marcelo Casals. Estos historiadores han documentado, más allá del papel de los militares, la Iglesia o la derecha organizada, la importancia de las clases medias y el conservadurismo popular en el derrocamiento de Salvador Allende. También inquieta el enfoque psicologista de la personalidad del presidente, aunque atina Mansuy al cuestionar las dificultades de sectores intelectuales de la izquierda latinoamericana para asimilar su suicidio en La Moneda.

De ese enfoque se deriva el equivocado énfasis en la "responsabilidad" de Allende en aquel trágico desenlace. Es comprensible que se debata sobre los "errores", la "derrota" o el "fracaso" de Unidad Popular, pero de ahí a argumentar alguna responsabilidad de Allende, un presidente democráticamente electo, en la asonada militar que lo derrocó, va un trecho injustificado y, sobre todo, injusto.

1,221 cm2

Página: 24,25,26

\$154,649.69 3/3

como Clarín, Noticias de Última Hora o La Nación. Tampoco es condescendiente Aylwin con la prensa extremista conservadora, como *Tribuna* y *Pura Sepa*, y hace distinciones pertinentes entre estas y medios democristianos como La *Prensa* o comunistas como *El Siglo*.

Su cuestionamiento de acciones del gobierno como la estatización de la banca, la nacionalización del cobre, el intento de control de las universidades o los ataques al poder judicial va cambiando de tono conforme la posición de la Democracia Cristiana se endurece. Durante los dos primeros años de Unidad Popular, según Aylwin, su partido trató de ejercer una oposición leal y una mediación práctica con los actores más dialogantes o moderados del gobierno, que ubica claramente en el Partido Comunista, no en el Socialista, y en el propio presidente Allende.

La mayor diferencia entre ambos libros reside en que en las memorias de Aylwin no hay un tratamiento de los errores de Unidad Popular o las contradicciones de Allende como "responsabilidad" en el golpe. El líder democristiano entiende el golpe como la consecuencia de un "país dividido", al borde de una "guerra civil", donde se malogra una "solución concertada" entre julio y agosto de 1973. En sus últimos diálogos como presidente del PDC, la principal fuerza opositora y legislativa, Aylwin intentó encontrar soluciones al conflicto no solo con Allende sino con el ministro del Interior Carlos Briones y el de Defensa Clodomiro Almeyda.

De aquel diálogo, en el que la Iglesia católica tuvo un papel más destacado del que se reconoce, salió la propuesta de armar un gabinete cívico-militar con el general Carlos Prats en Defensa, el almirante Raúl Montero Cornejo en Hacienda, César Ruiz Danyau en Obras Públicas y Transporte, y José María Sepúlveda en Tierras y Colonización. Aquel "gabinete de seguridad nacional", como le llamó Allende, contó con el apoyo de la Democracia Cristiana y de los comunistas, pero no de todos los socialistas, ni de los polos más extremos de la derecha y la izquierda chilenas. Para unos significaba el aseguramiento militar de un régimen marxista; para otros, una claudicación ante el conservadurismo golpista.

El último diálogo de Aylwin con Allende, en el que participó también el cardenal Raúl Silva Henríquez, fue el 17 de agosto, tres semanas antes del golpe. Según su testimonio, Aylwin habría tratado de convencer a Allende de que tomara algunas medidas de flexibilización en la política económica y social, para evitar que el gabinete cívico-militar fracasara por la presión extremista de la derecha y de la izquierda. Además de elogiar el encuentro entre un marxista y varios católicos, el presidente habría proyectado un control de la situación, que ya no tenía.

Pocos días después de aquel encuentro colapsó el gabinete, aunque Allende buscó recomponer otro, también, con presencia de militares. Hasta el mismo día del golpe, la Democracia Cristiana, según el relato de Aylwin, se mantuvo en conversaciones con el ministro Carlos Briones e intentó practicar, desde el Congreso, una oposición leal. En las páginas finales de su libro, el primer presidente de la transición chilena define la dictadura iniciada el 11 de septiembre de 1973 como una "etapa en la vida nacional, dura, cruel y dolorosa para muchísimos chilenos".

Así como no señala responsabilidad de Allende en el golpe, Aylwin admite cuestionamientos para su propio partido, cuando apunta que los demócratas cristianos "no fueron capaces de encontrar un camino eficaz para hacer prevalecer" el orden democrático, con el que siempre estuvieron comprometidos. Niega que la Democracia Cristiana haya intervenido de cualquier forma en el golpe, pero piensa que el "único que tal vez habría podido revertir ese cuadro y evitar el quiebre institucional" era el presidente.

Si bien contrafactual, la frase es dura. La autocrítica de Aylwin la compensa y ayuda a entender mejor los pasajes del libro que se prestan a confusión. En algún momento, el demócrata cristiano decía que su propósito era contribuir a deshacer una "imagen distorsionada de la realidad", según la cual lo que sucedió en Chile fue que "el gobierno de Allende había intentado hacer una revolución socialista por los medios de la democracia y había sido derrocado por fuerzas reaccionarias, apoyadas por el imperialismo norteamericano y por una parte de la Democracia Cristiana".

Al concluir el libro queda clara, como sostuvo Michelle Bachelet en la presentación del volumen en la Universidad Diego Portales, la realidad, y no la distorsión, de aquella imagen, salvo por el injusto cargo de que la Democracia Cristiana fue cómplice del golpe. Aylwin logra reconstruir con evidencias el comportamiento de su partido durante el mandato de Allende. Aun así, no faltarán quienes persistan en su culpabilización y quienes, sin pruebas, asuman como golpista a toda la oposición al gobierno de Unidad Popular.

El asalto a La Moneda, la muerte de Allende y la dictadura de Augusto Pinochet fueron experiencias tan traumáticas que los duelos de la memoria involucran todo el último medio siglo de la historia de Chile. En esos debates no solo está en juego la figura del presidente socialista y el artero golpe en su contra sino la propia transición democrática y la política de la memoria del actual gobierno de Gabriel Boric.

Esos duelos no terminarán a cincuenta años del golpe. Continuarán en el futuro próximo y no solo a través de la historiografía o los testimonios, el campo intelectual o la esfera pública. También se harán visibles en la lucha política diaria, donde cada actor se ve impelido a asumir una posición sobre aquel evento decisivo. Libros como los de Aylwin y Mansuy, Harmer y Casals, ayudan a perfilar el mapa plural de una memoria en disputa. ~

RAFAEL ROJAS (Santa Clara, Cuba, 1965) es historiador y crítico literario. Uno de sus libros más recientes es El árbol de los revoluciones. Ideos y poder en América Latina (Turner, 2021).



616 cm2

Página: 83,84,85 \$78,753.47

1/3

Tolkien y las mujeres invisibles

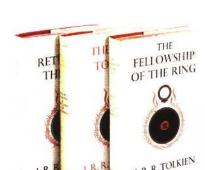
por Laura Michel

Es una generalización común y descuidada considerar que en las obras de J. R. R. Tolkien (1892-1973) no hay personajes femeninos o son muy escasos. La crítica poco especializada suele atribuir esto a una supuesta misoginia del autor y los defensores de Tolkien, deslizándose hasta el otro extremo, responden que, aunque hay pocas mujeres, son personajes de poder y majestad, representación de dignidad y fuerza. O peor aún: afirman que la mujer para Tolkien era algo sagrado y, por consiguiente, desconocido.

Nada más equivocado. Si uno revisa con atención el material póstumo del autor que ha salido a la luz gracias a su hijo Christopher Tolkien podrá encontrar más de un centenar de personajes femeninos nombrados y descritos. En mucha menor cantidad aparecen en sus novelas más populares, El bobbit y El Señor de los Anillos. Sin embargo, tal pareciera que estos personajes, salvo un puñado que se queda en la memoria del público, son invisibles.

Tolkien no tenía ningún problema para crear una gran variedad de personajes femeninos con cualidades sin ninguna relación con la naturaleza de su sexo. Y lo más sorprendente es que lo hacía con conocimiento de causa. No era ajeno a los problemas de ellas en un entorno donde predominaban los hombres. En El Señor de los Anillos, Éowyn - la sobrina del rey Théoden de Rohan-tiene el deber de cuidar a su tío anciano mientras sueña con batallas y gloria. Su espíritu se siente atrapado, como en "una jaula", dice. No solo se encuentra relegada a un rol que considera indigno,





sino que tiene que soportar en soledad el acoso sexual del Gríma Lengua de Serpiente, el consejero del rey.

Ahora bien, hay que tener cuidado cuando intentamos observar a Éowyn bajo una óptica moderna donde, según las palabras de la maestra Ana María Mariño, se pretende que una mujer fuerte en un entorno fantástico sea una copia en femenino de Conan el Bárbaro. La fuerza de Éowyn no consiste en que sea capaz de blandir una espada, sino en el amor que siente por su familia y que supera su deseo egoísta de gloria y reconocimiento personal. De cualquier manera, el reclamo que Éowyn le hará a Aragorn bien podría haber sido pronunciado por alguna mujer de nuestro tiempo, donde la igualdad entre sexos es aún teórica: "Todas tus palabras significan una sola cosa: eres mujer, tu lugar está en la casa. Pero cuando los hombres hayan muerto en batalla y con honor, tendrás permiso de quemarte junto con ella, porque los hombres ya no la necesitarán."

El reclamo de Erendis, una reina de Númenor, es todavía más amargo que el de Éowyn y tiene un dejo igual de contemporáneo:

Ellos convierten sus juegos en asuntos de gran importancia, y los asuntos de gran importancia en juego. Pueden ser artesanos y sabios y héroes, todo a la vez, y para ellos las mujeres son como el fuego del hogar [...], que otros las atiendan hasta que se cansen de jugar por las noches. Todas las cosas están hechas para su servicio: las colinas para extraer piedras, los ríos para proveerse de agua o mover molinos, los árboles para hacer tablas, las mujeres para sus necesidades corporales, o, si son bonitas, para adornar su mesa y su salón [...] Solo muestran ira cuando se dan cuenta, de pronto, de que en el mundo hay otras voluntades además de la suya.

Tanto para Éowyn como para Erendis hubiera sido muy diferente haber nacido entre los elfos, donde se reconoce que tanto hombres como mujeres son iguales en capacidades físicas y en espíritu, por lo que la dirección de su vida dependerá de sus talentos e inclinaciones personales. Eso no impide que haya tareas que se consideren masculinas como cocinar -salvo si se trata del pan sagrado de los elfos llamado lembas, cuya elaboración desde el cultivo corresponde solo a manos femeninas-. O bien entre los bobbits, que cuentan con una larga y antigua tradición matriarcal suavizada a lo largo de los años que garantiza la equidad. Las chicas bobbits no se van de aventura porque no lo necesitan; tanto a hombres como a mujeres no hay nada que los oprima en casa. En la Tierra Media no hay homogeneidad en cuanto a estructuras sociales.

Volviendo a Éowyn, ella derrota al poderoso Rey Brujo, pero en su desconsuelo minimiza su hazaña pensando que lo único que le espera es volver a la vida que detesta. Sin embargo, cuando Faramir le declara su amor y ella, al corresponder, decide abandonar las armas no está reconciliándose con su supuesta naturaleza femenina ni resignándose al bien menor sino adoptando un ideal mayor: ninguno de nosotros debería habitar un mundo en el que sea necesario combatir.

Pero no todas las mujeres de Tolkien eligen resistir y no todas las que resisten tienen un final feliz. La dama Aerin, al consentir en casarse con un enemigo, es acusada por el héroe Túrin de cobardía, aunque las acciones de ella han servido para proteger a su pueblo, incluyendo a la madre de él. A pesar de sus esfuerzos, la princesa elfa Aredhel no puede escapar de una relación abusiva. En la Tierra Media tampoco faltan las mujeres crueles y mezquinas: Tar-Ancalimë, la hija de Erendis, le hace la vida imposible a su esposo y lastima los sentimientos de sus padres solo por placer; Lobelia, prima de Bilbo, envidia su fortuna y trata de arrebatársela, sin embargo, el valor de una Lobelia anciana que enfrenta a los secuaces de Saruman con su paraguas no es menor al de Éowyn frente al Rey Brujo. Lo que muy raramente se encontrará uno en las mujeres de Tolkien es la necedad, un vicio que aparecerá más o menos con frecuencia en sus personajes hombres.

Tolkien es un autor que entiende bien a las mujeres y sus dilemas, así como la manera en la que ellas hacen frente a las dificultades en un entorno que de ninguna manera las favorece. No debería parecernos extraño, sobre todo si observamos que durante toda su vida se vio rodeado de mujeres



## LETRAS LIBRES

Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 13:36:59

616 cm2

Página: 83,84,85 \$78,753.47

3/3

Con todo, Tolkien no era feminista, ni mucho menos. Era un autor que trataba a las mujeres como personajes, no como representantes de una ideología o una corriente. No obstante, no nos queda duda de que, aunque la Tierra Media sea un mundo de fantasía, sus mujeres son reales. ~

LAURA MICHEL es profesora, guionista y divulgadora de la obra de Tolkien.

fuertes y resueltas. Empecemos por su madre, Mabel Suffield, joven viuda que se las arregló para sacar adelante a sus dos pequeños hijos sin el apoyo de su familia y quien moriría de diabetes con apenas 36 años. Después, su tía Jane Neave, una de las primeras mujeres en Inglaterra en graduarse de la universidad con un título científico. Su novia, futura esposa e inspiración de su heroína Lúthien, Edith Bratt, hija de madre soltera cuando esa condición bastaba

para que a una joven se le cerrara cualquier puerta. Y todas las alumnas que lo tuvieron como tutor en el Magdalen College de Oxford, quienes lo adoraban; una de ellas, Elaine Griffiths, fue la responsable de que *El hobbit* viera la luz –junto con otra editora mujer, Susan Dagnall–. Finalmente su propia hija, Priscilla, por quien supimos que su padre estaba interesado en la igualdad de oportunidades académicas entre hombres y mujeres.



1/3

# LO QUE LA URSS VIO EN EL GOLPE CHILENO

#### por Isabel Turrent

Los sucesos del 11 de septiembre de 1973 fueron seguidos con interés por la intelectualidad soviética que se empeñó en encontrar los "errores" de la vía pacífica al socialismo.

> La violencia y el alcance del golpe de Estado militar que acabó con el gobierno popular chileno dieron al fracaso de la Unidad Popular una resonancia múltiple. Para la Unión Soviética, varios de estos ecos deben haber sido sorpresivos e

importantes. El impacto del II de septiembre de 1973 en la oleada militar cada vez más dominante en Latinoamérica hacía imposible despachar la caída de la Unidad Popular como "un periodo de declinación" o "un revés temporal" de "la lucha de liberación nacional" en Chile o en el continente. La desaparición virtual del más poderoso Partido Comunista latinoamericano, para no hablar del resto de la izquierda organizada en Chile, debió haber ido mucho más allá de los peores presagios soviéticos. El golpe chileno obligó al Kremlin a una revaloración doctrinal de "la lucha de liberación" en la región y lo enfrentó a una militarización más que temporal del Cono Sur.

Sin embargo, no fue sino hasta 1974, cuando los principales órganos de información soviéticos presentaron un análisis completo de la Unidad Popular y recogieron todas las lecciones del fracaso del "experimento chileno". El análisis soviético giraba alrededor de tres preguntas clave: "¿Qué habían hecho el pueblo, los partidos y el gobierno de la Unidad Popular para prevenir el golpe militar?", "¿pudieron haber obstruido la intervención militar fascista?" Y sobre todo: "¿la derrota de la Unidad Popular (UP) significaba que la idea de llegar al poder por medios pacíficos no tenía validez alguna?"<sup>2</sup>

El caso chileno forzó a los soviéticos a revisar el problema de los medios violentos a través de los cuales una "revolución democrática" puede vencer la resistencia violenta de sus oponentes y encaminarse hacia el estadio socialista. Este punto se convirtió automáticamente en el eje del debate sobre las lecciones de Chile. La conclusión soviética sobre la "violencia revolucionaria" contenía una crítica apenas disimulada al Partido Comunista de Chile (PCCh) y a la UP. Nunca antes había sido expuesta públicamente. El impacto de estas críticas en los partidos de la Unidad Popular en el exilio fue inmediato. El énfasis soviético en la necesidad de diseñar "formas de lucha adecuadas para los fines estratégicos propuestos" y, en consecuencia, la conveniencia de estar preparados para cambiar de formas de lucha, dio coherencia a la visión de esos partidos sobre la "violencia revolucionaria".

El pech fue el primero en emprender la autocrítica. Como lo había hecho Moscú, los comunistas chilenos defendieron la "vía pacífica" como un camino adecuado hacia el socialismo. "Creemos -escribió el exsenador comunista Volodia Teitelboim- que la caída del gobierno popular no elimina (la posibilidad de una revolución pacífica) a la que Lenin denominó rara, pero extremadamente valiosa." Reconoció, sin embargo, que la UP había descuidado el factor fuerza entendido como la fuerza material y capacidad de movilización de las masas. Teitelboim afirmó: "la experiencia de la Unidad Popular [...] mostró que un gobierno revolucionario no puede consolidarse si carece de los medios para repeler ataques armados contrarrevolucionarios". Haber "absolutizado" la validez de la "vía pacífica" había impedido a la UP llegar a controlar el poder. La conclusión final fue que "la experiencia de Chile es un recordatorio de la importancia de defender las ganancias revolucionarias, de la necesidad de cambios rápidos en las formas de lucha, de la habilidad de enfrentar a la presión reaccionaria con la revolucionaria".

La conclusión de Moscú sobre el problema de la "violencia revolucionaria" en un proceso de transición pacífica al socialismo fue, en consecuencia, que la Revolución chilena había sido derrotada porque no contó "con fuerzas armadas del pueblo verdaderamente revolucionarias": milicias obreras y grupos de combate armados de socialistas y comunistas.<sup>4</sup>

El cambio doctrinal había sido notable. Entre 1970 y 1973, Moscú había aconsejado a los comunistas chilenos aplicar

<sup>1</sup> Según Leon Guré y Morris Rothenberg, los principales artículos sobre Chile aparecieron en efecto en 74. Estos fueron, un comentario de A. I. Sobolev aparecido en *The Working Class and the Contemporary World* en marzo-abril de 1974. El siguiente artículo mayor fue escrito por el experto en América Latina del Comité Central del Partido Comunista M. F. Kudachkin en mayo en *Questions of the CISC History, Latinskaya Amerika* no publicó nada hasta el primer aniversario de la caída de Allende.

<sup>2</sup> V. Tkachenko, "The Chilean lessons", en International Affairs, núm. II, noviembre de 1974, p. 135.

<sup>3</sup> Volodia Teitelboim, "For the complete independence of our America", en World Marcast Review, vol. 18, núm. 9, septiembre de 1975, pp. 11-12.

<sup>4</sup> V. Kudachkin, en Voprosy Istorii KISS, núm. 5, mayo de 1974, p. 115.

una estrategia conciliatoria y oponerse a aquellas organizaciones en las que se sustentaba el "poder popular". Para mediados de la década el énfasis cayó, por el contrario, en la necesidad de fortalecer ese poder popular para defender con las armas los "triunfos revolucionarios".

El problema de la ausencia de capacidad defensiva del "experimento chileno" estaba naturalmente ligado al marco que la Unidad Popular había elegido. Los analistas soviéticos comentaron ampliamente este punto. Para ellos, el gobierno de Allende había cometido "uno de los errores más graves al sobrestimar la naturaleza democrática del sistema estatal chileno y al fallar para tomar a tiempo medidas para transformarlo. El movimiento revolucionario no puede tomarse el riesgo de perder de vista el hecho de que las instituciones herederas del viejo régimen tienen un carácter de clase [...] y que el desarrollo de la democracia inevitablemente implica una lucha para cambiar la naturaleza de clase del Estado".

Parecía evidente, aun a publicaciones extranjeras, que, para 1974, la urss estaba convencida de que Allende había contemporizado con "los procesos constitucionales, cuando debió haberlos hecho a un lado".º En suma, que "la creatividad revolucionaria de las masas —y sin ella una revolución real es impensable— no puede ser 'asimilada' deliberadamente a la legalidad burguesa".

El haber convertido la legalidad "en un fetiche" había permitido a la oposición frenar el programa popular. El Parlamento saboteó al gobierno ayudado por los órganos judiciales de tal forma que, para junio de 1973, "la coalición de la Unidad Popular estaba paralizada"."

La crítica soviética al "experimento chileno" profundizó en consecuencia, hasta sus raíces, al poner en duda los supuestos mismos del programa de la Unidad Popular. En este sentido, su postura coincidió con la de los detractores más radicales entre los excomponentes de la UP que cuestionaron la posibilidad de la vía pacífica al socialismo dentro del marco legal burgués a principios de los setenta. Para ellos, la izquierda chilena se había equivocado al interpretar el triunfo de Salvador Allende como una prueba de la fuerza del Estado democrático burgués que había permitido la llegada al poder de quien quería destruírlo. A su parecer, la elección de Allende y el golpe de septiembre eran en realidad una prueba del "estado comatoso del régimen chileno" y de que la creencia en la flexibilidad del marco burgués era un mito.

Para los soviéticos el primer y más grave error de Allende fue no haber demolido el viejo aparato estatal lo más velozmente posible. Por el contrario, la Unidad Popular "había creído tontamente que todas las clases y los elementos del Estado observarían las normas constitucionales: debió haber destruido las instituciones existentes y no esperar a ser destruida por su lealtad hacia ellas." Chile confirmó la doctrina comunista esencial de que el asunto clave en cualquier revolución es "el control completo del poder."

En contraste con los eurocomunistas, que habían tomado a Chile como un modelo posible de pluralismo político en un Estado comunista, los comentaristas soviéticos visualizaron al pluralismo que la UP había mantenido como un obstáculo a vencer. El marco pluralista del "experimento chileno" había obstruido la labor del gobierno en dos sentidos. En primer término, el respeto del gobierno por el pluralismo resultó en el fortalecimiento continuado de la oposición. En segundo lugar, el pluralismo dentro de la UP había bloqueado el diseño y aplicación de una estrategia coherente y unificada. A diferencia de los eurocomunistas, los observadores soviéticos resaltaron, como una lección más de Chile, la inconveniencia de construir alianzas de organizaciones con visiones políticas tanto a la derecha como a la izquierda de los comunistas. Pero el problema clave había sido el papel menor que habían jugado los comunistas chilenos. El Partido Comunista de Chile no había podido convertirse en "la vanguardia revolucionaria" y había sido culpable en gran parte "del daño que había causado a la Unidad Popular la falta de una dirección unitaria"."

El pobre desempeño de los comunistas chilenos reforzó la tendencia en la doctrina soviética a revaluar el papel de los partidos comunistas en "las luchas de liberación nacional" en los países en desarrollo. A mediados de los setenta, parecía ya claro que el sacrificio de los partidos comunistas locales para conseguir favores de los gobiernos respectivos, como había sucedido en Egipto, era una política equivocada. Para fines de 1974, el consenso aparente entre los observadores soviéticos era que Chile era una prueba de la necesidad de que los partidos comunistas jugaran un papel más importante en los procesos revolucionarios. Los partidos comunistas debían volver a ser la "vanguardia revolucionaria". El experimento chileno había mostrado que, "cualquiera que sea la dirección que tome el proceso, la hegemonía del proletariado y el liderazgo de su vanguardia son los factores cruciales".

Los analistas soviéticos y sus discípulos del PCCh resaltaron "el aislamiento de la clase obrera" como "una de las

<sup>5</sup> Ibidem, p. 135.

<sup>6 &</sup>quot;The cua: Time to come in from the cold", en Time, vol. 104, núm. 14, 30 de septiembre de 1974, p. 17.

Kiva L. Maidánik, en Leon Gouré y Morris Rothenberg, Soviet penetration of Latin America, University of Mianni, Center for Advanced International Studies, 1975, p. 115.

<sup>8</sup> V. Tkachenko, op. cit., p. 135.

<sup>9</sup> R. Legvold, "The nature of Soviet power", en Foreign Affairs, vol. 56, núm. I, octubre de 1977, p. 333.

M. Cantero, "The role and character of external factors", en World Marxist Review, vol. 20, núm. 8, agosto de 1977, p. 31.

A. Atroshenko, "The socio-economic model of Chilean fascism", en International Affairs, núm. 2, febrero de 1978, p. 51.

<sup>12</sup> M. Cantero, op. cit., p. 31.

Página: 21,22,23

\$162,270.73 3/3

principales causas de la derrota del gobierno popular." El gobierno popular había aplicado una política errónea respecto a los obreros: Allende había sido incapaz "de explicar a su base trabajadora que la revolución significaba no solo logros sino también dificultades". No era difícil inferir las implicaciones de estas críticas. El economicismo y las divisiones del proletariado chileno habrían podido ser evitados si el gobierno hubiera mostrado mayor fuerza y decisión en la orientación del proletariado.

Sin embargo, el factor más importante en el fracaso del "experimento chileno" había sido, a fin de cuentas, el ejército. El golpe modificó la visión de Moscú sobre las fuerzas armadas latinoamericanas. La URSS dejó de enfatizar la importancia de los "sectores patrióticos" dentro de ellas.

Frente a Chile, la posición soviética osciló entre el optimismo con que Moscú recibió la colaboración del ejército con el gobierno entre 1970 y 1972, y el pesimismo posterior a marzo de 1973. El golpe de septiembre dio un carácter "urgente" al análisis del desempeño de las fuerzas armadas frente a Salvador Allende.15 Los soviéticos extrajeron una primera lección: la Unidad Popular había cometido un grave error al permitir que el ejército mantuviera lazos estrechos con Estados Unidos. Los eventos chilenos eran una demostración elocuente "de la forma determinante en que los enemigos de la independencia latinoamericana se (estaban) apoyando en el militarismo", lo así como de los peligros de la actividad del Pentágono en la región. "La práctica ha demostrado-escribió un articulista de Soviet Military Review-que, para asegurar el apoyo del ejército para las ideas y metas del movimiento de liberación nacional, es importante eliminar las consecuencias del pasado colonial y acabar con la dependencia de los imperialistas en los terrenos de armamentos, especialistas militares y entrenamiento de oficiales."

El consenso general era que el gobierno chileno había mantenido una actitud pasiva, casi una no política frente a las fuerzas armadas. La Unidad Popular no tenía ningún programa para incorporar a los militares con "inclinaciones democráticas" a las reformas sociales y "el trabajo en las filas del ejército" fue "extremadamente débil". Los comentaristas soviéticos tenían, no obstante, todavía en 1974, pocas recetas concretas sobre qué pudo hacer la up en este campo. El asunto era muy complejo, porque, como apuntó un comentarista de la urss, el problema central no era el ejército per se sino la cuestión de los estratos medios que formaban la base social de la oficialía

chilena. El fracaso en atracrse a las clases medias como un todo significó igualmente la derrota de Allende para constituir un centro de poder real en el cjército. 19

En suma, el problema de las relaciones entre el ejército y un gobierno determinado a avanzar por la vía pacífica al socialismo dentro del marco de la legalidad burguesa y respetando sus instituciones demostró ser muy complejo. En la visión soviética, esta problemática quedó ligada a la cuestión de la "violencia revolucionaria", porque Chile había demostrado "que la reacción utiliza sin titubear a las fuerzas armadas cuando ve amenazado su dominio sobre la sociedad". Los revolucionarios no deben contar con el apoyo automático de los militares, sino ganarlos para su causa. A los ojos de Moscú la up había "inventado la ilusión de que elementos clave como las fuerzas armadas eran neutrales y apolíticos, se encontraban por encima de la lucha de clases y comprometidos a defender la Constitución por más intensas que fueran las contradicciones sociales". El constitución por más intensas que fueran las contradicciones sociales".

Cinco años después del golpe, la Unión Soviética había recogido todas las lecciones que podían extraerse del fracaso del "experimento chileno" y que fueron resumidas elocuentemente por la revista moscovita International Affairs: "Los desarrollos en Chile testifican, primero y antes que nada, la validez de los principios marxistas-leninistas de que las clases explotadoras no ceden su poder voluntariamente, sino que, por el contrario, luchan por todos los medios para mantenerlo. También confirman el papel dirigente de la clase obrera y la necesidad de implementar una política de uniones amplias y flexibles, y demuestran que un liderazgo homogéneo, firme y unificado de las fuerzas de la coalición antiimperialista es esencial. Los eventos en Chile comprueban claramente que los movimientos revolucionarios no rechazan ninguno de los caminos democráticos al poder, pero que deben al mismo tiempo estar plenamente preparados para defender las ganancias democráticas con las armas."22 Para Moscú, las "fuerzas revolucionarias" en Chile habían sufrido una derrota, pero, como Lenin había escrito alguna vez, esta había enseñado "una lección de dialéctica histórica en el entendimiento de la lucha política y en el arte y la ciencia de lanzar y desarrollar la lucha".23 ~

> Fragmento editado de La Unión Soviética en América Latina. El caso de la Unidad Popular chilena, 1970-1973, publicado en 1984 por El Colegio de México.

ISABEL TURRENT estudió relaciones internacionales y ciencia política en El Colegio de México y la Universidad de Oxford.

<sup>13</sup> V. Tkachenko, op. cit., p. 136.

<sup>14</sup> R. Lavretsky, citado en Roger Hamburg, "The lessons of Allende", en *Problems of Communism*, vol. xxvII, núm. 1, enero-febrero de 1978, p. 75.

<sup>15</sup> S. Gonionsky, "Latin America and the Chilean tragedy", en *Izvestia*, 5 de diciembre de 1973. *The* CD of the SP, vol. XXV, núm. 49, 2 de enero de 1974, p. 20.

<sup>17</sup> Capt. A. Skrylnik, "A Revolution must be able to defend itself", en Soviet Military Review, núm. 10, octubre de 1973, p. 6.

<sup>18</sup> I. N. Zorina y I. F. Kariakin, "A political chronicle of the Chilean revolution", en *Latinskaya Amerika*, núm. 5. sept.-oct. de 1974, p. 53.

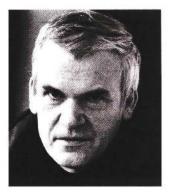
<sup>19</sup> A. F. Shul'govskii, "The Armed Forces of Chile: From apoliticism to counter revolution", en *Latinskaya Amerika*, nov.-dic. de 1974, pp. 39-42.

<sup>20</sup> B. Ponomarev, "The world situation and the revolutionary process", citado por L. Gouré y M. Rothenberg, p. 117.

<sup>21</sup> R. Legvold, op. cit., pp. 333-334.

<sup>22</sup> A. Atroshenko, op. cit., p. 51 (subrayados míos).

<sup>23</sup> V. Tkachenko, op. cit., p. 136.



Fotografía: Milan Kundera © Pino Grossetti/Mondador Portfolio via ZUMA Press

IN MEMORIAM

## La vida y la mentira

por Paul Berman

Una de las principales respuestas a la muerte de Milan Kundera en los Estados Unidos ha sido inclinarse con respeto y al mismo tiempo tratarlo con cierta condescendencia como un hombre del pasado. Esto es así porque el anticomunismo de la Guerra Fría tuvo lugar hace mucho tiempo, y han surgido problemas más recientes y códigos morales más nuevos, especialmente en los Estados Unidos, los cuales han hecho que las ideas de Kundera sobre las mujeres y el sexo parezcan objetos de otra era. Su estilo filosófico cerebral

tampoco es para todos los gustos. Pero no puedo decir que comprendo de verdad esta respuesta. A mis ojos, debería ser obvio que Kundera, para decirlo claro, es un hombre de nuestro propio tiempo. Un visionario de primer nivel, incluso. Y las noticias diarias que llegan desde Ucrania ofrecen la evidencia –pero, para ver esto, tenemos que recordar sus ideas.

Su tema fundamental fue siempre el conflicto entre la vida y las mentiras. El humor figuraba en su tratamiento de ese tema porque el humor tiene la cualidad curiosamente no divertida de ser muy resistente a la falsedad. Y el sexo figuraba porque el sexo –el sexo pícaro – tiene en Kundera un toque de rebelión. Pobló su Praga ficcional de aventureros eróticos porque al presentar a sus orgiastas como gente verosímil podía mostrar que la burocracia no lo era. Y su visión de la vida versus las mentiras se prestaba a una perspectiva geopolítica también.

Existía la creencia bastante difundida de que, en la Europa de la Guerra Fría, las naciones del bloque oriental compartían un "alma eslava" que las distinguía de Occidente y confería a su bloque una coherencia cultural y un grado de legitimidad. Pero en 1983, en la cúspide de la Guerra Fría, Kundera publicó un ensayo en Le Débat llamado "La tragedia de Europa Central" que causó revuelo a nivel internacional -al menos así fue en los Estados Unidosdonde explicaba que, por el contrario, el "alma eslava" era un mito, en otras palabras, una mentira. Existen las lenguas eslavas, pero la división profunda y antigua que marcó a Europa provino en realidad de añejas diferencias teológicas entre Roma y Bizancio, no de grupos lingüísticos. Y la división profunda y antigua colocaba a las diversas naciones pequeñas colindantes al poniente de Rusia dentro de la civilización de Europa Occidental, no en el Este.



Estas naciones no obstante mostraban rasgos propios, lo suficiente como para agruparlas bajo una tercera categoría geográfica, "Europa Central". Sus culturas eran más escépticas que aquellas de los arrogantes occidentales. Tenían una mayor conciencia de su fragilidad. Eran por instinto antimitológicos, irónicos y burlones, como los escritos del mayor escritor centroeuropeo, Kafka. Y, por cierto, Kundera contaba a los judios como una nación más entre las centroeuropeas, "la pequeña nación par excellence", dispersa entre todas las otras y que añadía un condimento propio que unía a la región como un todo.

La comprensión convencional de la Guerra Fría figuraba un conflicto entre dos fuerzas, Este y Oeste, externas la una de la otra: sistemas imperiales rivales o alianzas militares rivales o sistemas ideológicos, políticos y económicos rivales. Pero Kundera mostraba, en cambio, un conflicto del bloque oriental estrictamente interno: la resistencia de las frágiles naciones centroeuropeas a la dominación rusa -una resistencia en defensa de sus propias lenguas, en riesgo de ser aniquiladas por la lengua rusa, y de sus dobles identidades culturales, nacionales y occidentales al mismo tiempo-. Era la resistencia de la vida contra la mentira, que en este caso era la mentira sobre "el alma eslava".

Sobre Ucrania, Kundera en aquel ensayo seminal suyo de Le Débat, allá en 1983, no decía casi nada. Y sin embargo, en la versión en lengua inglesa que salió en 1984 en The New York Review of Books (reimpresa este año en los Estados Unidos por HarperCollins bajo el título A kidnapped West. The tragedy of Central Europe y en español como Un occidente secuestrado. La tragedia de Europa Central) anexó una nota al pie única, consternada: "Una de las grandes naciones europeas (hay casi cuarenta millones de ucranianos) está desapareciendo lentamente. Y este acontecimiento

enorme, casi increíble, está ocurriendo sin que el mundo se esté dando cuenta." Pero esta única nota al pie es suficiente, ¿o no? Nadie que lea a Kundera hoy día dejará de reconocer que Ucrania ha mostrado ser otra nación rebelde más al oeste de Rusia, que lucha por su doble identidad, nacional y occidental. Es cierto que la identidad ucraniana tiene raíces en el cristianismo ortodoxo y no en el catolicismo, lo cual sugiere que Kundera pudo haber subestimado las posibilidades de la ortodoxia; sin embargo, todo lo demás en la situación ucraniana debería ser familiar para los lectores de Kundera, incluidos los detalles sexuales (como las barreras de Vladímir Putin contra la liberación homosexual) y los detalles humorísticos (dada la vocación previa de comediante de Volodímir Zelenski). Por no mencionar, a propósito de Zelenski, el detalle judío, que nadie ha dejado de observar.

Pero el punto neurálgico no es un detalle. Es el conflicto entre la vida y las mentiras. En este caso la vida es literalmente la existencia de los ucranianos y la mentira, la demente insistencia, no solo de que Ucrania no existe, sino de que la gobiernan los nazis. La guerra europea más grande desde la Segunda Guerra Mundial resulta ser una guerra kunderiana. ¿Necesita una lápida? Las palabras que deben ser inscritas en ella se han vuelto obvias. El hombre del pasado ha resultado ser el profeta de esta era, un papel no deseado que el antiheroico Kundera parece haber heredado del también antiheroico Kafka, otro profeta involuntario. ~

> Traducción del inglés de Andrea Martínez Baracs. Publicado originalmente en Le Monde.

PAUL BERMAN es analista político y crítico literario. Es autor, entre otros libros, de Terror y libertad (Tusquets, 2007) y La huida de los intelectuales (Duomo, 2012).



Letras Libres Sección: Nacional 2023-09-01 14:35:20

1,205 cm2

Página: 18,19,20

\$152,850.51 1/3

# EL PRESIDENTE EN SU LABERINTO

#### por Mauricio Electorat

Nacido en una familia burguesa, fundador del Partido Socialista, defensor de la democracia, laico y masón antes que marxista, Allende sigue siendo una figura fascinante. Su drama late todavía en un país que discute cómo

late todavía en un país que discute cómo entender sus contradicciones.

Digámoslo de inmediato: la sombra de Allende es alargada. En muchos aspectos, en el país actual late aún la trayectoria – o el drama, si se prefiere— de ese político que quiso crear en Chile —en plena Guerra Fría— un socialismo democrático. El resul-

tado, como todos sabemos, fue el contrario: el socialismo a la chilena acabó en la larga noche de la dictadura, diecisiete años de terrorismo de Estado, con su estela de muerte, exilio, vejámenes de todo tipo y la transformación de una economía orientada desde hacía decenios hacia un capitalismo de Estado en un laboratorio mundial del ultraliberalismo. La verdadera revolución la hizo la reacción.

¿Cómo ocurrió esto? Primero, la utopía, con su belleza discursiva y su atroz implosión en la confrontación con la realidad de un país, en esa época, mucho más subdesarrollado que el actual, controlado por oligarquías casi medievales.

La revolución allendista debía basarse en el ejercicio democrático de lo que él llamaba las grandes mayorías. Había que ampliar los derechos del pueblo, crear un área estatal en la economía que permitiera socializar los principales medios de producción y modificar el marco institucional de la llamada democracia "burguesa". Pero no se trataba de aniquilarla, ni mucho menos de reemplazarla por una dictadura del proletariado. Fue lo que se llamó "la vía chilena al socialismo", que otros bautizaron como "la revolución con empanadas y vino tinto".

Hay dos momentos en la vida de Salvador Allende que sintetizan el destino del político que quiso hacer de Chile un país socialista mediante una revolución sin un tiro ni un vidrio roto, como él acostumbraba a decir. El primero ocurre a mediados de febrero de 1959. Apenas un mes y medio después del triunfo de la Revolución castrista, el senador Salvador Allende llega a Cuba. La historia ha sido contada por todos sus biógrafos y hasta el propio Allende la refería. En La Habana, el senador se encuentra, estupefacto, con un desfile encabezado por el alcalde de Miami, que marcha a la cabeza de una caravana de doscientos autos. Allende, en una reacción muy chilena, se dice que la famosa Revolución no es sino una prueba más del folclorismo político de los países caribeños. Quiere regresar a Santiago. Pero entonces Carlos Rafael Rodríguez, el primer político comunista aliado con Fidel, lo convence de entrevistarse con el Che.

La cita es en la fortaleza de La Cabaña. El Che, aquejado de uno de sus ataques de asma, está tendido en un catre militar, con el torso desnudo, sin zapatos. Es una vasta habitación vacía, a excepción de dos catres. Allende se sienta en el segundo y espera que su interlocutor pueda hablar. Cuando lo logra, el Che le dice que lo conoce, que en su paso por Chile lo fue a ver un par de veces al Senado, aunque él no lo recibió. Y le dedica su libro La guerra de guerrillas. La dedicatoria dice: "A Salvador Allende, que por otros medios trata de obtener lo mismo." Doce años después, en enero de 1971, siendo ya presidente, Allende le concede una entrevista filmada al filósofo francés Régis Debray. En esa película -que se ha vuelto un documento histórico - el "compañero presidente" cuenta la anécdota de su primera entrevista con el guerrillero argentino, le muestra con orgullo a Debray el libro regalado por el Che y le lee su dedicatoria. Debray es de los pocos marxistas parisinos que han bajado del olimpo de la rive gauche al fango de las revoluciones latinoamericanas. Con la arrogancia del intelectual francés experto en detectar incoherencias, Debray le pregunta a Allende por qué en su primer discurso como presidente de la república cita al Che y se dirige a la multitud bajo un retrato del guerrillero, en circunstancias que están en posiciones distintas. Allende contesta que la respuesta está en la dedicatoria del Che que le acaba de leer. Luego, con esa gestualidad tan teatral que lo caracterizaba, marca una pausa, se acomoda en su silla, abre los brazos y, mirando fijamente a su interlocutor, agrega: había diferencias, indiscutiblemente, pero en el fondo las posiciones eran iguales. Tras un nuevo silencio, repite: las mismas. Debray: diferencias de método, no de principios. Allende: exacto.

Debray pone el dedo la llaga, es decir en una de las contradicciones que hasta el día de hoy son materia de hermenéutica al hablar del allendismo y de la vía chilena al socialismo. Porque ¿eran realmente iguales esas posiciones? ¿Se trataba solo de métodos diferentes para obtener "lo mismo"? Y en ese caso, ¿cuáles eran esos métodos y qué había que entender exactamente por "lo mismo"? Quince años después del diálogo entre Allende y Debray, en 1985,

\$152,850.51 2/3

Carlos Altamirano, que como secretario general del Partido Socialista –el partido del presidente– fue el mayor de los antagonistas de Allende al interior de la Unidad Popular, le confiesa a la periodista Patricia Politzer: "Pienso que Allende estaba equivocado cuando decía que él y el Che buscaban el mismo fin, pero por medios distintos [...], creo que adolecía de un error esencial: medios distintos llevan a fines diferentes."

El segundo momento es muy breve, como los devastadores terremotos que sacuden regularmente a Chile. Ocurre sobre las dos de la tarde del 11 de septiembre de 1973. El presidente, que ha ofrecido durante horas una resistencia tan simbólica como inútil al fuego golpista, se encierra en el Salón Independencia de La Moneda. Es el último instante de soledad. Una soledad que ha aumentado cada día desde que accedió al poder. Se sienta. Ubica entre sus piernas el fusil automático con el que ha combatido. Apoya el cañón contra la barbilla. Y aprieta el gatillo. A la soledad sonora de este mundo sobreviene la soledad de la eternidad. Que también será una eternidad multitudinaria. Después de la utopía, la tragedia. Y el mito. Versiones de la muerte de Allende hay muchas. La primera de ellas la da su mujer, Hortensia Bussi, Tencha, en una entrevista concedida desde su asilo en la embajada de México en Santiago. Dice que el presidente se suicidó... con el fusil que le había regalado Fidel Castro. Se trata de un Kaláshnikov, pero no es el "banal" AK47 que llevaban los miembros de su escolta, sino un AKMS (Avtomat Kalashnikova Modernizirovanniy Skladnoy; traducción: Kaláshnikov Automático Modernizado Plegable). En su cacha, una leyenda: "A mi compañero de lucha Salvador Allende, de Fidel Castro." Lo que la transforma en un arma única en el mundo. Tencha, al llegar a México, cambiará de versión y adoptará la que será difundida por la izquierda como verdad teológica hasta hace no mucho: Allende no se suicidó, murió acribillado, defendiendo La Moneda. Es lo que le cuenta al mundo Fidel Castro en su discurso fúnebre por Allende en La Habana. Es lo que escribe Pablo Neruda en sus memorias casi póstumas. Y lo que repetirá la prensa internacional durante años: Allende fue asesinado por los militares fascistas. Toda revolución funda su religión: un mártir que muere disparando es mucho más santo que uno que se suicida.

La pregunta es: ¿qué tuvo que ocurrir para que ese político, nacido en una familia burguesa en 1908, médico anatomopatólogo, se transformara en el segundo presidente mártir de la historia de Chile? El primero, el liberal José Manuel Balmaceda, se suicida en 1891, tras la guerra civil que desatan los conservadores. Pero en esa época Chile era un lugar muy lejano. En 1973 el suicidio de Allende marca el derrumbe de la democracia y, con él, la desesperanza de

millones de demócratas del mundo que veían el experimento chileno con entusiasmo: por primera vez se podía pensar que el socialismo era alcanzable sin alterar las reglas de la democracia. La vía chilena al socialismo, que es la vía allendista al socialismo, sirvió poco después a Enrico Berlinguer y otros líderes comunistas europeos en la formulación del "eurocomunismo". François Mitterrand llegó al poder declarando que quería ser el Allende francés. Lo dicho: la sombra de Allende es alargada.

Fundador del Partido Socialista, diputado a los veintinueve años, senador desde 1945 hasta 1970, Allende fue siempre un ferviente defensor de la "especificidad chilena", esto es, de la democracia que ha estructurado, con escasísimas interrupciones, la vida política del país desde su independencia. Es laico y masón, antes que marxista. Para él, el hombre se eleva mediante el espíritu y la historia conduce indefectiblemente al progreso de la humanidad. En definitiva, llega al marxismo desde las premisas de la Ilustración. Lo dice ya en 1948: "sostengo que el marxismo es un método para interpretar la historia, no un dogma".2 Y en ese mismo discurso ante el Senado, en el que condena la ilegalización del Partido Comunista por el gobierno de Gabriel González Videla, marca su distancia con los socialismos reales: "Los socialistas chilenos, que reconocemos ampliamente muchas de las realizaciones alcanzadas en Rusia soviética, rechazamos su tipo de organización política, que ha llevado a la existencia de un solo partido, el Partido Comunista. No aceptamos tampoco una multitud de leyes que en ese país entraban y coartan la libertad individual y proscriben derechos que nosotros estimamos inalienables [...] ni aceptamos la forma en que Rusia actúa en su política expansionista."3

Aquí está el embrión, veintidos años antes de conquistar el poder, de la "vía chilena al socialismo". El problema es que esta convicción democrática, que lo acompañará durante toda su vida, lo alejará radicalmente de los suyos. El PS, en consonancia con el castrismo triunfante, adopta pronto la teoría de la insurrección armada y la destrucción del Estado burgués como única vía para instaurar el socialismo. "El Partido Socialista, organización marxista-leninista, plantea la toma del poder como objetivo estratégico a cumplir por esta generación para instaurar un Estado revolucionario [...] La violencia revolucionaria es inevitable y legítima",4 proclama en su XXII Congreso, celebrado en 1967. Allende rechaza esta postura. Pero queda en abierta minoría. Dirigentes como Carlos Altamirano, Aniceto Rodríguez, Adonis Sepúlveda son sus compañeros de vida... y sus más enconados adversarios políticos.



<sup>1</sup> Patricia Politzer, Altamirano, Santiago de Chile, Melquiades, 1990.

<sup>2</sup> Mario Amorós, Compañero presidente. Salvador Allende, una vida por la democracia y el socialismo, Valencia, pux, 2008.

<sup>3</sup> Ibidem.

<sup>4</sup> Ibidem.

1,205 cm2

Página: 18,19,20 3/3

\$152,850.51

Recordemos que Allende ha sido derrotado en tres elecciones presidenciales (1952, 1958 y 1964). Para los socialistas, además de un reformista, es un perdedor.

Obtendrá la nominación del socialismo como candidato a la elección de 1970 con más abstenciones (14) que votos a favor (13). Para colmo, la Unidad Popular establece que todas sus decisiones políticas han de ser adoptadas por la unanimidad de sus partidos. El margen de maniobra de Allende se vuelve, así, muy estrecho. Sin contar con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), movimiento de inspiración guevarista que preconiza la lucha armada y considera el allendismo como un desviacionismo burgués. Estos "jóvenes idealistas", como los calificará Allende, practican lo que la mayoría de los partidos de la Unidad Popular teorizan hasta el hartazgo: la lucha insurreccional para destruir el Estado burgués. El presidente que decía "no queremos la violencia, no necesitamos la violencia [...], sabemos que cambiar el sistema capitalista respetando la legalidad, institucionalidad y libertades políticas, exige adecuar nuestra acción en lo económico, político y social a ciertos límites; estos son perfectamente conocidos por todos los chilenos", el líder que sostenía al llegar a La Moneda que "sin precedentes en el mundo, Chile acaba de dar una prueba extraordinaria de desarrollo político, haciendo posible que un movimiento anticapitalista asuma el poder por el libre ejercicio de los derechos ciudadanos", es un hombre definitivamente solo. Y acorralado. Tiene en contra a la derecha, a buena parte de la Democracia Cristiana, a Estados Unidos ("¡Salvar a Chile! Diez millones de dólares disponibles, más si fuera necesario", anota Richard Helms, el director de la CIA, en una reunión en la Casa Blanca con Nixon y Kissinger, el 15 de septiembre de 1970) y, con excepción del Partido Comunista, a casi la totalidad de su coalición.

Desde fines de 1972, el país, paralizado, está cada vez más cerca del enfrentamiento civil. Allende sabe que la única manera de evitar el golpe de Estado es negociando con la Democracia Cristiana, la tercera fuerza política del país, con cuyos votos logró la investidura del Senado. Pero la DC le exige algo que él no puede hacer: romper con la ultraizquierda, porque eso significaría romper su coalición y aplicar la fuerza de la ley contra los "jóvenes rebeldes" del MIR. "Yo no puedo pelearme con el MIR -le dice al senador democratacristiano Gabriel Valdés-, la gente del MIR me armaría un escándalo, tendría que usar la violencia, v eso no lo hago."

Allende no se resuelve a aparecer como el contradictor del castrismo que en realidad es. Aplicar el Estado de

derecho haría de él otro "traidor", como González Videla. Él, que ha sido toda su vida un gran seductor –de decenas de mujeres, de multitudes-, que confía ciegamente en su proverbial capacidad de maniobra –su "muñeca política" – para hacer la síntesis entre reformismo y revolución, que ha inventado un experimento único en el mundo, no puede terminar así. Digamos que Allende no puede renunciar a ser Allende, Al cardenal Raúl Silva Henríquez y a Patricio Aylwin, que negocia en nombre de la DC, les asegura: "mientras yo viva, no habrá dictadura del proletariado". Pero nadie le cree porque sus correligionarios predican y planifican cada día lo contrario. Allende gana tiempo, llama por segunda vez a los militares al gabinete. Confía en la tradición constitucionalista de las fuerzas armadas, sabe que mientras tenga como ministros a dos comandantes en jefe, un almirante y el director de carabineros, las tentaciones golpistas serán refrenadas. Pero estos renuncian muy pronto porque no tienen ningún poder real, sus decisiones son anuladas por los mandos medios que se declaran militantes de la Unidad Popular, no seguidores de Allende.

Si el presidente tiene un problema, la Unidad Popular tiene otro: ¿cómo se destruye el Estado burgués cuando el jefe de ese Estado es el compañero presidente? Esta contradicción se soluciona apagando el fuego con parafina, como dijo Altamirano en más de una ocasión: el Partido Socialista rechaza categóricamente toda negociación con la Democracia Cristiana. Tal como ha opuesto su veto al plebiscito que Allende imagina como última salida: que el pueblo decida si debe renunciar o no. Muchos de los líderes plantean cerrar el Congreso, instaurar el Poder Popular... Allende, por una vez, se impone: comunica a los suyos que el II de septiembre anunciará el plebiscito. Demasiado tarde. A las 6:30 de esa mañana, el diplomático cubano Ulises Estrada toma su teléfono. Le dice a Altamirano: el golpe ha comenzado. Altamirano, que recién el 9 de septiembre llamaba a crear "un nuevo Vietnam heroico", le responde: "Ulises, me dijeron que estabas enfermo, por favor descansa, en Chile no puede haber golpe de Estado."

Después: la ráfaga, el hundimiento de los sueños en los escombros de La Moneda, la larga noche chilena... ~

MAURICIO ELECTORAT (Santiago de Chile, 1960) es escritor y académico. Es autor, entre otros libros, de No hay que mirar a los muertos (Tajamar, 2015) y Pequeños cementerios bajo la luna (Alfaguara, 2017).

<sup>5</sup> Hadem.

Daniel Mansuy, Salvador Allende, La izquierda chilena y la Unidad Popular, Santiago de Chile, Taurus, 2023.

<sup>9</sup> Patricia Espejo, Allende inédito. Memorios desde la serretaria privada de La Meneda, Santiago de Chile, Aguilar, 2020.

Página: 15,16,17

\$163,097.67 1/3

# LA TRAGEDIA DE CHILE

#### por Joaquín Fermandois

Diversos factores confluyeron en la caída de Allende: la polarización social y la intervención de potencias extranjeras, pero también los dilemas inherentes a una izquierda que buscaba ser revolucionaria y a la vez democrática.

#### El problema, raíces, Salvador Allende\*

La moderna izquierda chilena tuvo sus orígenes en las últimas décadas del siglo XIX y se instaló en el sistema electoral con tropiezos y dilemas siempre presentes. Ocurrió

con el proceso electoral entre 1931 y 1932 cuando quedó firmemente arraigada en un sistema político donde, para esquematizar, la institucionalización precedió a la movilización. Dos características fluyen desde estos orígenes. Oscilaba desde una posición antisistema a otra de acomodamiento para predominar, desde mediados de la década de 1950, por la primera veta basada principalmente en dos partidos: el comunista y el socialista. El primero estaba modelado de principio a fin según la Tercera Internacional y, después, según los vaivenes de Moscú (pues recibía ayuda económica y material de esa fuente); por otro lado, estaba inserto en la vida chilena y, en lo esencial en su modo de operar, era autónomo y tenía gran vida propia. El segundo, el de los socialistas, llegó a identificarse desde fines de los 1950 no solo con un marxismo radical de tipo leninista

–aunque parezca extraño a los observadores extranjeros—. Mientras que la táctica de los comunistas era incremental, más bien institucional –aunque manteniendo un aparato duplicado, clandestino, con sus mismos militantes—, en lo formal seguía el camino legal. Los socialistas, en cambio, fueron proclamando cada vez más la necesidad de la lucha armada, completamente compenetrados por el modelo de la Revolución cubana de Fidel Castro y del Che Guevara. A este paradigma le concedían autoridad moral y política sobre la izquierda chilena, algunos más que otros.

En primer lugar, desde los treinta hasta comienzos de los setenta el poder electoral de la izquierda marxista (desde 1960 prácticamente toda la izquierda) con ciertos corcoveos en general aumentó, e incluso en algún momento llegó a ser la mitad más uno de los electores (1971). Con todo, al final se confirmó una clara mayoría opositora al proyecto de izquierda, si bien esta continuó siendo uno de los polos con gran capacidad movilizadora. Esto traducía el hecho de que fue un periodo en que Chile llegó a ser conocido como la democracia que mejor funcionaba en toda la región. Sucedió cuando la democracia en el mundo aparecía en crisis en los treinta, y en Chile, a contrapelo, comenzaba a vigorizarse; además, el ser o no democracia crecía en significado para el sistema internacional, y en la región vecina a Chile abundaban los regimenes militares. Era también, y aquí había un talón de Aquiles, un país subdesarrollado, de crecimiento económico lento y de intenso crecimiento de las demandas, todas ellas atizadas por la clase política.

Estaba el factor humano, la persona. Un movimiento de masas colectivo siempre estuvo acompañado por un dirigente con relativo carisma, o con gran poder de control o de gestión. El primero era el caso de Salvador Allende. Como persona, tenía mucho del político del antiguo régimen; dentro de su Partido Socialista -muy radicalizado, cruzado por cacicazgos de escasa disciplina- Allende tenía atractivo para el militante de base y con eco más allá de la vida partidista. Por otro lado, era hombre de confianza de los comunistas, y se identificaba con los paradigmas de la izquierda, la URSS, Alemania Oriental (comunista), era defensor del Muro y, sobre todo, de la Revolución cubana y tenía una relación estrecha con Castro. Decía en Berlín Este en 1967 a un miembro del politburó que él era el Fidel Castro de Chile y la única diferencia estaba en que aspirando a la misma meta, él, Allende, lo haría por métodos pacíficos. Quizás es la mejor manera de definir su dilema. Dentro de Chile protegía a la izquierda castrista que se preparaba para la lucha armada, a condición de que no la llevaran a cabo bajo su gobierno.

#### Institucionalidad y transición al socialismo

Al provenir de un sistema constitucional, la Revolución chilena requería de ciertas condiciones. Su estrategia para desarrollar el proyecto de "transición al socialismo" tuvo



<sup>\*</sup> Las siguientes reflexiones se basan principalmente en tres libros del autor: Chile y el mundo 1970-1973. La política exterior del gohierno de la Unidad Popular y el sistema internacional, Santiago, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1985; La revolución inconclusa. La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular, Santiago, Centro de Estudios Públicos, 2013 (reeditado en 2020 y en 2023 por Centro de Fistudios Bicentenario, tres tomos); La democracia en Chile. Trayectoria de Sisifo, Santiago, Centro de Estudios Públicos, Ediciones UC, 2020.



una primera herramienta que hoy se llama comúnmente el populismo, eso sí que en el campo puramente económico. Por vías semilegales o de legalidad sobrepasada, se produjo una amplia ofensiva de expropiación de empresas a lo largo del país. También efectuó una inyección extraordinaria de dinero en la economía que provocó un auge en los primeros seis u ocho meses de gobierno. En las estadísticas, 1971 aparece como un año de extraordinario crecimiento económico, lo que lo ayudó electoralmente. La catástrofe no demoraría en hacerse sentir.

Como en el materialismo histórico no todo era material, una segunda vía vino de la unión de la fe y la razón, que no se da solo en las religiones tradicionales, sino también en los credos políticos. Se trataba de la "conversión política" sin la cual no se explica la era de las ideologías. El "hacerse marxista" —en esto ayudado por un fenómeno internacional bastante decisivo: la atención simpatética que recibió la "experiencia chilena"— era el grito del momento.

La tercera vía provenía de las movilizaciones donde esta izquierda se movía como pez en el agua. Por planificación y por espontaneidad fueron parte sustancial de la ofensiva por transformar la propiedad por medios semilegales. Al mismo tiempo transformó el panorama urbano. A la movilización le era consustancial la ocupación de la calle y otros espacios públicos. En una primera fase era por intimidación; después como forma coercitiva para sostener el monopolio de ese tipo de hacer política visual y de fuerza potencial; finalmente entre 1972 y 1973 con violencia de ambos lados.

## Contramovilización, factor internacional, militares

A esta movilización le sucedió casi como reacción refleja la contramovilización. Las rebeliones de la "burguesía" pueden ser más encolerizadas que las del "proletariado"; aquella demostró que no está solo compuesta de burgueses sino de una gama más o menos compleja de actores. El concepto de

polarización en toda su intensidad definitoria está aquí bien empleado. Comenzó por lo netamente político y se fortaleció con el despuntar de la crisis económica, producto de la hiperinflación, crisis de balanza de pagos (por agotamiento de reservas) y subsecuente mercado negro. Este inicio se puede datar con la visita de Fidel Castro a fines de 1971 que, por su extensión a casi un mes y por su activa intervención en la política interna –al final predijo violencia para Chile-, espoleó a las hasta ese momento débiles fuerzas opositoras a salir a la calle. De allí en adelante, con breves y relativos remansos, apareció en toda su extensión y en su carácter nacional en dos densos movimientos o "paros": el primero en octubre de 1972 que comenzó de manera espontánea y alcanzó bastante representatividad; el segundo duraría desde fines de julio de 1973 hasta el golpe el 11 de septiembre, contramovilización muy ampliamente apoyada, aunque era parte de una estrategia para hacer caer al gobierno bajo el supuesto de que era la última oportunidad que se tendría. Ese último año entre 1972 y 1973 podría calificarse como una guerra civil política con una polarización que no tenía parangón, pues por primera vez la fractura comprendía a la gran mayoría de la sociedad.

¿Y el factor internacional? Fue un componente esencial, aunque solo en los siguientes campos y orden. Chile vivió contemporáneamente la política global del siglo xx; en sus tierras triunfó un frente popular en 1939 (paradoja: con el apoyo decisivo del único movimiento verdaderamente fascista que hubo en el país); la izquierda chilena hacia 1970 sostuvo que era el "momento histórico del cambio de correlación de fuerzas entre capitalismo y socialismo", y así suma y sigue en la política chilena, amén de que un país pequeño y periférico atrajo la atención mundial como utopía (Allende) y antiutopía (Pinochet).

Estados Unidos había ayudado a financiar la política chilena desde 1964. En 1970, tras el triunfo de Allende intervino torpemente intentando entusiasmar a políticos y



